

DE
ES





~~10.4~~

Ast R 4

R. 21.934

OBRAS LYRICAS

DE DON FRANCISCO

Antonio de Bances, y Candamo,

Superintendente de Rentas

Reales de Ocaña, San

Clemente, Ubeda,

y Baeça, &c.

QUE SACA A LUZ

D. JULIAN DEL RIO MARIN.

Y DEDICA

AL Excmo. SEÑOR Conde de

San Estevan de Gormaz.

Con Privilegio : En Madrid.

A costa de Francisco Martinez Abad,

Impresor de Libros : *Halla a se*

en su Casa, en la Calle del Olivo.

Bajo

OBRAS LYRICAS

DE DON FRANCISCO

Antonio de Bances y Candamo

Superintendente de Rentas

Reales de Ocaña, San

Clemente, Ubeda,

y Baça, &c.

QUE SACCA A LUZ

D. ENRIQUE DEL RIO

Y DEDICADA

AL EXCMO. SEÑOR CONDE

de San Ildefonso de Cordova

CON PRIVILEGIO: EN MADRID

En la Imprenta de la Calle de San Mateo

de la Ciudad de Madrid

A costa de don Francisco de Bances y Candamo

Impresor de Rentas: en la Calle de San Mateo

de la Ciudad de Madrid

de la Imprenta de la Calle de San Mateo

de la Ciudad de Madrid



A EL EXC^{mo} SEÑOR
D. ANDRES FERNANDEZ
Pacheco, Acuña, Ponce de Leon,
&c. Conde de San Estevan de Gor-
màz, Primogenito del Ex-
celentísimo Señor Marquès
de Villena.

EXC^{mo} SEÑOR.

SEÑOR,



L deseo, que la Be-
nignidad de V. Exc.
se sirviò de manifes-
tar, para que se repi-
tiese la impresion de
este Volumen, tan pequeño en el
bulto

bulto, que ostenta, como grande
en el espíritu, que oculta, ofrezco
cumplido à la Generosa Proteccion
de V. E. en obsequio de la Republica
de las Letras, que recibió con inde-
cible ansia, la primera vez, que vieron
la publica luz, las Elegantes Obras
de Don Francisco Candamo, des-
pareciendolas, desuerte, que aun no
dejò seguros, la ingeniosa codi-
cia de los Eruditos, los pocos
Exemplares, que reservò mi curio-
sidad, esperando que el tiempo los
hiciese, por raros, más estimables.
pero esta vniversal presumpcion
en todos, se desvaneciò en la idèa;
pues desde que se publicaron, corriò
la estimacion de este Libro tràs
los breves rasgos, que dejó el Au-
tor

tor de su conceptuosa Eloquencia:
i lo raro de su Divino ingenio hi-
ço raros tantos exemplares , en-
cendiendo el anhelo de muchos,
que no lograron ver impresos sus
afanes , en apetecer la alteça
de sus Conceptos , la solidéz
de su Doctrina , la sublime
elegancia de las Poefias , que
admiradas de tantos , se ven
excedidas en el decoro , i cla-
ridad de la Lengua , evitando jui-
ciosamente la obscuridad afecta-
da, en que algunos colocan la doc-
trina , que verdaderamente es
molestia, si creemos à los Maestros
de la Eloquencia , i el Arte : *Ne-
que quicquam molestius est , quam cum
eo versari , qui cum potest , tamen lin-
gua*

gum nobis cognita uti recusant : De
cuyo origen dependió la Fama del es-
clarecido Autor; mas difícil de adqui-
rir, que de despreciar. *Persio, Satir. 1.*

~~————~~ *An erit, qui velle recuset.*

Os Populi meruisse?

Segura lleva la elevada pro-
teccion de V. Exc. tan feliz inge-
nio, no por verse elogiado de la
Discreta Curiosidad de V. Exc.
fino por haver sido Protectores
suios, los Excelentísimos, i siempre
venerados en Europa, i el Orbe,
Padre, i su glorioso Abuelo; con
que si es mas seguro lo que se he-
reda, que lo que se adquiere, V.
Exc. hereda favorecer à tanto
Numen, que deseàra la vida para
emplearla en las Dignas Alaban-
ças

ças de V. Exc. Bien que sien-
do tan notorios los Meritos , tan
Sublime la Grandeça , tan Sa-
bida la Religiosa Bondad de V.
Exc. i sus Gloriosos Progenito-
res , en defensa de la Patria,
i de la Iglesia, yâ profetiçò Virgilio
la eternidad del Nombre de V. Exc.

*In Freta dum fluvij current, dum Mon-
tibus umbra,*

*Lustrabunt convexa Polus, dum sydera
pascet.*

*Semper honos, Nomenque tuum, lau-
desque emanebunt.*

Madrid, i Junio 28. de 1729.

B.L.P. de V.E. Su mas Rendido
Criado.

Francisco Martinez Abad.

VIDA

cas de V. Exce. Bien que sea
de tan notorios los Meritos, tan
Sublime la Grandeza, tan Sa-
bida la Religiosa Bondad de V.
Exce. i sus Gloriosos Progenito-
res, en defensa de la Patria,
i de la Iglesia, ya profesioó Virgilio
la eternidad del Nombre de V. Exce.
In Prota quis fuerit tuent, dum Mor-

tibus vult,
L'esperabunt conserua Polus, cum sidere
passet.
Nempe bonos, Nomendac tuum, lau-
desque emanabunt.
Madrid, i Janio 28. de 1729.

B.L.P. de V. E. Su mas Real
Crisol.
Francisco Antonio de...

VIDA ; Y ESCRITOS de Don Francisco Anto- nio de Bances Can- damo.



Ntes que penetre el cuidado
la floreciente amenidad de
las Po. sias, que contiene este
pequeño volumen, que ven-
gadas del olvido, dan esplen-
dor à la publica luz; propo-
nemos à los ojos de todos un raigo del No.
ble, Erudito, y diligente, D. Francisco Can-
damo, su Autor, felicissimo ingenio de
nuestra edad en quien deposito la natura-
ça toda la gracia de las Musas, coronando
las sus incessantes tarèas de los mas fecun-
dos Laureles de Artes, y Cièncias, porq̃ no pe-
rezca el nombre, que conserva oy la admira-

racion de los Doctos, de quien por èl, se quexa el labio eloquente de Boecio, en el libro segundo de su Philosophica consolacion: Solo (Candamo) el mejor de los que cultivaron las letras, el mayor Hercules de los que veneraron las Musas, no pudo hallar quien publicasse sus bondades, ni quien escriviesse sus acciones.

No encontró Don Francisco la elegante pluma, debida à su merito, sino la que destinò, vestida de amistad, el acafo: no logró Marmoles, que hermoleassen su Fama, pero el deseo, y el cariño aumentarán solideces à la Memoria; pues entre el descuido de tantos, el cuidado (aunque rudo) conservará Fama, cuya duracion, no será menos valiente, esculpida en toscas piedras, que delineada en bronces relevados: ni causará menos torcedor à la embidia el Panegyrico, que apure al Arte sus desvelos, que la verdadera memoria, renovada cada dia en el galante, y amoroso genio de los que veneraron à Don Francisco.

Diò.

6

Diòle felicissima Cuna Asturias, centro de la Nobleza de España, donde viò la primer luz, en el Lugar de Sabugo, Concejo de Grado, Jurisdiccion de Avilès, à 26 de Abril del año de 1662. Renaciendo en las Sagradas aguas del Bautismo, el dia 4 de Mayo.

Su padre fue Domingo de Bances Grado Martinez, hijo de Domingo de Bances Leon, y de Doña Estevana Martinez (hija de Juan Martinez Castrillon, natural de Hoces, nieta de Blàs Lopez de San Roman, cuya Casa era en Ferreras, à orillas del Rio Nalon) Nieto de Don Luis de Bances Miranda, y de Doña Ana de Leon, natural de Avilès, que era de la Casa de la Juveria de Quincoces; Viznieto de Juan de Bances Miranda Cuervo y Arango, hermano de Don Antonio de Bances, Señor de la Casa de Bances y Vimera, y de Doña Aldonça de Miranda, de la Casa de Valdecacçana.

01 Maria Lopez Candamo , su madre , fue hija de Alonso Lopez Candamo (cuya Casa, se llamó de Caborna , que es la de los Lopez de Valdemora , en el Valle de Candamo) y de Catalina Fernandez de Bustos, que fue hija de Juan Fernandez de Bustos, natural de Pravia , y de esta Casa, y de Doña Teresa Mendez de Valdès, Señora de la Casa del Manto , en Montares, descendiente de la de Verdicio.

02 Ambas lineas son de notorios Cavalleros Hijosdalgo , de Casas conocidas , y antiquissimas ; cuyo esplendor ofusca los ojos para saber su origen : el de los Bances , en la Restauracion de Leon, era ya conocido. Y el de Candamo , en la eleccion del Infante Don Pelayo ; y con mas extension el año de 923 . de Christo Señor Nue stro, se eternica la memoria de Juan Gonzalez Candamo, reputado por Rico hombre desde aquellos siglos ; tanta autoridad , y poder tuvo , y se conservò tiempo dilatado en su familia,
me

mereciendo el valor de Don Garcia Gonzalez de Candamo ser elegido por Maestro de la Orden, y Cavalleria del Señor Santiago. vnico Patron de España, en el cerco de Alcaràz el año de 1213. y si huviera de referirse prolijamente el esplendor de la Nobilissima familia de Don Francisco, era necesario preparar mayores volumenes.

Siendo de corta edad, le embiaron sus padres à Sevilla, fecunda Athenas de España, à la direccion de D. Antonio Lopez Candamo (Canonigo de aquella Santa Cathedral Iglesia) su tio, hermano de Doña Maria su madre; pero anticipando su viveça al trabajo, manifestó el ingenio, contan lucientes relampagos, que lo que al principio se celebraba por gracia de niño, creció hasta la admiracion, siendo joven: tan feliz era su comprehension, tan prompta su memoria, que atribuyeron algunos, inciertamente, al Arte, el favor de la naturaleza, aumentado con la eficacia de su diligencia incesable.

Desde entonces logró vna estimacion singular, entre los primeros sugetos de aquella heroyca Ciudad, y Vniversidad insigne, y el señor Don Ambrosio Ignacio Spinola y Guzman, su Arçobispo, intentò dirigirle por el Estado Eclesiastico, y le ordenò de Menores en 16. de Diziembre de 1672. su Auxiliar, Don Melchor Escuda, Obispo de Vtica.

Estudiò la Filosofia; y fenecida, empeçò el afan de las Leyes, y Canones, con pasmo de sus Maestros; pero faltandole al mejor tiempo, los que le alimentaban, y le favorecian, no pudo profeguir estudios, en que segun su ingenio, trabajo, eloquencia, y memoria, huviera sido vno de los hombres mas eminentes de España.

Yà estaba esparcida, en ella, la Fama de su ingenio, en la Poesia Española, y Latina, que aun apreciandola como flores de los frutos, que se esperaban de su
con:

continua aplicacion à los Libros, fue el Anchora Sacra, à que se aliò, con mayores esperanças, en la tormenta que corrieron sus conveniencias; y dejando à su hermana Doña Catalina, Monja en el Religiosissimo Convento de las Virgenes de Sevilla, no sin instancia de favores supremos, y promessas apacibles, vino à la Corte, en que fue recibido con aplaulo, de los mayores Ingenios; cuya alabança, y el hervor juvenil de la sangre, que incautamente se dexa go-vernar de los favores, mentirosos las mas veces, y de los aplausos, pocas constantes, le precisò à manifestar su eloquencia en los Gavinetes, y su numen en las Academias, y los Teatros, llegando à merecer en todas partes, extraordinaria estimacion: tanta, que haviendole herido peligrosamente en el pecho, concurriò toda la Nobleza à su casa, lastimada de su riesgo; y muchos, que solo conocian el estruendo de su fama, apetecian los terminos del peligro, mas que por cu-

riofidad, por alivio de su afecto ; colmando este comun favor, el cuidado del Rey nuestro Señor Carlos II. (que esta en Gloria) que todos los dias sabia el estado de su enfermedad, embiandole Cirujanos, que apurassen al Arte, la doctrina, y la experiencia, y teniendo estos por perjudicial, el Ruído de los Carros, se atajò la Calle de Alcala, durante el peligro, de que saliò, especialmente por el desvelo de Julian de Heredia, insigne Cirujano.

Convalecido, prosiguiò escribiendo las fiestas Reales de Palacio, y del Coliseo, con el mayor arte, y eloquencia, con estilo, tan proporcionado, que aun las vulgaridades eran exquisitos conceptos en su pluma, mereciendo al Real agrado, mandasse expedir Real Decreto (en 9. de Noviembre de 1683. à Don Manuel de Lira) señalandole mil ducados de renta, en gastos secretos, y que se le pagassen con puntualidad.

La buena fortuna con que empezó en
la

la Corte; la gracia que se conciliò del Rey, y la estimacion que hacian de el, todos los hombres de respeto : produjo tan malos efectos en la embidia, que empeçò à delirar, culpandole todas sus acciones igualmente, procurando cada emulo enseñarle sin advertirle, para tener, haciendole como quisiera, mas que murmurarle; de que ay hartos vestigios en los versos que permanecen; y reconociendo no podia resistir à la emulacion, y que sus esperanças con la dilacion se iban agostando mas cada dia, no queriendo consentir, que el fin de sus afanes estudiosos, se quedasse tan à los principios, que pudiesse desterrarle la severidad de Platon por invtil; animando su Genio, se resolviò a dexar la Corte, y empeçar à industriarle en empleos, que pudiesen ser de utilidad al Rey y à la Patria: ofreciendosele luego la ocasion de administrar las Rentas Reales de la Villa de Cabra, en que se reconocieron en brevissimo tiempo, los efectos

de

de su desvelo , y los frutos de su aplicacion.

Y por Octubre de 1694. le nombrò su Magestad, por Visitador General de Alcabalas , Tercias , Cientos, y Millones de las Ciudades de Cordova , Sevilla , Tesorerias de Malaga, Xerez, San Lucar, Gibraltar, y Ronda, con jurisdiccion amplissima ; en cuyo empleo (bien escabroso , y arriesgado) procediò con tanto desinterès àcia si, y tanto empeño al Real servicio , que restituyò aquellas Rentas (muy deterioradas, con los continuos fraudes) à su primer valor , poniendolas en tanto credito, y en tan excesivo aumento , que el año de 1697. pudieron sufrir la puja del quatto.

Durante este empleo , por Mayo de 1695. se quexò asperamente el Marquès de Valparayso, Governador de Ceuta, del mal estado de las Provisiones de aquella Plaça, hecha por Muley Ismein , Rey de Mequinez; y el General de la Costa de Andalucia, y el Conde de Adanero, Don Pedro Nuñez de

de Prado, mandaron à D. Francisco, passar luego à ella, à reconocer las provisiones del Assentista de aquel Presidio, y dàr Planta regular à su distribucion, y consumo : en que obrò con tanta inteligencia, y zelo, que dejò abundantissimamente socorrida, y contenta la Guarnicion, ayudandola en la defensa de la Plaça, el tiempo que alli estuvo: siendo se precisado el Marques de Valparaiso, à Representar à su Magestad este, por vno de los mayores servicios, que podian hacerse, recomendado la persona, y meritos de Don Francisco, especialmente en carta de 6. de Agosto de 1695. y el Excelentissimo señor D. Francisco de Velasco, advirtiendole que concurría allà, mas solo, de lo que con gran trabajo se le ordenaba, fiò à su disposicion tanta importancia; hallando en sus operaciones siempre que admirar, y nunca que reprehender.

No solo puso en estado la consistencia de aquella Guarnicion; pero atendiendo à su



fu mayor alivio, en la seguridad de los heridos, y enfermos, fundò Hospitales de San Juan de Dios, en aquel Presidio, poniendo en ellos, quanto fue necessario à la curacion de los enfermos (como antes avia hecho en Gibraltar) y executado lo referido, con grãde caridad, celo, desinterès, y afecto al Real servicio, passò à la Costa, à mantener lo que havia dejado prevenido, cuydando de que se remitiesen socorros, promptos, y bastantes à aquella Plaza.

Fenecido su empleo, bolviò à la Corte, y no obstante aver manejado tantos caudales, y goçar grandes sueldos, llegò mas alcançando, que saliò de ella; pues el mismo dia se le prestò para comer.

En primero de Abrii de 1697. fue nombrado, por el Consejo de Hacienda, Administrador General de Rentas Reales de la Villa de Ocaña, y su Partido, atrassadas, y corrientes, y Subdelegado del Contravando: adelantòse tanto en el conocimiento de los

lo, daños de la hacienda, Real, y en el celo y cuydado de evitarlos, como publican sus repetidas Consultas, y el papel que escrivi sobre la naturaleza, y exaccion de ella, que recogió en París el Excelentissimo señor Marquès de Villadarias, à quien se debe averle buelto estrañado à su Patria ò practicando en su administraciõ tan exactamente las reglas de las leyes, que aviendolo puesto cobro en mas de 30. doblones atrassados, no cobrò el seis por ciento, porque no venia expressado en las ordenes. Premiò su Magestad este celo, y desinterès con la Superintendencia de Rentas Reales de Cuéca; pero aviendole entregado los Despachos, no la sirviò porque se agregó al Corregidor, y se le diò la Superintendencia de las Rentas Reales, y Conservaduria de Mil lones, de las Ciudades de Vbeda, y Baeça, y sus Tesorerias, en donde sirviò desde el año de 1699. tan à gusto, aunque los mismos deudores, y tan à satisfaccion del

del Consejo de Hazienda, que à Consulta
luya, expidiò su Magestad Decretos à la Ca-
mara, para que se le consultasse en los Cor-
regimientos que vacassen. Sin motivo al-
guno se le mandò à 20. de Noviembre de
1702. passar à servir la Superintendencia de
San Clemente, y obedeciò sin replica, ni
queja, aun temiendo el rigor de la tierra, su
quebrantada salud; y en aquel Partido (que
visitò en ochenta dias) pulo tal orden, que
jamàs se avia conocido mejor, ni mas pun-
tual cobranza, ni menor opresion de los
Pueblos, poniendo la jurisdiccion Real en
el parage que la tocaba, contra los defrauda-
dores aforados, que hacé pagar à los pobres
lo que ellos hurtan: Alli se le remitieron
negocios muy arduos por el Excmo. señor
Duque de Montellano, y por el Consejo Real,
y cumpliò vigilantissimamente, sin el mas le-
ve interès, haciendo algunas sumarias, por
sì, y ante sì; y aviendole cometido el Consejo
Real, vna pesquisa por Octubre de 1704.

12

pasò por Septiembre à la Villa de Lezuça; donde enfermò, creciendo la enfermedad tan violenta (causa à la sospecha incierta de tologo) que solo durò tres dias; en los quales, olvidado de todos los negocios, solo cuydò de asegurar la ialud eterna, conociendo perdida la temporal, disponiendose para el vltimo viage, con el mayor afecto, ternura, y fervor, edificando à los presentes, que admiraban, que en la vltima hora, aprovechasse todo el raudal de su entendimiento: instò, desde que cayò enfermo, por los Santos Sacramentos, y hizo su Testamento en 8. de Septiembre de 1704. en que pidió al Cura de Lezuça le enterrasse de limosna, por no tener bienes algunos; pues si los tenia, importaban mas que ellos, sus deudas, señalando por el mismo motivo, veinte Missas en el Testamento, y essas à voluntad de sus criados: dexò por Cabeçalero à Martin Vriz Carretero, vezino de Lezuça, para que solicitasse su entierro, y por heredero à Don Feliz Leandro

dro Joseph , su hijo natural , que avia nacido à 27 de Febrero de 1691. en Madrid.

Agravandose cada instante la enfermedad , murió el mismo dia, dia que siempre fue de grande devocion sava, y fue enterrado con muchas lagrimas de aquellos vecinos , que apenas conocian su persona , con mas dolor , que ponpa en la Capilla del Santo Christo de la Iglesia Parrochial de la Villa de Lezuça , quedando mas ilustrada con las cenizas de Varon tan tan grande, que con la memoria de Hercules, à cuyo honor la edificaron los Celtiberos.

Fue bien dispuesto , de buen arte , galán, dos varas menos tres dedos alto , grueso, redonda la cara, barbinegro, muy apacible en el trato , liberal, cortès, ingenioso, gracioso en el hablar, y generoso en despreciar emulos , y chismolos , fuerte de corazón , y de animo : padecia las estrecheces domesticas , sin exponerle al riesgo de importante , ò mal visto ; sus escritos fueron
casi

casi innumerables: el destroço de ellos pen-
 dió del ningun folsiego, que le dexaron sus
 empleos: en cada Ciudad le quitaban los
 papeles; de suerte, que si queria tenerlos,
 bolvia à escrivirlos. Los que dexò en la Villa
 S. Clemente, mandò en su Testamento al Ex-
 celentísimo señor Don Antonio Martin de
 Toledo, Duque de Alva, con esta clausu-
 la: *Item declaro, tengo en la Villa de San Cle-
 mente, escritos de mi mano, muchos papeles
 de diferentes materias; los quales es mi vo-
 luntad dexarlos, como los dexo, al Excelentísi-
 mo señor, &c.*

Recogiólos todos, Don Luis de Merge-
 lina, y los remitió al Excmo. señor Duque de
 Montellano, entonces Presidente de Castilla,
 que los embió à su dueño, en vn caxon, que
 tendria dos resmas de papel; y aunque des-
 pues se procurò vna copia, no tuvo efecto,
 quedando sepultados en eterno olvido con
 la muerte impemada de este gran Principe.
 Las Obras de Don Francisco, que hemos

visto , con las siguientes.

1. Reglas , y Metodo de formar vna Libreria selecta , al Excelentissimo señor Duque de Alva, en cuyo aplauso se hizo, el *Soneto 29.*

2. El Teatro Español, Discursos Historico Politico- Christianos , en que se justifica el indecente horror de los Espectaculos, y Fiestas Romanas, y Griegas, y la decente diversion de las Comedias Españolas, en fo

3. Discurso sobre el origen, y consistencia de las Rentas Reales, causa de su deterioracion, y motivos de su restablecimiento , en fol.

4. Consultas al Consejo de Hacienda.

5. Funeral de las Honras, que la insigne Ciudad de Baeça hizo à la Magestad de el señor Carlos II. (que està en Gloria) y fiestas à la Aclamacion del Rey nuestro señor Phelipe V. (que Dios guarde) en quarto.

6. Culto del verdadero Dios , continuado desde Adàm , hasta la venida de Nues-

Nuestro Señor Jesu-Christo , fuera del Pueblo de los Hebreos , dos tomos en fol.

7. El Cesar Africano, Carlos V. Poema Heroyco , de que el año de 1700. tenia escrito hasta el Canto 9.

8. Comedias , veinte y quatro ; quatro Autos Sacramentales , y otras obras Dramaticas , Sacras , y Profanas , que tienen s de quinientos pliegos.

9. Las obras Lyricas presentes , y otras que dexò imperfectas) como la Chronica de Carlos II. Ragualles de la Monarchia Espanola , y algunas que corren en nombre ageno: que quando empeçaba à fecundarse el espíritu de sublimes, y elegantes conceptos, faltò la vida: pero no faltará su Memoria con este breve Monumento dirigido , à su Eternidad.

FRANCISCUS est, qui Hic oculis, occulitur.
 Cuius metrica. Laurus arcescit,
 Cuius Apollinea Palma
 succumbit.

Cui

Dignus Epitaphio, qui digna Epitaphia cōstruxit
 Sepulchrale istud erigitur elogium.
 Hic.

Mu'tiplici eruditione facundus.

Fœcūda omnimode lectionis supellectili variegatur
 Rosarum elocutionis amenitate decorus,
 In Novies clario, clari Musæi Principatu Primus
 Nemini secundus, ut ei secundus aderit Nemo,
 Orbis Aonij Pater Orbos omnes reliquit.

Non enim miser est, nec aliqua miseratione
 prosequendus,

Qui

Obiter quod instituit, obiter inter Astra Caput
 statuet.

Hæc.

15
Tuta Itineris; Meta Vitæ via quies immota;
Abite

Censores. hic sine censura abiit, placide obiit.

Non moritur,

Qui post facta refulget.

Non perit.

Imò perennis, qui vivus Theatri fuit Gloria;

Cui Functō Gloria Theatrum.

Parnassus Olympus; Nox atra, Coeli atria

Lucida Æthra.

Cui Mors, ob vita Mores est vita.

Vivet vivetque.

vi Honos. Poeseos Acumen. Culmen Parnassii;

Pravitate expers.

Pravitate Speculum.

Æternitatis iter ingressus est VIII. die Septembris

ann. Dñi. M, D. CCIV.

Mortalis splenduit annos vsque XLII. Menses

IV. dies XIII. annumerans.

S. I. T. L.

APROBACION, Y CENSURA DEL Rmo. P. M.
Fr. Francisco Montiel de Fuentenovilla, Maes-
tra del Numero de su Religion, Ex Prior de su
Real Convento de Nuestra Señora del Carmen de
Antigua, y Regular Observancia de Madrid,
Examinador Synodal del Arçobispado de To-
ledo, y Calificador del Real, y Supremo
Consejo de la Inquisicion, y
de su Junta.

POR Orden, y remission de Señor Doñ.
Damatio, Vicario de esta Coronad
Villa de Madrid, y su Partido he leído c
fumo gusto, y especial cuydado vn Libro,
cuyo titulo es: *Obras Liricas*, que compuso
Don Francisco Antonio de Bances Canda-
mo, coleccion postuma, que hace D. Julian
del Rio Marin, su aficionado, que aun-
que es obra pequeña en el volumen, es
grande, y preciosa en sus sentéciosos versos.
Fue Don Francisco Candamo vno de los
floridos Ingenios de nuestro siglo, como lo
dicen

16
dicen las Obras Poeticas , que diò al publi-
co, con vniversal aplauso. Ninguno discursó
con mas prudencia , dispuso con mas
acierto , ni propuso con mas madurez sus
discretos versos , que es lo que dixo Anto-
nio de Graciano : *Quis aut dicenda pruden-
tius excogitavit , aut consultius excogitata dis-
posuit , aut disposita maturius expedivit.* Fue
Noble Asturiano , y tuvo su Cuna en la As-
turiana Provincia , donde tienen su origen
tantos , y tan innumerables Heroes, que han
ilustrado su Patria con heroycas acciones, y
doctos escritos; y siendo Candamo hijo de
tan illustre Patria , era consiguiente , que
correspondiera con sus obras , y escritos à
tan illustre Madre , que es lo que dixo otro
Ingenio Poeta :

*Arbore de dulci dulcia poma cadunt
demonstrat signis prolem natura frequenter,
sape solet filius similis esse Patria.*

Bolò el Ingenio de Don Francisco Cinda-
mo *super omnia opera eius* , con preciosos

adornos de eficaces persuasivas idèas , con erudicion hermoscada de voces expresivas de sus conceptos, en que compiten para el buen gusto, la eloquencia discreta, sin detrimento de la Christiana enseñaça. No obstante mi escrupuloso juicio encuentra en algunos versos algunas, aunque pequeñas notas , dignas de algunas advertencias. En el Romance segundo , que intitula : *Al prime Ministro* , la copla cinquenta dice asì:

No ha tenido la Escritura
mas glossas, que mis escritos,
ni à las Biblias se han hallado
concordes tantos sentidos.

Y para quitar escrupulos , se puede poner otra , que tiene el mismo concepto, en esta forma:

No han tenido las Pandeças
mas glossas , que mis escritos,
ni à sus libros se han hallado
conformes tantos sentidos.

Tambien en el Romance onze , la copla de
la cinquenta, que dice:

17
Vn Medico viene à verme,
à quien tiemblo, si colijo,
que es *Kyrieleson* con barbas,
que es vn *Parce mihi vivo*.

La qual se debe borrar, ò si pareciere, glosarla de esta suerte.

Vn Medico viene à verme,
à quien tiemblo si colijo,
que es vn ataud con barbas,
que es vn *moriatur vivo*.

Despues en el mismo Romance, en las coplas veinte y dos, y veinte y tres vña de las mismas voces *Kyries*, y *Requiem*, diciendo, *Ser Palanquines de Requiem*, dicen que vn *tuso de Kyries*, que son voces, que aplica la Iglesia à los sufragios Ecclesiasticos, y todas estas voces se deben quitar, poniendo otras, glossando los versos con otras voces, que digan el mismo concepto, ò poniendolas de suerte que hagan otro sentido.

Y la raçon porque se deben borrar dichas

chas voces, ò formar los conceptos con
otras, es porque el Santo Tribunal, confor-
me à lo que dispone el Santo Concilio Tri-
dentino tiene mādado, q̄ no se vsen de tex-
tos, ni de palabras de la Sagrada Escritura,
ni de otras voces sagradas para assumptos
Profanos. Por cuyo motivo
Musa 5. mādò borrar muchos versos de
Letra 12. las Musas de D. Francisco Que-
vedo, como vna, q̄ hablando de
vn Calvo, decia: *Antes yà Monte Calvario, y
aora Monte Olivete*; y aun las mismas voces
de *Parce, y Resposos* estàn mandadas borrar.
En la Musa sexta, en el Romance treinta y
tres, y en otras partes, manda borrar todas
voces Sagradas, que se aplican à versos Pro-
fanos; y lo que han de borrar, es mejor pre-
venirlo, que no es credito de vn Ingenio
tan peregrino, como Candamo, que ten-
gan aun el mas minimo borron sus discretas
Poesias.

En suma, fuera de estos cortos reparos

no

18
no encuentro en esta postuma coleccion de las Poesias de Candamo, cosa que se oponga à nuestra Santa Fè Catholica, ni à las buenas costumbres ; antes bien la juzgo vtil , y provechosa para el bué gusto de los Discretos ; y para que la Fama, y gloria , que adquirió el Autor , con estas, y otras muchas obras, que han salido à luz, y están sin ver el publico, no la sepulten las injurias del tiempo antes bien se eternicen sus memorias, y tengan todos presentes sus Obras. Así lo siento: *Salvo in omnibus meliori iudicio.* En este Real Convento de Nuestra Señora de Carmen , de Antigua, y Regular Observancia de Madrid en 29 de Octubre de 1720.

*M. Fr. Francisco Montiel
de Euenenovilla*

LICENCIA DEL ORDINARIO:

NOs el Doctor Don Christoval Damascio, Canonigo de la Insigne Iglesia Colegial del Sacro Monte, Hipulitano Valparayso, extramuros de la Ciudad de Granada, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. Por la presente, y por lo que à Nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir, è imprima el Libro intitulado: *Obras Liricas de Don Francisco Antonio de Bances Candamo*, compuesto por el susodicho: atento, que de nuestra orden ha sido visto, y reconocido, y no contiene cosa opuesta à nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Dada en Madrid à treinta dias del mes de Octubre, año de mil setecientos y veinte.

Dest. Damasio

Por su mandado;
Joseph Fernandez
CEN

CONFESORA DEL Rmo. P. M. Fr. Pablo Yañez
de Avilès, Maestro Jubilado del Orden de San
Bernardo, Examinador Synodal de este
Arçobispado de Toledo. 19

M. P. S.

DE orden de V. A. he leído la colección postuma de algunas obras Poéticas de Don Francisco Bances Candamo, Noble Asturiano, y Poeta universal ingenioso, y elocuente de nuestra España, y el Resumen de su vida, escrito por Autor sabio, elegante, y verídico, que ignoro por anonymo. En este Resumen no he hallado cláusula, que pueda padecer alguna nota, que parezca merecer, alguna advertencia. En aquellas Obras leo en el Romance Lyrico I. esta copla:

Mal aya tu ronco acento,
pues a vn tiempo se escuchò,
el primero canto en ti,
y en ella la negacion.

En

En el Romance II. que es familiar, esta:

No ha tenido la Escritura
mas glossas, que mis escritos.
ni à las Biblias se han hallado
concordes tantos sentidos.

En el Romance IX. que es familiar, estas:

Vn Medicovieue à verme,
à quien tiemblo, si colijo,
que es Kyrieleyson con barbas,
que es vn Parçe mihi vivo.

Y despues:

Del Hospicio los Hermanos,
à quien mil veces he visto
ser Palanquines de Requiem
del Cecial del otro siglo.

Me atisban, porque al mirarme
tan languido, y amarillo,
dicen que vn tuso de kyries
en cada aliento respiro:

Tan lexos estoy de ser delicado, que antes
gnifico, que parece deben mudarse estos
ertos en obsequio del Autor, y de quien
los

20

los saca à luz pues esta prevencion escusará de que la luz se obscurezca , ò de que algun verso se borre. Está à la vista , y debe estar para reveréncia de todos el expurgatorio de el Santo Tribunal , que ha mandado borrar del Parnaso de Don Francisco Quevedo, entre otras coplas, vna, en que de vn açotado decia, que llevaba en sus espaldas ; *Conclave de Cardenales*. Y aludiendo aquella primera copla à la negacion de San Pedro , y la segunda à la verdad de la Santa Escritura; y continiando las otras Textos Sagrados, quays son *Kiryeleyson* , y *Parce mihi* , con raçon mayor puede temerse , que los cancele el Santo Tribunal , quando el Santo Concilio de Trento prohibe el abuso de Santas Escrituras , para profanas significaciones. Sè, que en estas voces se cometen figuras ; y que el Autor , y otros Autores , que han dicho otras semejantes , fueron Catholicissimos ; y sè el sentido genuino , en que las entiende el Lector menos docto : pero esta ref-

respuesta es para el Santo Concilio , y para el Santo Tribunal , aunque no lo es , porque las palabras de la Biblia , y de la Iglesia no han de traerse a insinuacion , aun de baxo de figura de indecencia , ò de malicia ; assi como nadie dirà , que se ponga Casullas por seculares galas , ni que se saquen sacrosantos vasos a cortesanos cumplimientos ; y ni ay necesidad en los Discretos para profanar terminos santos.

La segunda copla puede mudarse , quando se muda menos :

que es vn Parce mihi en anuncio,
Kyrieleyton en aviso.

Y la raçones , porque assi no se predicaban del Medico los textos , sino el aviso , y el anuncio. Fuera de que ay otros modos , como

que es vn recipe de Requiem,
y que es vn morietur vivo.

En las otras puede mudarle *vn tuso de Kyries* en *vn tuso de Requiem*. Y la raçon de ser to-
le,

21
lerable la voz *Requiem*, y no la voz *Kyries*,
es, porque *Kyrie* à mas de lo dicho, signi-
fica *Christo*: y porque *Requie*, aunque parez-
ca que es voz tomada del *Eclesiastico* sufra-
gio, sin esta derivacion significa por sí des-
canso, ò quietud, y en muchas partes de
España se llaman *Requies* los mortuorios, ò
entierros; y así no es abuso de texto Sa-
grado, sino vocablo Latino, que puede
usarse en qualquiera assumpto, y predicar-
se de qualquiera sugeto, lo que no puede
hacerse con la voz *Kyrie*, ni con la clausula
Parce mihi. Ni rehuso trasladar aqui las
coplas mismas, que propongo deban ser
mudadas: porque acaso leyendo sus pala-
bras, escusarán algunos el abuso de otras
semejantes. Sè, que llorar las *Kyries* es frase
familiar, pero es muy diversa su familiar sig-
nificacion, porque quiere decir llorar tan-
to como los doloridos lloran por la muerte
del Pariente, ò Amigo al tiempo que los
Clerigos cantan el *Sufragio* quando se saca

de la casa el cuerpo. Mas que el titulo familiar no debe ser de Obra, que sale à luz

No reparo tanto en el mismo Romance primero Lyrico, en que hablando de vn Relox, dice:

*Miente el Frayle, que se dice
de la alborada el Pregon.*

Porque à la verdad se suele tocar antes tiempo; y mas miente el que toca, que el Relox que suena.

Las Poesias devotas, el viaje à Tajo, Poema Epico, y todo lo demàs contenido en este Libro, es digno de singular elogio. Porque aun suponiendo que no son loables todos los assumptos, que se llaman Lyricos, y son profanos amatorios, segun su materia, pero son plausibles, segun su discreta elegante metrica forma, al modo que se alaba en el Evangelio el ardid, y prudencia de aquel Secular Administrador de vna Villa, y por la raçon que dice otro texto *Melior est iniquitas viri, quam mulier benefaciens.* Q.

Es mas vtil la discrecion en lo malo, que la
necedad en lo bueno. Tal aplauso se debe
aun à la Lyra de Candamo, pues supo poner
las difonancias en temple de harmonias; de
modo que su Numen fuese canto de Or-
gano de la discrecion, sin que sonasse llane-
ça alguna, siniestra à la voluntad. A si es
permitido el canto de Organo en la Iglesia,
aunque tañidos, como tonos, resuenan co-
mo ecos de los Teatros: por que trobadas
las letras, quitan el cuerpo de las profanida-
des, sino que aya oïdo tan tocado, ò afecto
de malicia que le penetre el ayre solo de la
tropa. En las Poesias de Candamo està tan
subido el ingenioso punto, y contrapuntea-
da la letra, que quien le entendiere, en-
tenderà precisamente, que altissimo discor-
re, y que suavissimo, habla: assi dice el mis-
mo de si en el Romance II.

Si algo le digo à vna Dama,
tan mal manejo el estilo,
que la vista de las voces
no os cegarà en los sonidos?

Y sabiendo todos, que aun las Poesias
Gentiles, conducen à consagrar eloquencia,
y no à celebrar idolatrias, qualquiera distin-
guirà el canto del encanto. Por esso el mis-
mo Autor dice, arrepentido, en quanto dis-
gustado, en el Romance mismo.

*Què cierto es que con mi ingenio
muestro el yerro que ilumino!*

Conocì siendo Gramatico, à Don Franc-
co Candamo, quando era mas aplaudido
emulado Poeta Comico, y le oì alguna
versos Latinos, imitando los Virgilianos
aora en estas Poesias conozco, que supo
jorar las Elogas, Georgicas, y Eneydas
elevando la frasse Latina en su composicion
Española. Fue devotissimo de San Bernar-
do, y assi emprendiò hacer Comedia de
Santo, de la que concluyò la primera jor-
nada, y prosiguiò las otras dos, aunque con
desigualdad, Don Juan de la Hoz: lo que
supe de el Doctor Don Juan de las Hevas
que Diosaya, al tiempo que corregia esta

Comedia ; y si todos los viages al Parnaso
huvieran sido como aquella primer jorna-
nada, no huviera cantado Candamo mismo
de si:

Si Rui Señor en el Betis,

En el Mançanares Cisne.

En otro Romance, escrito à Sevilla, que
D. Alonso de Castilla guarda. En esta co-
leccion ay algunos Metros, que no son de
Candamo ; pero son dignos de publica-
z, y aclamacion. El Soneto deudécimo
fue de el Maestro Lucas Sanz Moreno,
escrito à la Condesa de Aranda, (que
Dios aya) en Zaragoza, en ocasion que
no le permitia concurrir à vna Acade-
mia, ò Tertulia ; y el vltimo terceto debe
mudarse, segun el original, que guarda Don
Luis de Arcas, y segun otros traslados.

Direis, que à la Fortuna en sus baybenes
oponga la cerviz, y el pecho iguales,
constante à sus favores, y desdenes:

Mas yo digo, que en casos tan fatales

me permitatis la gloria de los bienes,

ò me quiteis la pena de los males.

Asi en la tercera parte del Teatro de los Dioses, se aplicò à Candamo vn Romance de Don Antonio de Zamora, y es puntualidad restituir tambien sus Obras a los Poetas, para no disminuir à España el numero de sus Ingenios. Es quanto, en obediencia al orden de V.A. se me ofrce decir *Salvo meliori, &c.* En este Monasterio de Señora Santa Ana, del Orden de N.P.S. Bernardo de Madrid, Octubre 22. de 1720.

Fr. Pablo Yañez

SUMA DEL PRIVILEGIO

Tiene Privilegio de su Magestad Nicolás Rodríguez Francos, Impresor de Libros en esta Corte, para poder imprimir el Libro, intitulado: *Obras Lyricas de Don Francisco Antonio de Bances Candamo*, por tiempo de diez años, sin que otro lo pueda imprimir, ni vender, con diferentes penas, como mas largamente consta de su original, despachado por Don Baltasar de San Pedro Acevedo, Escrivano de Camara del Rey nuestro señor.

SUMA DE LA TASSA

Tassaron los Señores del Consejo Real este Libro, intitulado *Obras Lyricas de Don Francisco Candamo*, à ocho maravedis cada pliego, como mas largamente consta por Certificacion, dada por Don Baltasar de San Pedro Acevedo, Escrivano del Rey nuestro señor, y de Gobierno del Consejo.

HE visto este Libro in-
 titulado: *Obras Li-
 ricas de D. Francisco Anto-
 nio Candamo*, y correspon-
 de con su original. Madrid,
 y Diciembre 23 de 1710.

*Lic. Don Benito del
 Rio, y Cordido.*

Corrector General por su
 Magestad.

*In obitum D. Francisci à Candamo D.
Feliciani Gilberti de Pisa Nobilis
Regn. Aragon.*

EPIGRAMMA.

ME vita compto celebrasti carmine
plenum,
Hymnisonam referens Comis ad astra
Chelyn.
Nunc mea te, postquam non es mortalis,
avenà
Musa rudi, nulla mente polita canit.
Nil mirum : Scupefacta dolor Præcordia
rupit:
Nil possum, rupta pectoris Arce, loqui



DE EL MISMO.

SONETO.

DEsgajanse los Exes de Heliconas,
De Doctos habitada culta esfera;
Yà la que Apolo Cythara venera,
No suena en el cenith de aquella Zona:
Ninguna yà Libitide blasona,
De Lyra, ò Voz: pues quien mejor debiera,
Funebre en todo, nada lisongera,
Rasga Talia su triumphal Corona.
Deshojan su verdor, visten de nuevo
Lutos, de Pimpla en vno, y en otro tramo
Los q̄ honor sou de Bacho, honor de Febo:
De la Palma, y Laurèl ni aun brilla vn ramo:
Nada es luz, todo es noche, todo Erebo:
Sabes por què Lector? Muriò Candamo.



Do Don Diego del Rio Maria,
Administrador de Reales Rentas
de Vbeda, grande Amigo
del Autor.

SONETO.

M Armol feliz, que ansioso tiraniças
Las Reliquias del Genio mas valiête,
Y en palabras sin voz, Mudo Eloquente
Te eterniças aun mas que le eterniças.
Deja inundarte en tempestades riças
De mi llanto, y seràs mas permanente;
Pues si vivo fue vidrio transparente,
Cadaver, son diamantes, sus ceniças.
Deja que mis solloços encendidos
De tu centro penetren lo profundo,
Por si el fuego le dà nuevos sentidos.
Que si te abraço à vn tiempo, si te inundo,
De mi Amistad milagros en ti vnidos,
Mayor admiracion daràs al Mundo.

Concinit (& si rancè) Laudans post mortem
(qua viget in aeternitate Fama, Memoria,
seculorumque plausu D. D. Francisci Can-
damo) eius devotissimus, obsequentissimus-
que Praeco F. Ludovicus à Silveyra, Predi-
cator Generalis Ordinis Sanctissime
Trinitatis, & Redemptionis
Captivorum.

Carmen Heroicum.

E Volat ad superos Franciscus gloria Cadmi
Orbis honos, cuius fœlicem, ut cerneret
ortum;

(Mira, & vera cano) Cupidus nova Jupiter
astra.

Affixit, pluresque faces accendit Olympo,
Quem cytharæ das Musa virum; cui flumina
pandis.

Secreta Aoniæ? totumque Helicon
triumphum.

En Lux Hesperiaë, mille expectata per annos
Invidiosa polis: magnum spirabat amorem.
Inclitus, ac nulli veterum, virtute, secundus

Fran.

Franciscus recreat Mundi spes. Bantius illa
Cingere frondenti victricia tempora Lauto
Castalij fontes, Musæque, & plectra, valet.

*D. Francisci Menendez de Bances
in Supremis Tribunalibus His-
paniæ Advocati.*

EPIGRAMA.

(Mane
O Benè felices quibus inclyta sæcula
& licuit rutilum percoluisse Polus
Tu mihi, tu quæulas agitas, Cādame, dolore
, oū tibi nullus adest, pacis in Orbe dolor
Quid? ne fleā Rosa dū te requiescere in Vrn.
& dum quàm videam sit tibi terra levis
Absit ab astrifero renovaveris Axe quiesce
candida sub fovea molliter ossa cubent

ALIUM

ALIUD

*D. Hieronymi Michaelis Sanchez
de la Nieta, Raudona, Præsby-
teri Matritensis.*

TE sine sollicitæ plangunt, Candame
Camænæ:

Abfuit Aſcræ Gloria ſumma Chori.
Curia deplorat Regalis; Docta Poëſis
Ingemit; Aonij verticis horret apex
Docta Poëſis, ait mea Muſa? at fallitur: illa
Te vivo enituit, Te moriente perit.



ALIUD
Aliud, eiusdem obitum.

28
D. Ildephonsi Cortès de Salazar,
utriusque Iuris Professoris
Complutensis.

CURIA, quam tanto celebravit Carmine
Regum

Banceæ exhilarans voce Theatra Ghelys:
Dulcia dum sonuit vix gaudia distulit
vnquam?

Hæc fracta, cordis rupta do ore filet
Illa canit nullos, nulli huic sunt gaudi
versus:

dum vacat à curis CURIA mæsta vacat:
Hunc, quoniam vivus fuerat gravis ille nec
vlli,

Non sua Terra gravis, sed Levis, off tegat:
ALIUD.

ALIUD.

*D. Bernardi Ossorij & Llano, in
Supremis Tribunalibus Hispani-
nie Advocati, Præsby-
teri.*

AD VIATOREM.

QUI Iacet hic Vitam, quasi tu qui vivis
habebat:
Quisquis es, ex ex tēplo Sorte frueri pari
Hospes dice mori. Legis, en, si funebre
d & um
de Hoc, hodie, de Te, & creas leget alter, opus,

VID.

*En alabanza de D. Francisco de Bances
Candamo*

*De Don Juan Isidro Fajardo, Cava-
llero del Orden de Calatrava, Gentil-
hombre de la Boca de su Magestad, de su
Consejo, su Secretario, y Oficial Segundo
de la Secretaria del Despacho Vni-
versal de Hacienda.*

Soneto en tres Idiomas

Hic est Candamus ? hic est Dux
Mussarum, (na,
quel chi acquisto in Parnaso, Aurea Coro-
y en la Escuela de Marte, y de Belona
Marroni æquavit, Regi Poetarum.
Peritissimus artium Comicarum,
qual Dedalo volò sin l' altra Zona,
donde con grillos de oro le aprisiona
catena iniqua, rerum humanarum.

Carolus Quintus cecinit Victoriam

Ma ohime! che fuol ritrovo il primo cato
Robòlos à la luz vn Heroe Hispano.

Deceat te vire rabide in raptorem

è mentre lo punisce Radamantho,

ai Heroe llamaràn, Heroe tirano.

EIUSDEM.

Facundum resonare volunt me peltra
Poetam.

Kes mihi difficilis, vires, quæ vinceret
Orphei

Ast ego ne videar votis instantis Amici

Non satis aspirans, laudes tentabo Poetae

Cuius ad Astra tulit (dum viveret) inclitæ
Famæ

Ingenium, & nomen toto diffudit in Orbe.

Sic inter se vixere Scientia, virtus

Cōgenitæ, quas non potuit marcescere Liv

Sta ego dum canentem, fortis n' in iuu
intonavit vox.

Conticeat, rapuit vocem inclementia
ortis.

Addidit, & quæ Mrulus, qui Regia vincla
legebat,

Non Melibæe loqui, nescis, Melibæe, quid
audes?

Dum Vatem rapuit, rapuit mors gaudia
nobis.

Afflicto ergo sonos supplâter lingua palato
Mortuus est, longis dignus, qui Nestoris.
annis.

O Vos felices, visus quos sæpè beavit.



*De Don Pedro de los Herreros,
Oficial de la Contaduria de Quie-
bras, en alabanza de D. Julian
del Rio, que saca à luz
estas Obras.*

D E C I M A.

P Or vencer la emulacion
De la Parca fementida,
Dà à Candamo nueva vida,
Don Julian, tu estimacion.
La comun veneracion
Consigue el Numen Valiente;
Y en su aplauso, providente
Del olvido la vitoria
Logras; porque en su memoria
Viviràs eternamente.

OTRA AL MISMO DON
Julian del Rio; de Don Fran-
cisco Ignacio Lopez de
Barrio 31

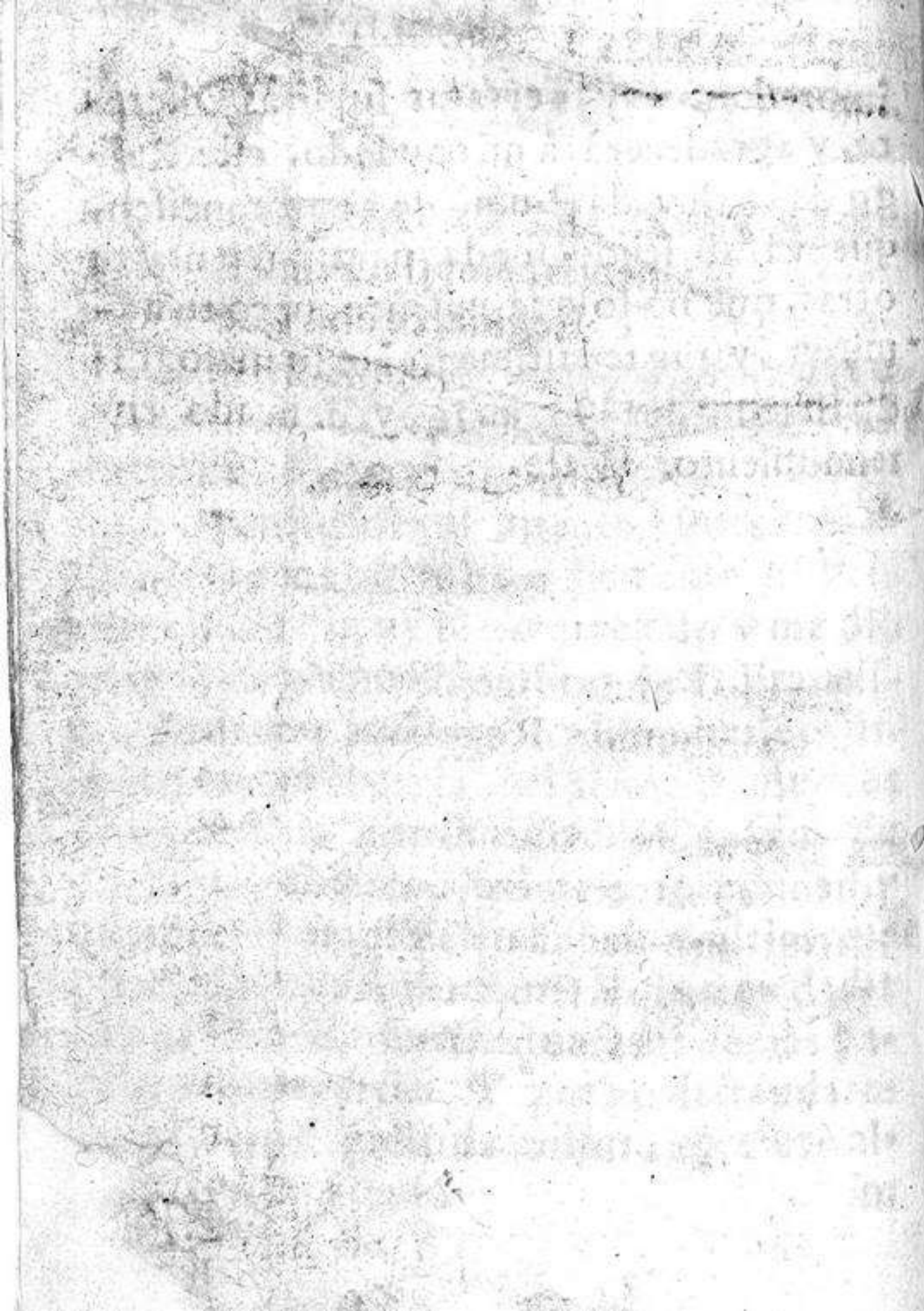
Contra el ceño de la edad
Buelve Candamo à viviré
Porque no entibia vn moric
Al fuego de tu amistad.
Gracias la Posteridad
Te dà, por tan alta gloria,
Contaudo como vitoria
La desgracia de vencida,
En esta segunda vida,
Que logra por tu memoria

AL LECTOR,

A Penas lleguè à la Corte, quando solicité con gran desvelo, recoger las Obras de D. Francisco Candamo, para juntarlas à las que traje de Andalucia, y darlas à luz. Debì à Don Manuel Pellicer de Tobar. Ingenio felicissimo de nuestro siglo, conseguir mi intento: Pues aplaudiendole, me comunicò el Romance, Al Primer Ministro, muy bien corregido y me diò noticia de las muchas Obras de D. Francisco, que (entre innumerables Manuscritos) estaban en la Libreria del Señor D. Andrés Gonçalez de Barcia, de los Consejos de Castilla, y Guerra. Valíme de su bondad, y exponiendose el deseo de imprimirlas, me concediò liberalmente este Volumen de las Obras Liricas. ofreciendome las demàs para el mismo efecto. Y por no defraudarte un instante el gusto de leerlas, apresuré al-

im

impresion; cuyas erratas suplires Discrea
to, y agradeceràs à mi cuydado, este Ras-
go de la elevada Pluma de Don Francisco,
que và abriendo senda para presentarte
otras, que no solo te enseñen, pero te ad-
miren, y aunte lastimen, viendo malogra-
do Ingenio de tan grande, y delicado en-
tendimiento. Vale.



CRIPCIONES, Y GEROGLIFICOS SEPULCRALES A LA SERENISSIMA

Señora Reyna Doña Mariana de Austria.

321
D. O. M.

MARIANNA AUG. AUST. COESARUM, ET REGUM

Proneptis, Neptis, Filia, Coniux, Mater, Hispaniarum

Regina, & eius Imperij diu Moderatrix.

post Sicavis Domitis

Lufis, Gallis, & Belgis, Impugnatis.

Hispanis, & Indis, Propugnatis, & Rectis.

Hoc in Sarcophago oculis in pulvere

manet. Mentibus in lucem nascitur

ex cineribus.

Sexum Fortitudine, Prudentia, Temperantia, & Iustitia

omnibusque Regalibus præ excellentijs, vel superabit,

vel computavit.

Iam magna in Ascendentia, & in Consortio, quam in Posteritate

Quia crescere non poterat, nec sine incremento vivere,

nec declinare licebat: Vivere desinit, non Regnare.

Augustis temporibus, brevis erat circulus terræ, & ideo

ut cœlestibus se orbibus redimere valeret

Postremum Mundo valedixit.

Mortalitatem, non Vitam amisit, Postidie Id. Mai;

Anno Domini M. DCXCVI.

Vixit Ann. circiter LXII.

D. O. M.

HUC PEREGRINE.

Paululum sede in Umbra, sed Umbra (Heu!) moestissima
Funeralis Cupressi, tot quamvis contexti frondentibus
Lauris.

Omnia ingemiscunt funestis, & lugubribus signis.
Aspice

Pyramidis huius, non Barbarum Africae; cœterum
Orphanæ Hispaniæ Religiosum Miraculum.

Eccè

Tot Ardentia Funalia in ceræ lacrymis liquuntur:
Næniarium,

Tubarum, & Cymbalorum, cantus, clamor, clangor

MARIANNAM AUGUSTAM

Austriacam, Heroinarum Maximam, Functam prædicant,

Luget

Universus, ab ea Orbis Orbatus.

Exteri Reginam, Subditi Matrem plangunt:

Ingredere.

Vide. dilce. plora vade,

S. I. T. L.

D. O. M.

SISTE. VIATOR.

Oculis Perlustra Recens. Constatum Portentum
Lacrumarum. Gurgite Tranato, Horrore. Cinthiæ. Despecto;
Max. Germ. Heroi. S. Aug.

MARIANNÆ AUSTRIACÆ

Hisp. Reginae. Indiarum Imperatrici.
Emulationis. Victoriæ. Consilij. ac, Triumphi.
Dominatrici.

Humilitatis Patientiæ. Charitatis. Religionis.
Speculo.

Liberalitatis. Sobrietatis:

Iustitiæ. & Fortitudinis.

Honori.

Pietate. Prudentia. Celsitudine. & Potentia:

Venerandæ.

In. Pignus. Amoris.

CAROLUS II, Hisp. & Indiar. Rex. Potentissimus.

Cenotaphium hoc.

P. D. C:

Post. Id. Maij. Ann. S. N. M. DCXCVI,

Æ T E R N I T A T Y S A C R V M

Regale Mausolœum, Superba gentium Monumenta
longè præexcellens

MARIÆ ANNÆ Austriacæ, Magni Philippi, Consortis,
Pijissimi Caroli Martis; Hispaniarum, ac Indiarum
Potentissimæ Imperatricis
Gynecocratæ Fulgentis Speculi.

Caducam portionem, quam terræ non nisi extradica
claudit cœlum aufert non continet,

Hic (pie Hospes) eius mortalitatis cineres, Balsamis
imbutæ, Aromatibus conditæ, Myrrha pervulæ
tenerè coluntur, magnificè servantur, venerantur amare
Post Orbem ab ea victum

Orbis fortior (se scilicet ipsam) vict,

Prius desinit vivere, quam vincere,

Nata Triumphis,

Quia defecit, quod vinceret, vita decessit

Postridie Idus Maij. MDCXCVI.

EPITAFIO A LA MAGESTAD
del Señor Carlos II.

SONETO I.

YAze vn Monarca en este Monumêto,
que gozò, no sufriò, lo desgraciado;
escondiò lo feliz à lo embiadiado,
desfrutò compalsiones lo opulento.

Nada perdiò de vn Reyno, pues (atento
à dàr el successor mas acertado)
en facultad del alma le ha engendrado,
y nos le concibiò su entendimiento.

A ser (como el, en muerte) obedecido
en vida , el mas feroz aspirò en vano:
tanto Ascendiente fuyo esclarecido

Apenas al Francès contrastò vfano:
y oy nos acaba el emulo temido
vn golpe de su yà tremula mano.

SONETO II.

DEscansa aqui, no yaze (ò Peregrino!
lo mas de lo caduco, el mas sagrado)
polvo , aun en polvo dura venerado
vive su voluntad , y aun es destino.

Oy nos rige la ley, que èl nos previno.
muerto reyna, yà assento a muette, y na-
no admite suceffor lo eternizado; (do,
tu à quien Reyna immortal, honra divino.

Sano de lo mortal nos dexò vngida,
esta porcion durable, y sin dolencia;
la immortal nos influye defasida.

Y le sobreviviò tu providencia;
luego no nos faltò tu amada vida:
felo (ò dolor! peraimos tu pretencia.

S O N E T O III.

DE la cumbre de! Ethna, monumento
de Encelado, Oficina de Vulcano,
el Ministro de Jupiter, Grifano
buela al Cielo, taladra el firmamento.

Donde llevas el rayo, que violento
tu garra vibra con rigor tyrano,
rayos llevas al Cielo, siendo vfano
Baxèl de fuego, que navega el viento:

Por què, dezid, labraстеis con delvelo
(Ciclopes) del Abismo en la Oficina
armas à Jove estraños de reçelo?

3
Si arruinarnos con ellas determina,
no os quexeis, si forjamos en el suelo
los rayos con que el Cielo nos fulmina.

SONETO IV.

OFendiòme Amarili, y yo quexofo,
quãdo juzgo q̃ ayrado la aborrezco,
hallo que es el enojo que encarezco,
otro nuevo cariño, aunque rabiolo.

Vengarme intento de ella rigurofo,
y quando de mas furias adolezco
la miro, y de ella, en fin, me compadezco;
què es esto! Cielos? ay Amor odioso,

Fingirè que otro dueño, otra esperança
mi llanto enjuga, mi consuelo avienta,
y fervirà mi engaño de vengança,

Mas ay! q̃ esto tampoco me contenta,
que he de sentir que crea mi mudança,
y he de sentir tambien que ella lo sienta.

* * * * *

4
A unos Cañaverales: Alude à la transformacion de Syringa.

SONETO V.

Hermosa Ninfa, y à verde, y amena;
de quié silvestre Dios llora el desvio
frondoso Pavellon del fardo Rio,
que manso duerme en la mullida arena,
Permiteme que corte en tanta pena
vn verde huesso de tu cuerpo vmbrio,
que sea à mi congoxa; al canto mio
rustica si, pero sonora Avena.

Buelve à vivir vn rato con mi aliento,
sentiràs de Amarili los rigores,
siendo à mi dulce queixa el instrumento.

Y dictandote yo tantos dolores,
porque siendo tu lengua el vago viento,
quien enseñò desdenes, cante amores.

SONETO VI.

Arrebatado en Aguila de Pino,
sacro Garçon, dichoso Ganimedes,
que al Mar fias, que al Viento le concedes

3]
 alas de Abeto en Paxaro de lino.
 Si vencer quieres el cruel destino
 de la fortuna, guardate si puedes
 del cruel laço, y las tiranas redes
 de vn Pielago tyrano, aunque Divino,
 Contigo, Noble General, se parte
 la que me tuvo tanto tiempo ciego,
 fulca ella el Mar, yo muero en esta parte.
 Triste en mi llanto naufrago me anego,
 mas si rayos de Amor vencen à Marte,
 tu esquadra lleva vn Vergantiu de fuego.

Descripcion, y viage de Tajo.

Í D Í L I O.

L Leguè de el Tajo à la dorada orilla,
 con torpe, y peregrina planta errante,
 por la espaciosa, por la fertil Vega
 de Montalvàn, en que fecundo riega
 entre escollos de guijas resonante
 las Campañas, que à Ceres, que à Pomona
 tanto estudio debieron,

pues prodigas en ellas repartieron
 la Copia de la frente de Analtèa,
 mientras la fuya, aunque festiva fea,
 Baco, Dios de las Vides, admirable
 A sombra de cabello vejetable,
 quando de Rey blasona,
 y de Pampanos verdes se corona.

Mirè el anciano esclarecido Rio,
 cano con las espumas que peynaba
 en la dentada rueda de vn Molino,
 humedo peyne de robusto Pino,
 y su copete en ondas le rizaba
 la Red, que vn Pescador avia tendido,
 que à su cabeza vndosa
 era Cofia nudosa,

Garvin era de Cañamo texido.

El ruido que hazia
 el sonoro estruendo
 gustosa era, aunque barbara armonia,
 que à aquel que la està oyendo,
 le dexa sordo con acento bronco,
 y el Rio divirtiendole su camino,

Musa

7.
Musico de las Peñas cristalino
(friado en sus aguas) canta ronco. 38

Guitarra de cristal, entre las guijas
ata cuerdas de plata sonoras
à las plantas de Alcides, que frondosas
son sus verdes clavijas;
mas yà la ha destemplado la corriente
con impetu crecido;
pues tan altas las cuerdas ha subido,
que à la vibuela vndosa rompiò el puète.

Tantas plantas despues besa devoto
(quando la Açuda huye)
quantas (verdes Alcides) Vmbria incluye
la frondosa clausura de aquel Soto,
entre cuya alameda
musico el viento pulsa la arboleda.

En esta, pues, Provincia floreciente,
de quien el Tajo es muro transparente;
silvestre poblacion es la Oficina
de Ambròsia, no divina
Hiblea si, que construyò la alada
plebe de su morada

3
con provido artificio,
y de vno, y otro rustico edificio
Ciudades de Alcornoque son copiosas,
Republicas de Corcho argumentosas.

O Gran Monarca de los otros Rios!
dixe entonces, mirando sus riberas,
si los acentos mios
entre los Cisnes que honran tus cristales
mezclarse consintieras,
yo cantara, aunq̃ en numeros no iguales
de tu orilla la pompa mas estraña,
Rey de los Rios que venera España
de cuya vndosa Magestad blasona
la Vega, que la frente te corona
de esta Juncia olorosa, y Espadaña.

No tan glorioso por la cristalina
sangre tuya, que la alta, la divina
progenie de Neptuno te dà vfano,
en cuya prueba vemos cotefano
al Mar rizado de vna, y otra Quilla
talirte á recibir hasta la orilla:
privilegio ostentoso!

no solo por esto eres glorioso.
por que son preciosas tus arenas,
para cuyo Tesoro
la tierra avara desangrò sus venas,
siendo tu margen de atomos de oro;
competir puede apenas
con tu caudal el Marañon valiente,
Rey de todas las Aguas de Occidente,
y emulo rauda en fin del Oceano,
con quien pretende contender en vano
(hydra monstruosa de cristal) el Nilo,
escamada de tanto Cocodrilo.

A este excedes, y al otro poderoso,
que ciñe caudaloso
el Antartico pie de aquella Sierra,
que en el concavo vientre tenebroso
providamente avara nos encierra
el metal à que anhela tanta gente,
siendo solo vn tertou resplandeciente,
que hace al mas ignorante en este siglo
feliz, y venturoso;
mas no solo por esto eres glorioso.



Ni porque las fragosas, erizadas
 Sierras de Cuenca (cuyo cano vultu
 que tiraniça la region del viento,
 eícala montuosa fuè al insulto
 de Tifeo, al fobervio defatino,
 de quien el voraz Ethna en el Paquino
 sepulcro ardiente fue, y es escarmiento)
 te concedieron alto nacimiento,
 en donde à tus cristales
 vna el Monte erigiò de pedernales:
 principio venturoso!
 mas no solo por esto eres glorioso.

Ni porque pardos rusticos Gigantes,
 las peñas que te cercan singulares,
 siendo sus verdes lanças los Pinares,
 defienden arrogantes
 la entrada hasta tu oculto alvergue, vn-
 quando en tu nacimiento (briò,
 mucha Fuente eres, y pequeño Rio
 de tus ondas sediento;
 pues son entonces con corriente poca,
 lagrimas fugitivas de vna roca,

y en tu curso violento,
Las Pizarras te hazen honoroso:
Mas no solo por effo eres glorioso.

Ni porque la alta cuna,
cuyos peñascos rayas,
te ha coronado de robustas Hayas;
siendo tu nacimiento oculto nido
del Ministro de Jupiter Grifano,
que con el corto pico ha conducido
à su tonante mano

los rayos, que los Cyclopes forjaron
en la honda Oficina cavernosa,
à cuya dura, en fin, fatiga ansiosa
las bobedas del Ethna resonaron.

Ni porque à tanto Boreal Pyrata
Macres digo, y Milanos,
que yã alados tyranos
de vno, y otro elemento,
siempre infestar les vemos
juanto baxèl de pluma fulca, en remos
matizados, los pielagos del viento)
entre verdes pimpollos,

Ion alevoso puerto tus escollos:
 en donde nunca Satyro lascivo,
 in Fauno torpe, y fiero,
 interrumpiò con son, ò pie grossero
 el murmureo que haces
 en la concaba gruta donde naces,
 y de donde descienes presuroso:
 mas no solo por esso eres glotioso.

Ni porque riegas (culto Jardinero)
 los Hibleos Pensiles,
 donde el tiempo vincula los Abriles
 frondosa selva del Monarca Ibero,
 el sitio de Aranjuez, Jardin del Mundo,
 segundo Paraíso sin segundo:
 en donde, arbol hundofo, te introduces,
 tendiendo fertil cristalinos ramos
 vestidos de mil flores
 en quien el Lirio estudiarà colores
 por sus calles, y tramos,
 y trepando por varios arcaduces
 los troncos de los alamos mas gruesos
 son, la vez que à ellos subes,

41
sus copas verdes nubes;
que aguaceros abortan bien espesos:
barrenando la tierra tu corriente
taladro de cristal, en encañados
de vna llave guiados,
se oculta alevemente
entre las flores, y al villano fiero,
que la llegó à pisar con pie grossero
Vibora de cristal, muerde alevosa,
y huye la planta su ponçoña hundosa.

Qual (Polifemo, antiguo de la playa)
descubrió la Atalaya
Cosarios Africanos, que à la orilla
varada dexan la cobarde Quilla,
y à la tremula seña conocida
de alca humareda, en ella ventilada
la gente prevenida,
à la Marina sale alborotada
contra las assechanças enemigas
con lanças arboladas,
que de robusto Fresno son espigas,
aunque espigas erradas.

Así canta Atalaya el Jardinero
 quando mira inocente
 pisar al forastero
 el sitio floreciente,
 en que están los cristales emboscados,
 por varios aqueductos, y encañados,
 tuerce la llave, à cuya seña breve,
 por los resquicios de la piedra expones
 con picas de agua, dentro esquadrones,
 con que ni à huir, ni à detener le atreve,
 líquida Soldadefea, que retrata
 espigas de Christal, mieses de Plata.

Aquí viste mil vezes con gloriosa,
 con naval pompa estraña,
 peynandote la espuma vagarosa,
 en coucha no histriada,
 si en Venera breada
 Deydad de tus cristales
 à la Venus castissima de España,
 discretamente hermoia
 alegre, arar tu anciana tez rugosa:
 seguida con decoro,

v con aplauso, no del verde coro
 de Deydades Marinas,
 de Ninfas si divinas,
 que con belleza vana,
 Dianan son del coro de Diana.

42

Y à la vista que fulca en atenciones
 (ò empleo venturoso!)
 el dulcissimo golfo peligroso
 de tantas perfecciones
 en misera Barquilla,
 escollos de cristal son en la orilla.

Muchas vezes la hermosa, ingrata, y fie
 por quien muero, tus ondas abraçaba,
 y cantando la muerte que me daba,
 Cifne en los juncos fui de tu ribera.

Mil vezes le ofrecie ou tus raudales
 liquido espejo de las ondas frias
 y a su imagen, que hidropico bebia,
 viriles fabricabas de cristales.

Y yo, que en tu clauisura la miraba
 en lagrimas desecho,
 por trasladar su imagen à mi pecho,

bebì

bebí fuego en el agua que gustaba.

Aquí viste tal vez, Real Adonis,
 al Jupiter de España, que oprimiendo
 vn rayo artificioso,
 imitaba furioso,
 el horroroso, el celestial estruendo,
 y arrojando valiente
 à la region del Ayre vn sacre ardiente
 de plomo salitrado,
 à quien alas veloz el fuego ha dado
 à la Garça (aunque al Sol llegar presume)
 cada ver la mirò baxar de pluma.

Relieve extraño es yà de sus vmbrales,
 sin conceder indulto,
 el horroroso vulto
 de colmilludas testas de animales.

Quantas vezes fu Real mano temida
 en tu orilla florida,
 al Alamo llegando mas copado,
 siò la edad ganchosa de vn venado
 à su archivo frondoso?
 Mas no solo por esto eres glorioso.

17

Ni porque con Jarama , en fin , vncido
y en el yugo obfentoso de vna puente,
à tu coyunda vnido,

arais la tierra entrambos fertilmente;

Ni porque befas el antiguo muro
de la Imperial Metropoli de España,
donde tu cristal puro
fu Real Alcacar baña,

maquina , à tanto efecto primorosa,
te previno escalera artificiosa,
por donde subes inverdando el viento,
desmintiendo lo grave à tu elemento,
de Juanelo el ingenio prodigioso;
mas no solo por esto eres glorioso.

Ni porque chupan vna , y otra orilla,
en que tu curso pierdes
los frondosos , los verdes
Sotos de Castejon , y Ventosilla.

Ni porque en aparatos de obras Reales,
es indulto de piedra à tus raudales
el Puente de Almaraz , ruina al olvido:
cuya admirable hechura,

asombrando à la docta Arquitectura,
 los Barbaros milagros ha excedid

Ni porque todo el Reyno Lusitano
 estrañò peregrinas,
 bañando con tus ondas cristalinas
 su fertil, su abundante País llano,
 hasta què (à vista, en fin, del alto muro,
 que corona de Ulises la memoria,
 donde con tanta gloria,
 eterno al siglo vivirà futuro,
 à vista de Lisboa, Ciudad fuerte,
 que del tiempo resiste los vltrages,
 hasta donde, por vèr sus omenages,
 fuiste hurtando al Oceano tu muerte)
 retroceder al Mar haces furioso;
 mas no solo por esto eres glorioso.

Glorioso si mil vezes,
 y siempre esclarecido,
 aun mas que por lo mucho que floreces,
 por los canoros Cifoes que has tenido,
 que cantando tu imperio, y tus raudales,
 dulcissimos hizieron tus cristales,

79
Alli pende de vn Sauce en tu ribera,
la misma reliquia lisongera
de Garcilaso, que en tu orilla solo,
è su oraculo fue, ò el mismo Apolo.

Faltò el dulce Pastot destes contornos,
tierno Salicio, Heroico Garcilaso,
por quien talvez dexaron del Parnaso
la cerviz eminente,
que oy hollar se de barbaros confiente,
las Pierides santas,
poniendo placenteras
con rustico coturno tiernas plantas
en sus verdes riberas,
ilustrando entre juncos, y espadañas,
y entre ganados viles
las pagizas bucolicas cabañas,
por sus Eglogas tiernas pastoriles,

Quantas vezes la Ninfa sonerosa
huyo rigor esquivo
haziendo poco atento
le sus nudosos hueslos instrumento)
anta en Albogues Satyro laicivo,

dexò el desdèn , y se quexò amor
 òc su aliento inspirada?
 aun el eco resuena
 de la siempre templada,
 emula de las Trompas, ruda Avena.

Dulces en la ribera eran los vientos,
 que suaves hacia,
 con la culta , aunque rustica armonia,
 de silvestres conceptos;
 y como sus acentos
 el eco entre las peñas repetia,
 (de Arion dulces señas)
 canoras eran aun las mismas peñas
 su numerosa Lyra,
 que al Sacro Coro admira,
 triste nos dize , muda en su exercicio,
Aqui diò fin à su cantar Salicio.

Memorias ay de Lope en esta orilla
 de donde Orfeo era,
 cuya voz entre clausulas suaves
 fue en la verde ribera
 Remora de los peces, y las aves:

se tambien de vn Laurel su instrumen.
 q de vestir su frente està desnudo, (to;
 con respeto tan mudo,
 que aun à pulsarle no se atreve el viento;
 solamente le impuso con decoro,
 sobre trastes de plata, cuerdas de oro,

Quantas veces Camoes, el divino
 Virgilio Lusitano.

en numeros implora soberano
 tu influxo cristalino,
 invocando canoro,

de tus Nayades blancas, rubio coto,
 para cantar la gente vencedora,
 que borrando sus passos con sus huellas,
 y estampando la senda en las estrellas,

al tálamo llegaron de la Aurora,
 orque das vosas agoas Phebo ordene,
 as nam tenham inveja, as d' Hypocrene:

Doctissimo Herrera,
 e Laurel tiene pobre esta ribera,

Quevedo, Montalvan, y otros gloriosos
 ios de estas arenas,

siempre seràn gloriosos
 al venidero siglo, pues apenas
 el tiempo en plumas de vna, y otra histo-
 bolar presumirà con su memoria.

Faltò si à tu grandeza
 aquel altivo elpíritu valiente,
 aquel ingenio ardiente,
 que fue en nuestro Orizonte
 el Polifemo del Castallo Monte,
 à quien fue patrio nido,
 en todo esclarecido,
 Cordova insigne, Madre venturosa
 de ingenios soberanos,
 Gongora, Mena, Senecas; Lucanos.

Este, à quien dictò Euterpe numerosa
 soledades confusas,
 aunque juzgo, y no en vano,
 que tal vez su dictamen soberano
 invocaron las Musas,
 por poder con su asylo
 influir à otros su sonoro estilo,
 pero nunca acertaron:

por imitar lo inimitable, erraron.

En un, su ciencia pura
 les enseñò à las Múas la cultura,
 de que oy feliz blasona
 el Betis, que con aguas sucesivas
 las sienas se corona
 de fértiles olivas
 despreciando las ondas de Helicon.

Quantas veces llegando à tus campañas
 saludò tu corriente,
 cantando glorias tuas dulcemente
 en el pavellon verde de unas cañas?

El eco por hurtarle los fragmentos
 de tan docta armonia,
 de concabos peñascos se vestia;
 y la fama que oia sus acentos
 para aplaudir su dulce melodia
 el idioma ignoraba,
 y así para su elogio fabricaba,
 razones eloquentes de sus ecos,
 cadencias estudiò Apolo canoras:
 en las que le dictò Rimas sonoras:

Tu margen solo pisan oy, dorada,
Satiros Semicapros horrorosos,
disformes Faunos fietos,
que interrumpen grosseros
el son con que diviertes tu jornada,
inspirando furiosos
rustica flauta en disonante estruendo,
los ecos confundiendo,
que ellos mismos no entienden,
y los aplausos vsurpar pretenden
de la Lyra colgada, y Trompa muda,
al basto son de la Zampoña ruda.

Pero oy tambien (ò Tajo! eres glorioso
porque al curso veloz del agua pura,
freno Boreal tal vez, y sonoroso,
es de vn Cisne la metrica dulçura.

No blasone el Caistro, no presumas
dulce el Meandro, que èl iucluye solo
candidos hijos del luciente Apolo,
organos cultos de sonora pluma.
Tu sì, Tajo, Tu sì que celebrado
seras mas por el dueño de esta Vega,

que su corriente riega

con un ronc estruendo, y curso arrebatado

que el Minçio Mantuano,

por el Titiro suyo soberano,

que hizo à su Avena, à oposicion de Phi-
relonax en las selvas à Amarilis.

Este esplendor de Montalvan luciente,
el de Pacheco, lustre luminoso,

en cuyo claro ingenio, y noticioso

su influxo, Apolo precipita ardiente:

este, que las Materias mas difusas.

criado en regazo de las Musas,

comprehende vivaz, quanto estuudioso,

tan sutil, tan curioso,

que en estas soledades,

de Artes exercitando diferencias,

epilogo es de varias facultades,

epitome animado es de las sciencias,

mira con quanta gloria

en el largo theatro de la historia,

de edades anteriores informado,

de antecedentes casos instruido

el tiempo vive, en que no ha nacido,
 los años refucita, que han pasado;
 su memoria de todo comprehensiva,
 de tantos siglos es historia viva.

Syringa, que te escondes desdeñosa
 de este cañaveral entre lo esposo,
 permite que à tu cuerpo Mula ociosa
 corte vn nudoso vejetable huesso,
 en el qual con acento dulce, y blando
 imitarè à Pan Rustico cantando.

Cantar elogios suios, rudo intento
 al silvestre instrumento,
 entre tantos que gimen fatigados
 los Cielopes valientes,
 en su duro exercicio siempre ardientes,
 contra el Yunque rebelde, y irritados,
 forjando del Abismo en la Oficina
 la tunica de acero, que Vulcano
 (como Aquiles, en fin, mas soberano)
 à sus miembros destina,
 para que sean vna, y otra hazaña,
 gloria à su nombre, si blason à España.

Y en tanto que la fiera belicosa,
 barbaro honor, del Ganges arrogante
 previene el marfil corvo à misacentos,
 en donde heroyco cante,
 (bramando en fauces de metal los vietos)
 su estirpe generola
 hijo de Semidioses de esta orilla,
 que con su esplendor brilla,
 sus gloriosas hazañas immortales,
 y de mi voz, que el Tygris caudaloso;
 y el Nilo escucharà supersticioso,
 ecos seràn eternos los Anales.

Que si el furor no miente, que me infla,
 eterna harè su gloria, (ma-
 y à las veloces alas de su fama.
 plumas usurparè para su histotia.

En tanto, pues, que el tiempo codicioso
 cumple mi vaticinio numeroso,
 cantele de este rustico instrumento
 la silvestre armonia,
 que en el valle tambien con el aliento
 de Apolo, celestial sonò algun dia.

quando

quando para amorosas ocasiones
vistiò, y guiò de Admeto los Bellones,

Bien le conoce, bien esta ribera,
pues tal vez mudo el rio le escuchaba
pulsar los dulces nervios, y suaves,
con que su rauda curso refrenaba:
siguiendole las aves,
enmudeciò la dulce Filomena,
dexando de cantar su triste pena
al luminoso Etonte,
entre espuma luciente
estrechò Apolo aqui la rienda ardiente
al vèr el rio parar, moverse el monte;
siguente, en fin, las Amadrias floridas
de huecos troncos de arboles vestidas
las Napeas, y Oreades hermosas,
que habitan tiernas selvas de liciosas.

Carra: Ovillejos.

S Eñor Excelentissimo, y mi Tio,
confiad allà el tio, con el mio, (na
voz, q en las prédas vuestras tá mal sue
que à mi me ha menester para ser buena:

Reci.

29
Recibi vuestra carta, en ella incluidas
de las nueve infusiones de las Musas,
quintas effencias mil alambicadas,
de la mente de Apolo evaporadas,
que al Almirante olian,
nunca vino mas bien el transcendian:
calle el nombre al Autor, los q̄ las vieron
ò por penetracion le conocieron,
ò pudo discrecion tan elegante
fervir de nombre à todo vn Almirante.

Los misterios, en fin, no se lograron,
vuestros conceptos malos recataron,
trasluciendoo los ojos mas atentos,
embuelto en vuestros mismos penlamientos,
no me admiro, entre genios tan diversos,
sois mucha luz aun à tan altos versos

Yo colgaba, leyendo sus renglones
à cada ceja mil admiraciones,
y tantas à otra copla sucedian,
que con ellas sus arcos se rendian;
aun para aquel que censurando vive;
no ha menester disculpa el que así escribe.

Y si en razon se ha de fundar la culpa,
 à lo que no escriviis, buscad disculpa:
 en fin, yo escrivo versos, tales quales,
 y en terminos formales
 me contengo de epistola en la raya,
 desterrando aquel muerto, que Dios aya
 de Tercetos, que el requiem goza in pace,
 y con sus calças, y su cuello yace:
 que devaneis à lo moderno os dexo
 la hebra del discurso à este ovillojo.

En verso os dixè que responderia,
 y os cumpro la palabra, aun siendo mia,
 que es en nosotras cierta vanagloria,
 no hablarnos dias ha con la memoria?
 y ostentando absoluto señorìo
 en ser todas purissimo alvedrio,
 tan libre como vos, no ay mas q̄ explique,
 ni ay exemption que tanto signifique.

La Decima lei de Valdefuentes
 que alabando murmura, y no entre diètes,
 que esse adagio no toca
 la desièrta Tebayda de su boca.

con frutos infelizes,
 de aun troncos no ay, sino raizes:
 no vital grosseria,
 la essencia misma dice que sentia.

Lo que la copia en el color gritaba
 quando el Poeta de decir acaba
 que griataba imposibles, assi viva
 que me aprenda à leer antes que escriba,
 yà que de los Marqueses en la seta
 no pudo ser peor, y fue Poeta.

Con esto dice vano,
 que vna Decima basta de su mano
 para los versos que por míos nombra,
 no lo dixo por mal, si dixo sombra

A Cannamo le di las Redondillas,
 y diciendome de ellas maravillas,
 me escriviò de repente
 la farta de ellas del tenor siguiente,

Vi, señora, esta elegante
 rpuesta en las doce bellas
 Redondillas, detras de ellas
 latiendo está el Almirante.

De conceptos tanto abisma
 Solo à su numen se ofrece,
 y aquel que se le parece,
 no puede ser sino el mismo.

Tan futil discurso entiendo;
 que no ha de ocultarle quando
 èl se està en èl penetrando,
 y la alma se le està viendo.

Con influencia tan bella
 en el Numen que le inflama,
 la idèa se le derrama,
 y luego se baña en ella.

En èl he dado, y aun creo,
 que en èl, en el chiste he dado,
 en sus coplas embozado
 jurarè à Dios que le veo.

En fin, su ingenio traspassa,
 si en èl pretende ocultarle,
 esto llaman disfrazarse
 en lo mejor que ay en casa.

Aunque el denso vapor subs
 à cegar tanto arrebol,

quien dirà que no es el Sol
el que tiñe en luz, la nube?

Como , pues , se ha de encubrir
el Real Apolo Español?
si se embozàra en el Sol,
aun se hiziera traslucir.

Veisle affomado à vn afecto
revofando el chiste ya:
ha Bellaco ! mas allà
se çabullò en el respecto.

El es , aun en el papel,
por duende de luz le creo,
y aun en lo que no le veo,
no puede ser sino es èl.

Que es otro no he de creer,
y si lo negais aora,
quebradme vn ojo , señora,
con otro que pueda ser.

No ay quien explicarle pueda,
su nombre sobra à la obra,
pues por lo inmenso que sobra,
ved lo infinito que queda.

El harà con perfeccion
 aun todo lo que no hiziere,
 quizàs porque en nada quiere
 servirse de mi passion.

Pues con mi aficion, es llano
 que aunque en èl yerros cupieran
 sus aciertos se pudieran
 estàr mano sobre mano.

No ay primor en que no espante,
 y hasta gran Poeta es yà,
 valgate Dios! donde avrà
 perfeccion sin Almirante?

Mucho me desvaneciò
 quando de èl me vi aplaudir,
 pero su mesmo dezir
 deshizo quanto alabò.

Allà me encumbra el Pincèl,
 que pinta como le aplace,
 y la elevacion me hace
 conocerme junto à èl.

Y si, si soy tal, ciertamente,
 que por èl lo sentigia,

porque en la fortuna mia,
ò se culpa , ò se desmiente.

Y pues bañado en su tinta
tan perfecto quedò aora,
advertirle vos sehora,
que me haga como me pinta:

Estas son , en que os muestro,
que en prosa , y verso , es vuestro
aquel ingenio que llamais divino,
aora vago mas que peregrino;
y yà que logra en el afecto serlo,
quisiera en el efecto parecerlo.

Esto de ser Poeta con presteça,
està tolo en ponerse en la cabeça;
y puesto que se vïa,
vna Musa de muelle no se escusa.

Ya que es moda moderna de Señoras
chispear conceptos , relumbrar Auroras,
y oy por mas facil el curioso crea,
saber quien no lo es , que quien lo sea.

Veisme Poeta yà (terrible caso!)
y mando à çapataços el Parnaso,

que usando sus licencias,
 numeros piso yà ; buello influencias.

Iba à deciros mas , pero es muy tarde,
 y llama el consonante al Dios os guarde,
 Puerto de Guadalete à cinco dias,
 de el Sol de calabazas poesias.

Vuestra sobrina , que la mano os besa,
 y afecta, de Alburquerque la D uquesa.

Oracion Academica.

Romance Heroyco I.

A Quella de la Lid rota celada,
 Docto Museo, Sacra Academia,
 à quié del Areopago, à quié del Lacio
 la Atica cede , cede la Latina.

Aquella de la Lid rota celada,
 que si concibiò el Sol tal vez bruñida,
 en ella le apagò la paz, y el tiempo
 la atezò de ocio , la empañò de dias.

Aquella , cuyo circulo luciente,
 tquando cerviz heroyca la ceñia,
 antas vezes Mural , Civica tantas,
 orlaba de verdor triunfal Divisa.

Aquella , que à officiosa alada plebe,

que

que de corcho en Republicas habita
 Ciudades de Alcornoque argumentosas,
 es duro Hybleo, es concaba Oficina.

Aquella, donde el vulgo susurrante
 sus dulcissimos nectares fabrica,
 y el mismo humor del Cielo nos condensa
 en el Manà, que del rocío liba.

Geroglifico es mudo de este Insigne
 Religioso Liceo, que en doctrinas
 balsamos celestiales, sacras mieles,
 allà en las mentes penetrante instila.

Despues de las internas duras Guerras
 que à España con los Arabes fatigan,
 y siete siglos su cultura embuelven
 en el inculto horror de la milicia.

Donde la Gran Sevilla belicosa,
 (à Granada, y à Ronda, fronteriza
 fue coronado Yelmo, que murado,
 cubriò la alta cabeça de Castilla.

Despues que España, en fin, sus patrios
 del Aduena redime Ismaelita, (Lares,
 y en torno de dos mares oy asombran

Tus vanderas la adusta ardiente Libia.

Y despues que (los terminos cerrados de Alcides) à la vndosa cristalina espumosa garganta del estrecho fauces muradas dan, Calpe; y Abyla.

En este Yeimo, que à la paz dejaba ocioso entre las belicas insignias, los enjambres doctissimos congrega Mayoral sacro, provido à Sevilla.

De esta Universidad, de este Colegio Pio erige la maquina lucida, à imitacion de aquel Sagrado Alcazar, que construyò la gran Sabiduria.

Penachos doctos son de esta celada tantas Dafnes de seda, que en distintas colores, à distintas facultades, ondèa el ayre, y los aplausos rizan.

Plumas blancas, y azules su cimera, crestada de Laurel, tremola altiva, desdenando su orgullo por vulgares la purpurea, la verde, y la pagiza.

Veis aqui studiosissimas Abejas

licor beben , que el Cielo les destila
de Balsamos de flores , coagulando
el celestre à dulcissimas resinas.

Vna agotando en naturales flores
mysterios de la gran Filosofia
en copas de Carmin , libando bebe
al Alva los pedazos de su risa:

Otra construye en cumulos de cera
nectares de la Sagrada Theologia,
pabulo à los intensos esplendores,
que arden à la Deydad llamas votivas.

Hierve la obra , y el susurro crece,
quando substancia celestial fabrican,
y en el rocío , y el Manà poroso,
el espiritu Ethereo se liquida.

El Alma racional , que tiene innato
apetito à las ciencias , y ay quien diga,
que de ellas tiene las raizes todas
insitas , si remotas, en si misma.

Aqui se vâ bañando en las escuelas,
en visos de su Patria primitiva,
y de las ciencias con que fue creada,

en luces và tiñendo las noticias.

Por los organos vive instrumentales,
à costosos afanes adquiridas
las especies de luz que pierde, quando
en tanta lobreguez se deposita.

Oceanus de Dios son estas ciencia
Dios, que en profundidades infinitas
(siempre dentro de si) por mas que gire
se vierte en onda eterna, y successiva.

En estas ciencias es donde à los hombres
(anhelo de hazer bien) se comunica,
y todo se vertiera, si de el todo
centro huviesse capaz que le reciba.

Bebed, bebed, ingenios Sevillanos
estas peremnemente eternas limphas,
porcion de Dios bebeis en ellas, tenga
vuestro anhelo infaciable hydropefia.

Ambicion de saber tienen las almas,
cumplid de su apetito la porfia,
ved, que de los Laureles los verdoros.
el sudor fecundò de las fatigas.

No sufren nobles almas la ignorancia,

y tan ilustre juventud florida,
 volando por la arena al rojo palio,
 muera aprendiendo, y no ignorando viva.

ODAS DE ZIMAS I.

H Vrtò en reflexo el pintor,
 exemplar de luz bañado,
 que allà en su origen sagrado,
 se esconde en su resplandor.

Copiòle con tal primer,
 que me pareció el metal
 de la lamina, cristal,
 y el rostro veloz bolví,
 buscando detrás de mí
 el Divino original,

Estaba Anarda Divina,
 hurtada en el trage à España,
 pero nada el verla extraña,
 L'añadiò de peregrina.

Si ocultarse determina,
 fuerça es llegandola à ver,
 aun cegando, conocer,
 pues belleza tan gallarda,

que

que , en fin , pudo ser Anarda,
no ay otra que pueda ser,

De mudanza el trage alcanza
nombre , pero en su beldad
nada serà variedad,
ni tampoco la mudanza.

Tiene tanta semejanza,
que aun el metal ha prestado
dureza esquivada al traslado,
que le grita lo imposible
y en èl hasta lo insensible
parece tambien copiado.

Què de almas se estàn rindiendo
aun à la copia en despojos:
en sus immobiles ojos
influxos andan bullendo!

Inclinaciones latiendo
estàn , y no ay quien los vea,
que sus bullicios no crea,
pues sus niñas agraciadas
estàn haziendo , aun pintadas
travesuras en la idèa.

O quanto èxpressò el primor
 la hermolura , y la esquivèz!
 tras de la candida tez
 se la trasluce el rigor.

Ocultase en lo interior
 à la vista penetrante;
 si es transparente el flamante
 vulto de tanta belleza,
 està vertiendo viveza,
 tiñendo de alma el semblante.

O tu! el que tanta beldad
 suspenso vieres , no creas
 quando risueña la veas
 su falsa benignidad.

En las rifas la crueldad
 émbofca su condicion,
 mira que en su perfeccion
 los ceños desmesurados,
 estàn bañando en agrados
 su dulcissima traycion.

CANCION

Pulsen las Musas las hiladas venas
 en sus cadencias sonoras, graves
 paxaros escamados las venas
 trinen al ayre claufulas suaves,
 cuyo festivo acento,
 es contagio dulcissimo del viento.

Su voz (yà inspire el Caracol torcido
 yà suavizãdo el viento, al viento asõbre,
 cante el glorioso nombre esclarecido,
 (si ay labios dignos de tan alto nombre)
 que en tan festivo dia,
 tambien la confusion es armonia.

El Nombre, que con glorias inmortales
 allà del corazon en los retiros
 le està hurtando de labios de corales
 lo concabo que dexan los suspiros;
 cuyo vacio ha hecho,
 que resuene en las bo edas del pecho.

Nombre, que el corazon sin escrivirle
 en sus arcanos quiere venerarle;
 y aunque fue doçil cera al imprimirle,

Marmol serà rebelde al conservarle,
gravado alli se mira,
siendo buril las flechas, que le tira,

Nombre de la Deydad q̄ mas conquista
los triunfos de vno, y otro rendimiento
vendo que en su beldad logra la vista,
lo que aun no comprehende el pensa-
bien q̄ es su vulto esquivo (mientos;
del desdèn sacro simulacro vivo.

Aquella Deydad alta, en quien sagrada
es aquel ceño vn atractivo agrado,
y desdenosa siempre, mas no ayrada,
no le cuesta el descuydo algun cuidado;
tanto que al enojarse,
aun consigo se irrita de irritarse.

Ninfas por ella en arboles suspiran,
vestidas ya de barbara corteza,
sus idolarras son quantos la miran,
què mucho que la dore vna fineza,
si aun la embidia, q̄ siempre en ansias lidia
se tiene embidia de tener embidia?

Què mucho que la adore vn pèsamiento

à quien oy el silencio tanto debe:
 que no solo à dezir su rendimiento,
 pero à saberlo casi no se atreve:
 pues su voz, que en las clausulas falle se,
 solo quando suspira no enmudece.

Tu hermosura, ò bellissimo portento!
 que milagro fatal el muudo assombre,
 viva la eternidad de vn sentimiento,
 y para repetir tu dulce Nombre
 de la Montaña rustica en el hueco,
 se vista escollos concabos, el eco.

DECIMA S II.

Contra ti sean los enojos
 que en ti exercitas, pues bellos
 de que vses mas armas que ellos,
 se vengan en ti sus ojos:
 diluvios desatan rojos
 con esse azero, en quien vi
 ser esmalte tu Rubi,
 de sus zelos fue consejo,
 porque en ellos, sin tu espejo,
 no ay mas armas contra ti,

Yo mismo, Isbella, yo vi
temblar de susto al Amor,
viendo que es tal tu rigor,
que aun no te perdona à ti
si te maltratas así,
què esperauça ay de las vidas
à vna hermosura rendidas,
an ansiosa de matar,

que en sí quito averiguar,
si es que duelen las heridas?

La mano que con rigores
la espada à cortar se atreve,
es vna ilusion de nieve
entre quajados albores,

Son congelados vapores
de candida espuma fria,
pues ay de la idèa mia!
quando me enseña esta accion,
que quien corta la ilusion,
herirà la fantasia.

Tu mano al contacto blando
Corales està vertiendo,

ay que de almas và encendiendo
la sangte que se và etando!

O como estoy admirando
el ardor que en mi imprimia
por oculta simpatia!

si haziendo el susto que huya
al ver verterse la tuya,
se ha congelado la mia.

Esse acero, aun pedernal
transparente hiere a leve,
porque vn pedernal de nieve
brote chispas de Coral.

No le simbolizas mal
en el ardor, y el desvio:
pues mira el desvelo mio,
que el pedernal que se inflama,
à otros produce la llama
quedandose obscuro, y frio.

SONETO VII (cande

A La Madre de Amor (mientras bus-
ca à Adonis, corre el Valle presurosa)
Aspid fiero vna espina, entre vna rosa

49
el pié la muerde, delicado, y blando.

De corales las flores esmaltando
quedò al dolor la fugitiva Diosa,
y la Rosa se enciende vergonçosa;
con la sangre que al fusto se và elando.

Venus la mira: y dice, pues tus duras
espinas ocasionan tus primores,
hurtando gotas de mi sangre puras;

De oy mas, almas hiriendo mis dolores,
simbolica cruel, las hermosuras
à quien hacen mas bellas los rigores,

SONETO VIII.

DE què me sirve, Amor, fingir enojos,
y mostrar que no miro lo que veo;
si Amarilis arrastra mi deseo,
si el deseo tras si, lleva los ojos.

Muerome por mirar sus labios rojos,
y marryr, de mi mismo soy trofeo,
con negarme vn alivio, me recreo:

Ay Amor! quien entiende tus antojos

Quien podrá penetrar el pecho mio,

si quando huir intento su hermosura,
aun siento que escariño este desvio?

Busco el remedio, y errase la cura,
que tambien dà terciana el mucho frio,
como el ardor inmenso, calentura.

SONETO IX.

Lora el Alva, lloraba Fili vn dia
de Fabio amada, pero del que xosa
de sus mexillas la purpurea Rosa
(Alva mejor) de Aljofares rocia.

En agua el fuego disfrazado embia
Mongibelo su pena rigurosa,
rayos destila, y vierte pesarosa
centellas de cristal al alma mia;

Si mi enojo ofreciera causa al raro
diluvio, me alegràta el sentimiento,
mas como puede aver gozo tan caro?

El verla triste me borrò el contento:
ò Amor! en las venturas siempre avaro,
vn alivio me dàs, con vu tormento?

SONETO X.

ELarfe con el fuego , arder al yelo,
 tener por inquietud solo el reposo.
 ser siempre Martyr, de vn pesar gustoso,
 ver vn infierno , que ocasiona vn Cielo.

Hallar solo descanso en el desvelo
 juzgarse en las desdichas mas dichoso,
 luchar con vn deseo , que de ansioso,
 por no ser esperanza , vive anhelo:

Mudar solo de nombre los tormentos:
 vivir de prisa , y alentar de espacio,
 tener por vida vna gustosa muerte;

Sentir sin conocer los sentimientos
 esto es vn galanteo de Palacio?

ay Dominga de mi alma : yo ire à verte.

SONETO XI.

EN el papel del ayre el otro dia
 me escrivisteis ardientes mil renglo-
 y como eran de nieve los cañones, (nes,
 los conceptos el Sol desvanecia.

Yo soy tan hablador (señora mia

que en mis manos no caben mis razones,
aunque os hablè à puñados, y à montones,
con letras que de carne, y hu esso hazia.

Con no entenderos daba mil enojos
à mi amigo, que à todo fue testigo,
rindiendoo alma, y vida por despojos.

Y assi para otra vez (señora digo)
que sepais que soy serdo de los ojos,
y mudo de los dedos es mi Amigo.

ROMANCE I.

Despues que por largos dias
mi Matilde me dexò,
har tamede su desdèn
por grandissimo favor.

Despues que con su esquivèz
mis servidumbres honrò,
sin que e uotra permitieffe
desperdicciar ni vn arpon.

Despues que las iras suyas
quanto quiso exercitò,
por naturaleza en todos,

pero en mi por elección;

A mis ansias vna noche
sus descuidos permitió,
adormecidas sus iras
de tanta continuacion.

Cansòse de mi constancia,
no se obligò de el fervor,
y fue este favor en ella,
mas dexo, que permisiò.

Mas ay! que vn dolor intenso
el tacto me entorpeció,
y perdi el deslizadizo
copete de la ocasion.

Con aleve perspicacia
en gritos de luz oyò
por los ecos de los ojos,
las voces de el corazon.

Aun no me bastò callar,
porque irritò su furor,
no lo que yo revelè,
sino lo que ella entendió,

Si mi silencio escuchaste,

què culpa tuvo mi voz,
 has de hazer delito mio
 aun tu misma discrecion?

Pues te digo à ti mis zelos
 callando yo mi passion,
 tu ingenio fue el atrevido,
 que mi sentimiento no.

Adonde de tus discursos
 se podrá ocultar mi ardor,
 si en la sombra del semblante
 me vès la imaginacion?

En las niñas de los ojos
 viste palpitar mi amor,
 y conociste en mi vista
 encendida mi intencion.

Mas ay! que no me oye, à quien
 grito en vano? quando estoy
 siempre hiriendome en la necia
 agudeza de mi error.

Celosos mysterios mudos
 sin querer me descifrò,
 que aun no le deben estudio,

sobrando su comprehension,

Irritòse altiva viendo,
que en tan muda suspension,
aun las aprehensiores mias
se estampan en mi color.

O fuerça del dolor mudo!
en cuya penetracion,
hasta en el mismo semblante
vaciado està el interior.

Pafsòse la noche en iras,
que à la niña atribuyò
la fuerza del sentimiento,
à altivez de condicion.

Furiosa se entrega al sueño,
mas ay! que aunque se durmiò,
en el ceño de su bulto,
quedò despierto el rigor.

Ni aun su aliento à dispertarla
se atreve, segun moviò
las dos hojas de clavel
blanda su respiracion.

Timido la miro, y viendo

el ciego oficioso Dios,
 que aun mi mirarla haze ruido,
 los ojos me enmudeciò:

Buelvo à mirarla, y de aquella
 sospecha, que antes me hirìò
 en la tez de su hermosura,
 vi borrada mi razon.

Sin ella quedè, y si de ella
 quedò alguna quemaçon,
 en mas voraces incendios
 el deseo la abrasò.

Mirando al sueño vestido
 de su muda perfeccion,
 la enagenacion de si,
 licencia me pareciò.

Cobarde sellò mi labio
 de sus manos el candor,
 dicha, que aun la dudò el tacto,
 porque el viento no la oyò.

Despertò, enojòse, pero
 mi afecto no lo sintiò,
 porque embaynado en un susto,

hirió menos tu furor:

Las dormidas sañas tibias
en q̄ suaves los desvíos desaliento ébotò,
que tierna la sinrazon!

En fin, vn dexo la ocupa,
y mi fuerte consistió,
mas que en persuasion del gusto,
en pereça del rigor.

Asustòse lo feliz
con dicha de tal primor,
que antes la encuentra el deseo,
que quepa en la presuncion.

Quando de las duras fauces
de vna torre superior,
que Dorico fue Tifeo,
que Iambico fue Nembrot.

De cañamo con arterias
el dia me articulò,
organizada de ruedas
la lengua de aquel Relox.

Q̄ tu viviente insensible!



à cuya resolución,
 movimiento sin aliento,
 extraño artificio diò.

Cuerpo de el metal de el dia,
 pues hueffos tus ruedas son,
 y es , quando late minutos,
 pulso el Volante veloz.

De los humanos alientos
 vocinglero contador,
 que haziendo visible el tiempo;
 de numeros le vistiò.

Pregonero de las vidas,
 à quien và la Parca atroz,
 como es ciega , por minutos
 acercandose al rumor.

Quien te pagò lo puntual?
 quien al tiempo corredor
 en ti sus passos de acero
 deslizar hizo en jabon?

Mierre la mano que adrede
 el cañamo retorciò
 y apretò para gritar,

tu dura organizacion.

Miente el Fraile que te dicta
de la alborada el pregon,
y si es el Sol, el que en ti
grita el dia, miente el Sol.

Mientes, y aqui, y en campaña
prompto à defenderlo estoy,
y aun à cortarte las Pefas,
à ti, y tu generacion.

Pero luego cantò vn Gallo,
que en el organo traidor,
el suspiro de vn celoso
se le introduxo por voz.

Mandòme, en fin, que me fuesse,
porque de mi dicha no
arda el secreto en el dia,
y se apague en luz su honor.

Musico de luz, mal aya
tu matutina cancion
viviente Relox de pluma,
canoro Nuncio al albor.

Mal aya tu ronco acento,

pues

pues à vn tiempo se escuchò
 el primero canto en ti,
 y en ella la negacion.

Pues con crestado Turbante
 eres sin oposicion
 de cien Sultanas de pluma,
 vn casero gran señor.

Pues nunca de celos sabes,
 y si hallas competidor,
 de el Serrallo del corral,
 le condenan a Capon.

Por què no dexas à vn triste,
 que entre esperanças passò?
 para vn minuto de gusto,
 tantos siglos de dolor?

O en estas Carnestolendas
 te corran por mal cantor,
 y à manos de vn rapaz ciego,
 mueras tambien como yo!

Encascarada ponçoña,
 pues eres cacareador
 pongas, y mueras de ver

tu cornuda sucefsion.

A este tiempo de otro quarto
vn cierto Agente faliò,
hombre de mucho poder,
y de eterna Peticion.

O Ganapan de codicias
agenas! pues con sudor
à costillas de la tuya
traes cargada otra ambicion!

Jornalero de la trampa,
à quien Monseñor doblon,
para mentir en lo ageno,
la concencia le alquilò.

Tan bueno es tener cuidados,
que para encerrarlos oy,
sobre dinero à qualquiera
prestas tu imaginacion.

Duerme, maldita sea l' alma
que te hizo madrugador,
tan presto mientes el dia,
trampeandole vn hora al Sol.

Si tan temprano à mentir

tu discurso madrugò,
 sin duda acuestas vestido,
 el vfo de la razon,

Què demonios de desvelo
 tienes por despertador?
 ò traes el sueño à las ancas
 de vn cuidado postillon.

Tan presto Aurora à llorar
 dexas el lecho veloz?
 bien se conoce que tienes
 esposo viejo en Tiriton.

Sol, espera, no tan presto
 te levantes, abre oy
 à esperetos mas tardios,
 los bostezos de arrebol.

Sin duda noches, y dias
 no ha igulalado la estacion,
 y por medio de sus barbas
 el Equinocio mintiò.

Mil horas mas tiene el dia
 y dicen que iguales son
 à las noches? mienten, miente

borracho està el Piscator.

Ay mi bien ! vn solo instante
la noche feliz durò,
què larga fue la esperança!
què breve la possession!

Al primer Ministro.

R O M A N C E II.

SI en prosa, no solo atento;
mas parado, aun no os confugo;
veamos si por vuestro Genio
puedo enganchar vuestro oïdo.

Sufrid mi razon al Metro,
y no à mi, si en su artificio,
quanto por numeros mueven,
no os disuadieren por mios.

Por la inclinacion prendere
quiere vn Numen desvalido,
escuchadle de curioso,
como à todos de benigno.

Del de la fottuna, apelo

à es.

à esse soberano arbitrio,
que superior à esta loca.

La haze razon el capricho

De vuestra intencion trasladan
influxos todos los Signos,
y ella del semblante vuestro
està aprendiendo destinos.

El tronco que para estatua
vuestro escoplo avia elegido,
descortezarle, y dexarle,
fue destrozo, y no principio.

Ni simulacro, ni tronco,
le dexa vuestro desvio,
ò dadle lo figurado
ò bolvedle lo mordido.

Para no darle caracter,
mejor fuera no elegirlo,
pues lo desechado solo
dexais en èl esculpido

O quan presaga fue en mi
la repugnancia à pedirlos,
con ser de la gracia vuestra,

mal aprecio el desperdicio!

Generosidad tan grande
la amo, mas no la persigo,
en vos, prenda la venero,
y no en mi, Dòm, la codicie.

Yo me inclinè al Almirante,
no al que dicen que es valido,
lo que podeis amen otros,
que yo lo que sois estimo.

No negareis que vos fuisteis
aquel que sufrir no quiso,
que en publico mi fortuna
desmintiesse su cariño,

Vos, que en vuestra inmensidad,
aun de vos no contenido,
os revolais en favores,
y os verteis en beneficios.

Vos me sacasteis del pecho
aquel deseo escondido;
y vos, afan le educasteis,
si yo le engendrè diltignio.

E

Mi-

Mi desinterès fue ofiado,
 que al poder mas desmedido
 no le conozco, ò concedo
 en quanto de èl no recibo.

El poderoso me excede
 por lo que de èl necesito,
 y ni à èl, ni à mi sirve el serlo,
 si ni èl dà, ni yo suplico,

Si su Poder es pintado,
 poco de mi le distingo,
 ninguno dà lo que nace
 lo que puede es lo partido.

Quien de el inferior pretende,
 le haze el ruego igual consigo,
 al igual, mas superior,
 y al superior, muy divino.

El Ruego haze Gerarquias,
 pues dexo al grande, ò al chico
 sin inferior, si me escoudo,
 sin distincion, sino pido.

Esto me alentò à cansaros,

62
68
y mi respeto de fino:
inventò en lo pretendiente
mas fondos à lo rendido.

Si pedì mucho, mi boca
no ha de escalearme el alivio;
era para mi, y me quiero
que ha dias que ando conmigo.

No solo quieren tenerme
en poco algunos Ministros,
fino que yo entre mi quede
de mi aprecio disuadido.

A lo que vno de si piensa,
el golpe mas repetido
no basta à desengañarlo,
aunque sobre à desmentirlo.

Desde que vieron que pudo
ser de vtilidad el orio,
el espiritu en el cuerpo
quieren enterrarme vivo.

A lo que raçono, dice
su autoridad, que deliro.

y aun la raçon de Epitafio
le quitan à mi gemido.

L' Autoridad dà vn ingenio
en mudez, tan exquisito,
que deshace en lo gestedo,
quanto otros han discutido.

Raçõ de valto es en ellos
torcer la boca fruncidos:
què eloquentissimo tienen,
no el labio, sino el hocico!

Pero (Señor) desde el suelo,
que sermon fue bien oïdo?
quanto eleva persuade
del Pulpito el requisito.

O quanto la Toga, ò quantos
sabe emmantar desatinos!
aun la elevacion del puesto
se haze estatura del juicio.

Casi vn año por los Patios
de pretendiente Novicio,
vuestra filla me ha trotado,

mi deseo me ha corrido.

Mirad en vos quanto causa
aun la esperança de vn hijo,
con no costaros los passos
de esta pretension fastidio.

La primera ambicion fue,
que tuvo en mi pecho abrigo,
nunca tan penoso huesped
le huvieras introducido.

Conmigo mismo aveis hecho
mi propio interior malquisto,
y en estímulos mentales,
me le forrasteis de Erizos.

De espinas sembrado el sueño,
con su descanso me pico,
soñar me hizisteis despierto;
lo que aun anhelè dormido.

Estaba mi pecho incauto,
de estas ansias desprendido,
y experto de otras, que bañan,
en lo dulce, lo prolixo.

Otros mas nobles deseos

de passos tan divertidos,
que numèro lo que goço
desde lo que solicito.

Otros ardientes anhelos,
en cuyo interior Estio,
aun por Sainete de 1.^a agua,
la sed bebe el apetito.

Pero en estos quantos son
los cuidados desabridos?
què despego ay en lo ansioso!
què poca gracia en lo listo!

Pobre ansioso me aveis hecho,
que es ser pobre en lo excesivo,
y hasta que me hallè ambicioso,
no me hechè de ver mezquino.

Ni yà en mi cabe el deseo,
ni vno à otro nos sufrimos,
èl, por lo que no he logrado,
yo, por lo que èl me ha ofrecido.

Hidropico verdadero,
raudales bebe fingidos,
y como èl se inven^ta 1.^a agua,

ni la veo, ni la impido:

Antes de ser pretendiente
me faltaba lo preciso,
yà anhelo à quanto no tengo,
yà hecho menos quanto miro.

Los bienes que nunca tuve
me parece que he perdido,
poderosamente pobre
me hago, en lo mucho que embidio.

Asi me hicisteis, y luego
sin aver yo delinquido,
me bolveis à hechar à el pueblo
entre Fieras, y entre Silvos.

Vosà arrojarne bolvisteis
(despues de largo reriro)
donde aun me han hecho la propia
imaginacion añicos.

Por representar mis versos
à mi ruina dirigidos
Inespis manchò con sus heces,
mil caras à tres amigos.

Què de ellos meten de gorra

79
Su censura en los cortillos!
bravos vinagres me salen
estos que se me han torcido!

Poema perfecto he hecho
la Comedia que he pulido,
y ellos de hacer la Tragedia,
mueren con mortales hipos.

De almas vulgares, y nobles,
barbaro concurso impio,
dentro de mi misma idea,
visible afecta dominio.

No han tenido las Pandectas
mas glosas que mis escritos,
ni à sus Libros se han hallado
concordes tantos sentidos.

Ellos, à mi ingenio, todos
sus discursos han unido,
y con ansia de acabarle,
le acreditan de infinito.

La fortuna, por odianme,
me imita, y à los que finjo,
sobrevienen sus sucesos

à dañar de parecidos.

Condenar lo que se piensa
Imperio es bien estendido;
cosas tienen de demonios
de l' alma los enemigos.

Quien à los muy mentecatos
les dice que les combido
à hazerles de mi interior
Espectaculo festivo?

Estos majaderos piensan,
que tengo l' alma de vidrio:
aun dentro de si no puede
vn hombre estar retraido?

Què es vèr con Golilla à Midas,
muy Juez de mis entresijos,
por pienamente probado
declarar lo pretumido?

De mi saben mas que yo
los que aun no saben del Christus,
y aun à mi mismo me quieren
disputar lo que concibo.

Ay cosa como que vn tonto

me vea lo que imagino,
 y penetre lo que callo,
 quien no entiende lo que digo!

Si algo le digo à vna Dama,
 tan mal manejo el estilo,
 que la vista de las voces
 no os cegarè e n los sonidos?

A Ministros, y à Magnates,
 si oculto no satirico,
 quereis que sirva mi rostro
 de mascara à lo atrevido?

El error le haze la accion,
 mas la ofensa el alvedrio,
 la intencion àcia el agravio
 nunca ofendiò mas que quiso.

De mis verlos nacen todos
 Satiras, que yo no explico,
 ò escrividas de los vuestros,
 ò pagadas si os las sirvo.

O què discretos de falsos
 quedan de averme entendido,
 mas (valgame Dios!) con quanta

Superior alma los miro!

Pitagoras passaporte
diò aqui à las de los Pollinos,
desde que à los Cordoveses
quiso desasnar Ronquillo.

De esta suerte me han tratado,
donde me aveis remitido?
ya Duque sin sueldo, he estado
condenado, y aun precito.

Sin conocer yo à Medina
me mandasteis vos servirlo;
à él, y à mi, todo este tiempo
à vuestra cuenta he sufrido.

El me arroja, y yo de vos
que me embiasteis me desoido,
y en vuestras paredes cuelgo
mi Numen desde hoy votivo.

Penda à los siglos, y cesse
aquel Plectro enmudecido,
si ya no ofende su Fama,
tanto como su exercicio.

Pues es la Embidia mi sombra,

y mal con cuerpo la evito,
 yà que no me transparente,
 huir la luz determino.

Mi habilidad por cevarla
 la sembraré en el camino,
 que otros sus deleytes goçan,
 yo poseo sus peligros.

Afsi por salvar la vida
 del Caçador, perseguido
 vn bruto arranca sus pieles,
 y troncha otro sus colmillos.

Contentos estaràn todos
 con no escribir, si examino,
 que al *tolle*, *tolle*, se forma
 de cien mil voces vn grito.

Los que escriven imitando,
 ò aprovechando mi Ripio,
 aborrecen al Maestro,
 y se apropian lo aprendido.

A mi soledad mil veces
 de los aplausos he huído,
 y con ansia de acosarme,

me traen arrastrando al Circo.

Precisandome me hacen
de la diversion, oficio,
fino escrivio, es de verguença
para culpar lo que escrivio.

Han acomodado à todos,
y à mi que les he excedido,
con defengaños logrados
me premian años perdidos.

Quiere el Poder (como apaga
los ojos à el paxarillo)
que si aquel canta mas, ciego,
yo le escrivia mas, mendigo.

A vos (Señor) os con'agro
esta pluma que ov iubilo
fuesse yo grande, o pequeño,
mayor sera mi vacio.

Mi nobleça solo basta
à vivir de ella impedido,
ni pobre parezco honrado,
ni honrado pudo ser rico.

Noble cuna me diò Asturias

en el Solar primitivo,
donde à vue tros Ascendientes
hizieron Reyes , los mios.

Hidalgo , à prueba de Rones,
fui forrado en abinicios
antes que fueffen Christianos
muchos que no lo han creido.

El Cavaliero de Bançes,
de quien mi origen derrivo,
en mil memorias de Marmol
se le rebela al olvido.

Sus glorias , desde la guerra
que hizo à Sion , Saladino,
dàn à la embidia Gusanos,
dàn Polilla à los archivos.

De Candamo el solar , yace
sobre el Monumento antiguo,
donde Jupiter Candamio,
humaços le diò al Olimpico.

Deydaç de Astor à las gentes
tal vez en los sacrificios,
entre los humos del ruego.

Se perdió desvanecido,
 Bustos, Waldeses, Mirandas,
 Alas, y otros apellidos,
 los costados, contra todo
 vil pecho, me han guarnecido;

Estudios de algunos años
 sirven solo en mis conflictos
 de dár à lo desdichado
 mas fuerça, con lo instruido.

O quantos que mas ignoran
 mas encumbrados admiro!
 y de quantos que no saben
 lo que dãn, leyes recibo!

Treinta y quatro años que tengo
 vivì en vna Noria al giro,
 donde nunca me acianco,
 aunque siempre me fatigo,

Lo què sè mejor, que en mí
 lo veis en mis enemigos,
 pues ellos para culparlo,
 tanto lo han encerecido,

Al espejo de la embidia

80
es donde feliz me miro,
y infeliz en mi me vuelven
sus rayos repercusivos.

Goçadas no, mas sufridas
què de dichas he tenido!
porque en su embidia las siento
y no las hallo en mi mismo.

Què testimonios felices
(aun en lejanos inicios)
han inpuçado à vnos ojos
roçados con tantos libros!

Todo ha sido en mi culpable,
aue lo dexado es altivo,
y hasta no el pedir, me arguye,
(quien no ha de dar por delito.

Ni yo me meto en gobiernos,
ni en linages, ni en litigios,
Puesto, moça, ni pared,
à ninguno la compito.

Para mi soy, si soy malo,
y aun los que me son nocivos
entre si, de mi se ofenden,

quan

quando me hago algun perjuicio.

Vos con bolver à mi el rostro
me hareis (de muchos) bien visto,
que traen de vuestro semblante
colgados sus Alvedrios.

O quantos ay que os ahuman
con vn culto tan fingido,
que primero os adoràran
Canoniçado, que vivo!

Bien, ò mal de vos tratado,
no perdisteis por mi pico,
yo os elegì por amable,
y no por agradecido.

Defectos tendrè como hombre:
mas quales son tan iniquos,
que me hago, como yo,
pero aun de piedad indigno?

Quien por vna espina dexa
de coger en el Capillo
las Purpureo fragrante
vejetable Astro florido?

Por vna mancha que tenga

la Purpura que arde en Tyro;
à todos fue despreciable
lo tramado, y lo teñido?

Quieren vn Ingenio ardiente,
con vn natural mui tibio,
y manosear sin su riesgo
la llama para su abrigo.

Todo el poder lo quisiera
enmendar en sus delirios,
aun à Dios estàn los necios
tachandole los prodigios.

Què cierto es, que con mi ingenio
muestro el yerro, que ilumino!
quantos son oy sin mis prendas
tolerados con mis vicios!

Doy que sea infutrible, y quando
sea cierto su desvario,
para que sirva, y perezca,
què maldad he cometido?

Perecer, mandando vos,
à creerlo no me animo,
no dejarà vuestro asseo.

tal Lunar en vuestro siglo.

No os pido vivir con Puestos,
que solo à vivir aspiro:
ni el Cinico ambicion llama
à 1ª ansia de lo preciso.

Adonde tantos ladrones
se veneran consentidos:
Raro caso! à vn hombre raro
no se le sufrió lo limpio.

Esto dejó à otro juzgado
tan justo, y tan vengativo,
que à su homicida, à su ruina
matò la estatua de Mithio.

De ningun hombre me quexo,
la mano de Dios me castiga
que no ha de venir por fuerça
bañado en luz el castigo.

No quiero (Señor) mas Corte,
que aprendo caro en su estilo,
y en desengaños de Bronce,
goço vna vida de Vidrio.

De los que deshechan tantos

aya para mi vn refugio,
 le estimarè como Premio
 si me le dais como Asilo.

Alli pienso vivir siempre
 de vuestro ingenio aplaudido,
 si assi os sirvò: ò Melibeo
Dios estos ocios nos hizo!

Por tantas borrascas passo,
 que procuro prevenido,
 que con el naufrago naden
 los bienes en que me fio.

Desdichado, mas no triste
 me harà el Hado mas esquivo,
 lo feliz està en su antojo,
 perolo

A algunos que me desprecian
 de su Fortuna engreidos,
 los traslado al otro medio
 Mundo, de quien yo me rio.

Como yo conmigo lleve
 la casa, de que me visto
 en salud, puchero, y ocio,

85
mis felicidades libro.

Donde quiera serè yo;
esto mantener codicio,
para no vivir vulgar,
no he menester lo lucido

Para quien yo soy, me basto,
yo estoy contento conmigo;
si soy malo, esto merezco;
si soy bueno, esto me pillo.

De otros me harà mi Poema
algo mas bien recibido,
y quicà podrà lo vago,
fingirme mas peregrino.

Si esto aun de vos no merezco
venerando los motivos
quicà estimare por vuestros
los males con que oy me irrito.

Y vivirè para mi
si regento, ò si cultivo
el Huerto de Diocleciano,
ò la Escuela de Dionisio,

SONETO XVII.

Huelguese lindamente Vuelcelencia,
 y despues aconsejeme constancia,
 que ayudado el placer de la abundancia,
 es gran predicador de la paciencia.

A mi fin gusto yà, sin conveniencia
 perseguido del odio, y la arrogancia,
 me ha venido à faltar la tolerancia
 al continuo limar de la violencia.

Direis, que del destino à los baivenes
 oponga la cerviz, y el pecho iguales,
 labrando altas Coronas à mis sienes.

Mas yo digo, que en ansias tan fatales,
 ò me alzetneis la gloria de los bienes,
 ò me infrais la queixa de los males.



)(S)(

Respondiendo à D. Antonio de Zamora, Oficial
de la Secretaria de Indias, aviendole parti-
cipado la muerte de la Serenissima Reyna
n estra Señora Doña Maria Luisa
de Borbon.

ROMANCE III.

PAra responderte (Amigo)
con lugubre acento bronco
de infaustas nocturnas Aves,
siniestra la pluma corto.

El mismo dolor dà aliento
à las claufulas que formo,
porque es vn tardo suspiro
parecesis de mi abogo.

Nunca en tu Numen lagrado,
me hablò menos dulce Apolo,
pues no pudo disuadirme
lo tragico, en lo tonoro.

A la admiracion diò vulto
mi susto, quien con mi rostro
pudiera en vn muerto pasmo

embiarte vivo el affombro!

Mas que el consuelo à lo sabio,
debi al horror lo piadoso,
porque todo lo sensible
me arrebatò con lo absorto.

Lili (al nombrarla exalando
centelias de agua que lloro,
todo el dolor hamedezco,
quando aun los suspiros mojo.)

Lili, en cuyas perfecciones
que exceden lo milagroso,
mas alla de las idèas
se introdujeron los ojos:

Lili, que (quando en mi mente
fu bella la Divina codice)
aun dentro de mi ancurio
abrevia lo portentoso:

Pues (siendo lo intelectual
mas sutil que lo corporeo)
para comprenderla el alma,
pide a la vista socorro.

Lili, que gentil calçaba,

con arrogante decòro,
 por Chapines dos dos **Mundos**
 en dos invisibles Polos.

Caduca, cardeno Lirio?
 Tramonta Sol tenebroso?
 Fallece sombra de nieve?
 Yace Agustissimo polvo?

Calla; que à la duda apelo?
 pues à tus verdades tordo,
 yo mismo de mis oïdos
 el entendimiento escondo.

Mas ay! que quien por consuelo,
 basta à engañarse à si proprio,
 ò para si finge mucho,
 ò para si sabe poco.

Cierta era, pues la rama,
 de Pajaros luctuosos
 vestida, buela, y de quejas
 suenan sus Clarines roncros.

Silencio de cristal, para
 la fuente; elado el arroyo,
 borda en lagrimas pendientes



50
los parpados de vn escollo.

Llanto de Sabà destilan
por vejetativos poros
orientales. Amadrias

Arabes almas de troncos.

Aun el mas diafano cuerpo
muestra pesar en su modo,
vistiendo de densos humos
el ayre luto oloroso.

En las Pyras, que oy erige
España, en funebres Rogos,
cegando el Sol, borra el dia
tanto vapor Religioso.

Lagrimas de cera lloran
Blandones, que presurosos
parpados de luz, parpitan
en tantos brillantes ojos,

Concediõse à lo mortal
lo Divino, quicà solo
por disuadir de lo eterno
la vanidad de lo hermoso.

Concediõse, que sin LISI

no viera la Parca el gloro,
pues para atreverse à ella,
se valiò de sus Antojos.

Mira quanto de sus prendas
fue el cumulo generoso,
Si aun la muerte en ella queda
bellissima con el robo.

Què Parca Real se ha visto,
que en vn Cometa horroroso
no esgrima la sombra ardiente
del fatal acero corbo?

Como Atalaya eminente,
lince del Mar, donde el golfo,
da cadaçca edad de espuma,
encanece vn Promontorio.

Al vèr la Arriçana Quilla,
que (Alcon maritimo) en bordos,
yà desmiente el Rumbo à puntas,
y yà gira el Mar à tornos.

Tremula llama ventila,
que con horror espantoso
despierta en gritos de fuego

la vista al Pastor remoto. al servir en

Asi el Cielo, al ver la muerte
bolar de vn Monarca en corto,
abrasò en el Ayre, aquellos
vapores caliginosos.

Ha defengañò! aun el Fuego
no quiso en açules globos
de Metheoros crinitos,
encender avisos rojos?

Mas para què del destino
sirve el anuncio horroroso,
si en quien vivió como LISI,
el aviso fuera impropio?

Todo el Tumulo del Fenix,
Arabe plumado Monstruo
que al Cenro de ius aias,
enciende su muerte en soplos.

Al Cadaver trasladado
le informa, porque precioso
respire en èl, el ambiente
Aromas, y Cinamomos.

A la humana porcion quieren

que vnguentos artificiosos,
 por privilegio fragante,
 sirvan de indulto oloroso.

Tened, Fílicos, no alevos
 del mas absterro decoro
 rompais el sagrado claustro,
 sacrilegos obsequiosos.

A donde vais? O no os dejen
 en tanto fatal destroço,
 barbaras curiosidades
 tan tragicamente doctos!

Sabeis que haceis? A la muerte,
 complice de nuestro enojo;
 porque dure mas su triunfo,
 la ~~es~~ ~~en~~ ~~ic~~ ~~is~~ el despoio.

Falta dolor, toda causa,
 porque en petar tan notorio,
 para vn suspiro de España,
 aun es todo el viento poco.

Y así, en la comun fatiga,
 de respiracion ansiosos,
 con sed de dolores, vnos

beben los suspiros de otros.

Solo, Augustos, no se alternan
los que exala el Real Elpólo,
que tanta pena no cabe
en pecho menos heroyco.

CARLOS, que (al delençarse
la Cadena del Conforçio)
dexò pedaços del alma
en los eslabones roros.

Por hallar aquel suspiro,
què à LISI apagò los ojos,
hidropico de su aliento
se bebe el ambiente todo.

Y quando sus mismas quejas
ahoga entre sus solloços,
pensando verter la pena,
derrama el alma en arroyos.

Enjugue (Señor) el llanto
vuestra raçon, porque noto,
que quicà con lo angustiado
ofendeis lo misterioso.

LISI, estrangera en el Mundo

ha sido este plaço corto;
 prestòla el Cielo, y el Cielo
 la ha cobrado de nosotros.

Si bolvemos tantas quejas
 por reditos de aquel gozo,
 violentamente pagamos
 à los Cielos lo piadoso.

Al nacer adolecemos,
 que es la vida en sus ahogos
 enfermedad divertida,
 de que mueren al fin todos.

El dejar de ser mortal,
 mas es digno de alborozo:

LISI sanò de la vida,
 y vos la llorais quejoso?

Ni disminucion, ni aumento
 cupo en su Deydad, y solo
 muriò, porque lo perfecto
 estaba yà en ella ocioso.

No la perdisteis, que aora
 mas atenta à nuestros votos;
 Tutelar Angel de España,

corona celeste Solio.

Venera Amigo, en su bello
Cadaver M. gestuoso,
la Estatua del Deiengano,
donde estudio lo que adoro.

Pues no tuvo Simulacro
en sus Altares, y Tronos
mas sagrado en la materia,
ni en la hechura mas costoso.

*Llora la gloriosa muerte del Excelentissimo
Señor Don Manuel Diego Lopez de Zuñiga,
que sucedió à 16. de Julio, de un mos-
quetaço que recibió en un assalto de
Buda, Capital de Vngria,*

ROMANCE HEROICO II.

Q Uè Monstruo alado, con siniestro bu. lo
el viento inunda pereçoso, y grave,
regiendole las aias vagarolas

nocturnas plumas de funestas Aves?

Es la Fama? Si. Ay triste que en Sordinas
resuena la armonia lamentable
de su cèlebre Trompa, donde el viento
vistiò de bronce, org inaçadas fauces.

Què mucho, si publica por el Orbe
el fatal caso, digno, al pronunciarse,
de que sean suspiros, que le inspiren
quantos alientos su metal inflame.

Infausto fin del Zuñiga glorioso,
q en los Campos de Vngria, con su sangre
escrito deja, del valor de España,
venerable Padron à las edades.

Aquel, à quien Vulcano forjò ansioso
en Laminas de Acero. Arnès brillante,

que al ruido de sus martillos,
los concabos del Ethna resonassen.

Aquel, à quien Esquelda (al verle alti-
dominar sus espumas arrogante) (vo
jelio la sombra hidropido, creyendo
colocar en sus bobedas su imagen.

Aquel, en cuyo pecho generoso.

quantos Purpureos Ascendientes arden
 en los Nobles Espiritus que pulsan,

Triunfos palpitan, y Victorias latentes.

En Buda (la Metropoli de Vngria,
 à quien sirve de foso inagotable

el Danubio sobervio, pues sus muros
 son barbara corona de su margen,

Defendida de infames descendientes
 de Càrn inobediente, aborto infame

del Caucafo elevado, en sus principios
 peregrinos vandidos de los Mares

En Buda, pues (queriendo el Duque Excel
 hacer de su valor glorioso alarde

ya que feliz nació lo que merece,

merece determina lo que nace.

A la brecha se arroja valeroso,

con heroica ambicion de ver Murales
 sus generosas sienas: ò destino!

y como lo que influyes persuades.

No las minas, bostezos del Abismo,
 en que la tierra con bramidos pare,

concebido de barbaro ing nierro

el alboroto de ardientes Vracanes.

No el vèr, que los Recintos enemigos,
amenazados de su impulso, bramen
por sus bocas de bronce, y que sus quejas
passen en breve à suspirar volcanes.

No el mirar, que el Geniçaro Mosquete
plomo granice, en fin, ni que disparen
tanta lluvia de piedra las Almenas,
que cañamos despiden Baleares:

No el vèr, q̄ de los duros Parthos nervios
salga silvando tanto alado Aspid,
Aves de acero alevés, que (del viento
tosigo) fueron yà sierpes bolantes,

Detuvo su furor: mas ay! que muerde
sus entrañas invictas con coraje

ganico de plomo, que yà ardiente
Vivora venenosa fue del ayre.

O muerte! desde oy mas aborrecida,
pues solo hizo tu golpe inexorable,
q̄ à quien le sobra aliento para el riesgo,
para vèr la victoria aliento falte!

Haz (Generoso Carlos de Lorena)

Ga

que

que la Plaza, rendida à tus combates,
 se sepulte en si misma, y ella misma
 sea su Monumento, y su Cadaver.

Tu Sacro Palinuro de la Iglesia,
 por cuya direccion fio que halle
 (navegando el Mar Negro, y el Mar Ru-
 Puerto en el Asia, la Sagrada Nave.

Tu Leopoldo, el mayor de los Augustos,
 haz que su Celar otra vez aclame
 Bizancio, cuyas Torres, ha dos siglos
 que tremolan Lunados Estandartes.

Serenissima Esposa de Neptuno,
 Republica, de cuyo maridage
 produce el Ponto tan fecunda copia
 de alados Pajaros Navales.

Cayga el Tracio tyrano, y en su ruinas,
 del Duque à la venganza le confagren
 Estatuas, donde, en fin letras de bronce,
 Historias le construyan en el Jaspe.

Su aliento le matò, no su enemigo;
 pero su fin no debe lamentarse,
 sino es con vna embidia generosa,

pues

pues donde èl muere sus aplausos nacen:

Campañas estrangeras han bebido
de su sangre los inclitos esmaltes,
en donde siempre vivirà su muerte,
yà que todas las vidas son mortales.

Merezca de los Lauros de su vida
el Ciprès de su Tumba coronarse,
y viva eterno, Joven, que valiente
fecundò sus Laureles , con su Sangre.

SONETO XIII.

Jacob por la hermosura de Raquel
sirviò catorce años de Pastor:
è la Estacion de el Año era menor,
es mi serco superior a aquel.

Què amante siendo fino , y siendo fiel,
mas impaciente no es con mas amor?
si vna larga esperança es mas rigor
què desesperacion breve , y cruel.

Adoro vna hermosura singular;
desear con tal ansia es vn morir:

nada logro si cesso en desear.

Inutil queda el gusto de sufrir,
sin el martirio dulce de anhelar,
donde la gloria està del conseguir.

S O N E T O X I V .

POr error, de tu Cielo, Fili bella,
(que aun en favores eres desdeñosa)
cayò con esplendores vna Rosa,
fe despeñò con hojas vna Estrella. (lla

Vino a mis manos desde el suelo, aque-
vana al viento fragancia luminosa
ardiente exalacion de Grana hermosa,
y con lu

Permite, ò Flor!(la dixes) que arrogáte
para reliquia de mi bien te lleve,
aunque agostes tu luz en breve instante.

Quien por no serlo, à ser feliz se atreve?
tan breves son las dichas de vn amante?
desdicha es vna dicha, quando es breve.

Al Arroyo de Torcon, que ha cavado gran
profundidad en las Peñas, donde
se precipita.

76

SONETO XV.

Este florido Arroyo caudaloso,
q̄ busca al Tajo con cristal sedieto,
dando su Raudo curso, movimiento
de vn Batan à los Braços, estruendoso,
Corre entre los Peñascos tan furioso,
que en sus escollos rusticos violento,
picos de perlas labran monumentos,
que coronan las Rocas portentoso.
Todo se rinde al tiempo, y la porfia,

en las pedregositas cada tanto
pudo Torcon con su corriente fria.

Solo en ti de los hombres con espanto,
mas cruel, y mas dura cada dia,
no haze impresion el curso de mi llanto.

G4

Si

Si ay Celos en Palacio?

SONETO XVI.

Sí el que adora Beldades Superiores,
ni alienta quejas, ni suspira celos,
como en tanto dolor padezco, Cielos
de estos Aspides fieros los rigores?

Como te llamarán estos temores,
esta ira cobarde, estos recelos,
con que me abrañan sus ardientes yelos,
con que tibios me yelan sus ardores?

No es cierto (ay triste!) q̄ al rigor tirano
ver, que como adora lo que adora,
no es embidia furor tan inhumano?

Luego celos seran : error violento!
ò mal aya el Idioma Cortesano,
que diferencia el nòbre, y no el tormento!

)(O)(

)(S)(

)(O)(

*A la Imagen de N. Señora de la Soledad, que
está en la Victoria de Madrid.*

ROMANCE IV.

Aquel angustiado vulto,
en quien ha sabido hazer
sentimientos el buril,
y dolores el cincel.

Gritos à los ojos dà
con mudo silencio, pues
impressos en el semblante,
aun los solloços se ven.

a tu dolòr, pues en èl
de aquel suspiro que vi,
en mi el rumor escuchè.

La Soledad de Maria
copia terníssimo, y fiel,
viendo en èl lagrimas vivas,
precipitar, sin correr.

Gemidos de vulto forma;
 que assombrandome tal vez,
 en los ecos del sembalnte
 se le atiende el padecer.

Es scrupuloso esta el arte
 en sus aciertos, porque
 en darla tan gran dolor,
 andubo el buril cruel.

En su proprio sitio oy yace,
 que nunca pudo mas bien,
 hallarse la Soledad,
 que de Santa Cruz al pie.

O quien, Señora, à suspiros
 os abrasàra la tez!
 y ellos ~~la~~ ~~ingàran~~
 las lagrimas que os causè.



)(§)(

*A una mas que Peregrina Imagen de Santa
 Maria Magdalena, del Insigne Escultor Pe-
 dro de Mena, hijo de Granada, y vecino
 de Malaga, donde està sepul-
 cado.*

ROMANCE HEROICO III.

Què Tronco es este, q̄ elevando informa
 de Magdalena el immortal assumpto,
 cuya eleccion en vno, y otro siglo,
 es constante milagro de dos Mundos?

Cuya existencia es oy tan permanente
 en el Divino incomparable vulto,
 que traslado con alma le discurre,
 que traslado con alma le discurre,

Què prodigio del arte, què destreça,
 copiar tan bien aun sus alientos pudo,
 que su voz escuchando los sentidos,
 pide atencion à todos el dibujo?

Simulacro es viviente, que dilata
 el ser primero en que nació, y presumo,
 que

que Artifice sutil en lo inspirado,
 os afectos tambien copiarle supo.

Es forçose el buril à darle vida,
 de amor las ansias explicando, mudo
 languido en el semblante, que à tenerla,
 se muriera de amor, porque amò mucho.

Si Maria eligiò la mejor parte,
 vinculada en los pies del Autor sumo,
 quiso este Autor, copiando los fervores,
 vincular en su efigie, sus estudios.

Tan vnido el dolor, tan penitente
 lo candido, y lo hermoso con lo adusto
 le diò el cincèl, que de sus tiernos años
 el arrepentimiento le compuso.

Amanece en lagrimas prorrumpe
 de vn oriente, manando tan recunado,
 que à Mena de las lluvias que concibe,
 le labra Estatuas de cristal el curso.

Si las miro pendientes de sus ojos,
 como las llueve amor con tal orgullo,
 mas la piedad al sucesivo llanto,
 le da à la imagen sucesivo el culto.

Nevado, al cuello se difunde, y manos
el rojo humor en aparentes rumbos
de açules venas donde diestro al arte
no le faltò, si colocar el pulso.

El buril (lo insensible cultivando)
le infundiò tantas almas al caduco
bello angustiado Tronco, q en la imagen,
aun mas que lo viviente fue lo infuso.

Este Vulto elegante, de la Embidia
siempre estara, y emulacion, seguro,
quando en agenos yerros su Autor era
el contraste mas fiel de los indultos.

No yace solo artifice tan diestro;
porque en el concurriò de todos juntos
lo sutil de Parrasio, y Praxiteles

Leuxis, y de ricias sus alumnos.

Mas por su muerte estima sus efigies,
oy desigual la condicion del mundo,
dando de Mena en tan gloriosa vida
solo al buril aventajados cultos.

Merece mas, ingenio, que ya es polvo?
luce mas quando muere, que ya es humo?

no ha goçar presentes los obsequios,
y ha de heredar muriendo los futuros?

Pero no es desigual, siendo el primero
Escultor, por quien son ociosos lutos,
si muriendo renace en tantos Mapas,
à donde vive sin tener segundo.

Aplausos logra de los troncos mismos,
por tener de su mano (aunque tan rudos)
prevenidos altares en la ciencia
de aquel buril, por quien hablarò muchos.

Hablaràn las Imagenes, que al tiempo
mas vividor nos deja en el futuro?
pues todos quantos hiço Simulacros,
oy quedaron à ser milagros suyos.

Hablò el trasumpto celebrando à Menas,
à quien goçando de la gloria eterna
la gran Ciudad de Iberia fue su oriente,
y fue Villaviciosa ocafo suyo.

Donde Florinda yà desesperada,
furiosa al Mar, desde los altos muros,
de vn fuerte Alcaçar, en Crespa das ondas
se labrò el monumento mas profundo.

118

Dcjal a Magestad de Carlos Segundo, el Co-
che al Sacerdote que llevaba el Santissimo
Sacramento à un enfermo. Sucedió à 23. de
Enero de 1685. Ponderase, que la de rui-
cion del Imperio Romano, la causò la idola-
tria, y su exaltacion el celo de la
Religion Catholica.

ROMANCE V.

Aquel arrogante Imperio:
en cuya ambiciota furia,
faltar pudo à su deseo
Mundo, mas no à su coyunda.

El que dominando altivo
las Provincias mas ocultas,
quisiera verlas agenas,
por bolver à hacer las suyas.

A cuyos Leños fue el Mar
vndosa Puente cerulea,
quando en diluvios de Naves,

el mismo golfo se inunda

Cayò, pues, de sus murallas
barbaramente robustas,

melancolicas memorias,
reliquias yacen caducas,

Què mucho, si en torpes aras,
à tanta Deydad impura,

sacrilegamente sacro
vapor religioso ahuma?

Dioses à los vicios hacen,
à quien exalar procuran

quantas lagrimas fragantes
el Tronco de Arabia fuda:

Quantos Templos tuvo Iove,
que en carro de vna he mosura

pirata, y Bajel de Pireas,
Sidonios pielagos fulca?

A honor del Candido, hermoso
aborto de las estpumas,

tuvo en Chipre, y Papho, tantos
simulacros la turu is.

Hasta Pluton, que habitando

Tartareas lobregas Grutas,
 infelizmente ruyna,
 pues padece en lo que triunfa.

La hermana de los Gigantes
 de quien es la llama adusta
 tremulo Epitafio, siendo
 el Ethna su ardiente tumba.

La que del Argos de Juno
 se viste con pompa Auguista,
 cuyos maticados ojos
 y à son estrellas de pluma.

La que dà miembros de bronce
 al viento, quando articula
 el Clarin las toncas voces,
 ancina, mas no pronuncia.

En imagenes diversas
 logrò adoraciones sumas
 aquella instable Leydad,
 que aun fue varia en sus pinturas.

Aquella ciega inconstante,
 que premia, ò castiga injusta,
 de quien los votos hizieron

venerable la locura.

Mas què me admira ? si en tantos,
que porque gozan venturas,
son adorados, aun tiene
sus Idolos la fortuna.

Poco valiò à los Romanos,
pues de su pompa difunta
las ruinas, à su memoria
labrando estàn sepultura.

Pero el mas glorioso imperio
de quantos el Sol ilustra,
hasta que en liquido Marmol
Tumulo erige de espumas.

Vive, y ha de vivir tanto,
que à las edades futuras
parezca que se renueva
en cada siglo que dura.

Què mucho si sus Augustos
en la religion se fundan,
pues es de su Imperio Baza
la Fè, de quien son columnas.

Digalo el Conde de Aspurg,

ouya Fè sincera ; y pura;
quanto mas à Dios se humilla,
tanto à los hombres se encumbra;

En quatre figlos que el Trono
del Sagrado Imperio ocupan,
siempre triunfa la Fè , quando
la Casa del Austria triunfa.

Aquel formidable Monstruo;
que en su cabeça sañuda
vibra venenosas hebras,
que riçò vn tiempo Medusa.

Aquella horrorosa Hydra
llena de escamas , y arrugas,
cuyo negro aliento el ayre
no solo atofiga , enluta.

La Heregia , que Alemania
anegò en olas inmundas,
en donde la Fè mil vezes.
sino se anega , fluctua.

Tantos Cesares Alcides
fatigan con santa furia;
pero à yna testa cortada

infaustas suceden muchas.

Los Monarchas Españoles
hicieron pisar expuestas
las Reliquias Africanas
de Libia la arena rubia.

Aun oy conservan sus Reyes
con piedad siempre iracunda
Santo Tribunal, que à errores
todo lo que abraza, alumbra.

Naves peregrinas pueblan
de Navales selvas rudas
paramos de vidrio, donde
senda en las Estrellas buscan.

La America conquistaron,
sin que entorvarlo perfuman
(tosigo del viento) tantas
aves de acero, y de pluma.

No porque ricas sus playas
en sus Bobedas profundas
Estrellas de piedra bañan,
brutos Luceros ocultan.

Si, porque la Fè Sagrada

(por tal Monarcha fecunda)
 en barbaros coraçones,
 y estraños climas, produzca.

Què importa à tan Real Familia
 la embidia, que se conjura,
 quando es interès del Cielo,
 conservar la siempre Augusta?

Generoso Excelso CARLOS,
 cuyas prendas, por ser muchas,
 no las publica la Fama
 en tanto que las estudia.

De vuestra heroyca cuchilla
 (Sol, que con rayos deslumbra
 si à Conjunction llegan) tema
 su eclipse la Trace Luna.

Pues tantos Antecesores,
 en vuestras venas purpureas
 aun viven oy, quanto laten,
 aun alientan, quanto pulsan.



*En la Muerte del Venerable Padre Maestro
Eray Raymundo Lumbie.*

R O M A N C E VI.

Q Vè melancolica Pyra,
baña en pereçoso curso
Ebro de quien las Estrellas
eternas antorchas juzgo.

Aquel barbaro milagro
ocupa el cadaver mustio,
que de vn espíritu docto
era viviente sepulcro.

Raymundo es, Emulo Sacro,
del Celest. Palinuro,
que en vna tegida Nave
nadò el pielago profundo.

Sobre funestos cipreses
endechan cantos nocturnos
as nueve Hermanas, vistiendo
infaustas plumas de Buhos.

Yà ocultan el Monumento

Religiosas nubes de humo,
que en tanta pena, hasta el ayre
se vistió fragante luto.

Estrellas errantes brillan
dormida luz, y al disgusto
lagrimas de cera lloran
tantos tremulos carbunclos.

Què difuntamente viva
la muerte està! donde supo
renacer vn delengaño
tan vivamente difunto.

A quel viviente volumen,
que en sì tantas ciencias tuvo
oy del libro de la muerte
es melncolico estudio.

A esta palida tyrana
le abrió las puertas del Mundo
la embidia, siendo la llave
el hueffo voràz de vn bruto.

A quel Sagrado Orador
yace en extasis profundo,
y no menos que eloquente,

persuade aora mudo:

Aun el Cadaver predica
 en interiores impulsos;
 quantas voces mudas veo
 quando su silencio escucho!

En vida, con su semblante
 moviò, que el aspecto suyo
 le diò à la doctrina cuerpo,
 le diò à la eloquencia vulto.

O Sacra Pyromancia,
 que del peligro futuro
 que nos aguarda, el Cadaver
 es Oraculo caduco!

O quanto enseñarnos puede
 de los desprecios del mundo
 su muerte, pues aun la muerte
 quedò docta con el hurto!

De este Relox de la vida
 es veloz volante el pu'ño,
 que en cada golpe que late,
 và adelantando vn minuto,

Esta Calavera fue

Region del juicio maduro,
 quanta inmenfidad de ciencias
 à breve claustro redujo!

Aqui bullicioso, y vago
 latiò el pensamiento fuyo:
 què maquinas por los ojos
 en su esfera no introdujo!

Encumbrado en los Myfterios
 alla entre Espiritus puros,
 pareciò que à Inteligencia
 se passaba su discurso.

En el Templo que ha labrado
 cada blanco Marmol duro,
 donde la memoria lea
 Enigma yace agusto.

S O N E T O X V I I I

Vida de la Aldea.

LOS que dicen que es vida sossegada
 vivir en el retiro de vna Aldea,

donde

donde , ni se pretende , ni desea
ni ay embidia en sayales disfraçada.

Vengante por acá , veràn errada
en la experiencia , su moral idèa,
pues codicioso el Labrador emplea
su hacienda por cogerla mejorada.

Desea la cosecha mas crecida,
à su interès madruga siempre atento,
embidia al otro la haça mas florida;
padece el testimonio, el pleyto, el cuento
en fin , no ay buena vida en esta vida,
pues nadie con la suya està contento.

S O N E T O XVIII.

Vida Pastoril.

G Ana me, dio (leyendo las estrañas
cosas , que los Poetas noveleros
cuentan de los Pastores, y Cabreros)
de habitar en sus rusticas Cabañas.

Pero llegando ayer à estas Montañas
ajos

Ajos les vè comer , y no pucheros.
y apenas contra vientos, y aguaceros
techos les indultavan de espadañas.

Vilos con vna eterna vigilancia,
no les oí cancion en mi conciencia
à quien la flauta hiziesse consonancia.

Esto, dixè, es vivir con convenienciam
ay amigo, *Filene*, gran distancia
ay, desde la noticia, à la experiencia.

SONETO XIX.

COMO el enfermo, q con sed ardiente
(vièdo q humedo alivio se le niega)
se enciende mas, y la memoria anega
en el discurto de vna, y otra fuente.

Y acordandole, en fin, de vna corriente
que ha visto su omision a cusa ciega,
por que no agotò entonces la que riega
algun estèril Prado inutilmente:

Asi yo (Fili) que contemplo el vano
tiempo en que fui, con pena vergonçosa,

Tan

Tantalo en los cristales de tu mano
 Culpo mi corteidad, con sed rabiosa,
 como si el agua que bebiesse sano,
 templara enfermo, mi fatiga ansiosa.

SONETO XX.

Q Vè haces allà de Amãte embelesado?
 pensamiento, por mio, tan perdido,
 siempre con esta ingrata divertido,
 y à otros empleos nunca dedicado? (do,
 Buelve à mi; pues yà vès q̄ en mi cuyda-
 mi dulce Amigo, y mi consuelo has sido
 quando de el mal mas fiero sucedido,
 me alivias con vn bien imaginado.

Todo el dia con Fili muy ocioso
 te estàs, y aun has tenido atrevimiento
 de encenderte en sus labios amoroso.

Que tu sin mi lo logres solo siento:
 ay Amor! qual estoy, pues tengo ansioso
 celos, aun de mi propio pensamiento.

*Ala Pragmatica, que se dixo salia, quitando
las Cabelleras.*

SONETO XXI.

NO salio la Pragmatica severa,
 q̄ diò miedo al copete mas pulido,
 porque todos aviamos CREIDO
 amanecer lampiños de mollera.

Yà del susto salì de calavera,
 y de vigote al ojo retorcido,
 que mas fortuna huviera yo tenido,
 si tan calvo de barbas no estuviera.

Pedir quiero de tantos escobones
 barbas a los Doctores, y Letrados
 que fundan en pelillos sus razones.

Mas sepan los señores Licenciados,
 que no han barbado solo los varones,
 porque tambièn los Machos son barbados.

) (o) (

) (S) (

) (o) (

PRecipitaba Apolo de los Montes
 los esplendores palidos del dia,
 los rayos desmayados, ò dormidos,
 tendiendose por estos Orizones
 el negro manto de la noche fria;
 Los Montes con las sombras mas crecidas
 enlutaban el viento,
 y con tanto carbunco luminoso,
 con tantos ojos, digo el Firmamento
 Argos era vistoso
 quando la Esfera via
 lucir la noche, obscurecerse el dia;
 Ocultaba vna rustica Cabaña
 de silvestres Cabreros,
 entre peñascos fieros,
 el verde coraçon de vna Montaña,
 era vna Encina ardiente,
 atalaya luciente
 quando no Norte errante,
 al perdido, al cansado caminante,

que pisa el Monte fiero;
 sirviendo su luz bella
 al Peregrino de caduca Estrella,
 quando no fuesse tremulo Lucero.
 Era el Can fiero con continua vela
 sobre vn cerro nocturna centinela,
 siempre feròz latiendo,
 el Monte, con sus ecos confundiendo
 Estaban los Cabreros yà cansados
 coronando la hoguera,
 previniendo sin sustos, ni cuydados
 cena pobre, y grosera,
 quando acudieron todos presurosos
 al rumor de los Canes mas furiosos
 que ladrando feroces,
 dejaban de los Montrs en lo hueco
 confuso el veloz eco,
 queriendo imitar juntas tantas voces,
 siendo grita tan fiera, y tan estraña,
 nocturno horror de la alpera Montaña.
 Sin poder remediarlo
 furioso alli precipitò vn cavallo,

Vn Joven generoso,
 que en el silencio lobrego horroroso,
 de la noche, en los funebres capuces
 Ycero fue sin Sol, Faeton sin Luces:
 Llevaronle confusos, y admirados
 al pobre alvergue fuyo los Cabrerros,
 que en los pechos mas fieros,
 y en los mas obstinados
 algo noble dexò naturaleza,
 porque tambien la lastima es nobleça
 à diligencias, pues del apiadado
 animo compasivo
 bolviò en sí del desmayo ocasionado,
 y el Peregrino entonces alustado,
 quiso morirle de mirarse vivo;
 pues con rigor violento,
 cobrò à vn tiempo sentido, y sentimiento,
 con corteses, si rusticas palabras
 preguntan la ocasion de su destino
 al generoso triste Peregrino,
 los sylvestres Rectores de las Cabras.

Dexòla assi el Autor . año de 1690.

129
RESPUESTA AL

99
Ill^{mo} Señor Don Thomàs Xi-
menez Pantoja, Conde de la Es-
trella , del Consejo Real,
siendo Presidente de
Hacienda.

ROMANCE.

EL fastidio , que tus Lineas
en sagrado celo embuelven,
el polvo à mi indocil Lyra
facude violentamente.

Imperiosas amenazas.
tantas suavidades vierten,
que al divisarlas estragos,
desengaños enternecen.

Tan intimos sentimientos

han de excusarse, ò perderse;
 que la Práctica del Mundo
 los afirma, y no los cree.

Familiar el vicio al hombre;
 hace virtud del deleyte,
 y es ridiculez lo Justo,
 en quien lo Honesto reprehende.

Arbitra en sí, el Temerario,
 ser principio de abstenerse
 pecar vna vez al dia,
 si aun el Justo, peca siete.

El que enseña, se abomina,
 y se deshonra, el que aprende;
 y al que enmienda, y enmendado,
 viles desprecios se atreven.

Desvergongada Ignorancia,
 hurta à el afán los Laureles;
 renunciando los Morales,
 que Ciencias humildes ceben.

El Arte de Vivir bien,
 ni le busca, ni le entiende,

que su patria es el desorden
 en que hallar el orden quiere.

El Arte de vivir, si;
 que ay hombres tan diligentes,
 que asquerosos muladares
 en Huertos Hesperios buelven.

Gastan tales artificios
 de medrar, y enriquecerse
 que aun Telefino aplaudiera
 su Oficio, por mas decente.

En las sombras, de que tantos
 Morciegalos adolecen
 los Rayos de tu doctrina
 sus esplendores aumenten.

Que solo se vè de noche
 el ardiente Microfenix,
 y ay en Ardenia vnas Aves,
 que ellas por sí resplandecen.

Burlando riesgos verà
 la carerva impertinente,
 que mas que tu luz los daña,

sus ceguedades la pierden
 No para la vanidad
 circulo tus doctas sienas,
 sobre las plumas Açules
 la Roja Dafne, y la Verde.
 Para el Exemplo naciste,
 y para la enmienda creces
 mudo aquel precisa docto,
 y esta persuade eloquente.
 No te congoje, que vivan
 como agitadas Serpientes,
 en que es la cola, Cabeça
 para tajos, y rebeses.
 Què importa que alce el Aullido
 la Ira sañudamente,
 si hasta sus indignaciones
 en aplausos se convierten?
 Llore tu silencio, y griten
 tus eficacias valientes,
 que à enseñar al Vulgo vives,
 y no à que el Vulgo te enseñe.

Sino es que (al dictamen fuyo,
que interès, y engaño prenden)
por tener manos de Midas
tener orejas sufriesses.

Necio en caliar el que sabe
es, y el que ignora parece,
ditsimulando lo rudo
fabio, hasta que le penetren.

La Embidia solo te queda
con quien lidiar tenazmente,
pero es deleyte en los Hombres
esta Fiera entre las Gentes.

Ella es horrible, furiosa,
barbara, atrevida, y fuerte?
pero es diablo de Comedia,
que al Santo desaparece.

El Embidioso te adula,
y mejor si es maldiciente:
y à lo menos te respeta,
porque no puede vencerte.

Si en el semblante reparas

de los que esta Landre hiere,
hallaràs , que quien te embidie,
te odie , mas no te desprecie.

El preparar sus estragos
de tu constancia depende?
que el que embidia, aun ofendiendo,
aprecia lo que aborrece.

No fuera dolor terrible,
que te diese , y adquirieses,
Dios vn Dòn , y tu vn estudio,
para que ellos le manejen.

Su imaginacion violenta
los abraze , y llegue à verse
de la virtud en las aras,
su odio Holocausto tolemne.

No haciendo caso del Mundo
veràn (à lo mejor siempre)
quando de ser hombre acabes,
que à ser hombre grande empieces.

Es verdad , que contra ri
se oiràn estruendosamente

pesadas murmuraciones:
mas saliva es, que se muele.

Si fueres bueno, motivo
daràs, à que no fosiagues;
si no te metes con ellos,
ellos contigo se meten.

Para hacerte mal, les sobran
las bondades que mantienes;
porque eres Reprehension viva,
que sin hablar entristece.

Tus claridades despintan
sus negocios Calabreses,
que en los Rios cristalinos
los Pescadores perecen.

Enredosas dilaciones
sus idèas entretienen,
y si tuvieran seis vidas,
las vieran sin fin, seis muertes.

Los codiciosos afanes
tan empuados los tienen
que todo lo sufren, menos

el miedo , de que se templen
 Claro , Breve , Limpio , y Justo
 vive felice , y alegre ;
 y ellos en horror confuso
 sus duras pasiones quiebren.

El Sacro Genio Español

dirà entonces eloquente:
 quanto te debe la Patria?
 quanto la Raçon te deba?
 No gustan que piense nadie
 en mas de lo que ellos quieren ;
 y hacen reglas de justicia
 sus conciencias dilipientes.

Valgame Dios! entre tanto
 torpe Malín, quien no advierte
 qual andan las pobres Hontas
 fiervas de los interesse!

Lo que no pœden tener,
 quitan à otros inocentes,
 y con medios , sin principios,
 antes de acometer , vencen.

Antigüedad, Valor, Ciencia;
 no hace el que de ella carece
 ni la tiene, ni procura,
 y si la alhaga, la muerde.

En otros tiempos (Perdona
 que estas consejas acuerde)
 eran gloria de la Patria,
 eran espanto à las Gentes.

Y à à menos costa, el Embuste
 echa al dinero las redes:
 si pilla, hace vn hombre Insigne;
 si dà en vn vago, vn Mequetrefe;

Avisos huyen de Sabios,
 que en eternos caracteres,
 los admite el bronce docil,
 y los conserva rebelde.

De lo esculpido à lo obrado
 tantas distancias se ofrecen;
 que se hace cargo el olvido
 de lo que està mas presente,

Hipocrita alaba el vicio

consejos que no apetece;
y en la admiracion que abulta
las reprehensiones embebe.

Quisiera el Necio ser Sabio,
para que le produjese
la Doctrina, que desprecia
motivos de engrandecerle.

Què Raçon à la codicia
harà templar el vehemente
ardor, pues à su deseo
corto es quanto otros poseen?

Niega el Beneficio, huye
la Amistad, la Sangre miente,
què mucho, si contra si
aun se manifiesta alevel!

Todo enoja à su ambicion,
y porque mas se desvele,
solo el Oro no la cansa,
ni la 'obervia la empece.

O Hambre sacrilega! en cuyo
centro infame, se contienen

quan:

quantas infelices lineas,
por no salir dèl perecen,

Barbaro, no consideras,
que esclavo de ti te vendes?
quanto no te sirve sobra,
te falta quanto no tienes.

El dinero tràs sì lleva
adoraciones vehementes,
Politica Alchimia, que hace
à los Monos, Hombres fuertes.

Què mucho si aun tropeçando
los Soberanos Canceles,
sin gota de sangre suya,
hace el Rey muchos Parientes.

Fantasmas viven, creyendo
vanidades que se mienten,
y de Titulos de Bobos
manifiestan las patentes.

La delicadez que afectan,
...ciencia que la lleve,
fue antes Camisa el Pellejo,

y yà el Cambray les ofende
 Hinchados cueros estorvan,
 espacios que no merecen,
 mas no ay (si vna aguja punça)
 botana que les conserve.

Humo, y à veces sin cuerpo
 en las Calles se refuelven,
 y Hurtos Trapaças, y Usuras,
 peor que su Cadaver huelen.

Solo à la Memoria dejan
 modo vil de enriquecerse,
 y Escrivanos Coronistas,
 que hacen Erarios, sus vientres.

Nada renace en su ruina,
 que en hurtando lo que pueden,
 aun los que heredan las mañas
 hacen del Autor desdenes.

Sin Virtud, Valor, y Ciència,
 ninguno la fama espere,
 no son alhajas sus bronces
 que permiten alquileres.

Para aplaudirlas rebientan
mil bocas robustamente;
y en la ruina de vna , muchas
al exemplo se engradecen.

De vn poderoso al estrago
formarse otros muchos suelen,
como del golpe , en el agua
circulos mayores crecen.

De vno pequeño, otro grande;
y à este otro mayor impele;
pero acabado el impulso
à vu tiempo se desvanecen.

Mas què es esto ? quien me fuerça
à que tràs de sì me lleven
los internos vaborosos
Simulacros de la mente?

!Ay! que es cierto , y la Verdad;
por mas que los necios pese,
en tenebrosas malicias
esta mas resplandeciente.

Quien , pudiendo , no habla claro

su misma conciencia dèbil
 à las Futuras Edades,
 le acufará eternamente,

Pero quien puede, ha de hablar
 vna vez, que muchas vezes
 fe trastorna la Raçon,
 la Autoridad se enflaquece.

Nadie profanàra el culto
 que à la Magestad se debe,
 si en acertadas costumbres
 fueran Piedras, los Papeles.

A la Eternidad, y al Lustre,
 Roma al nacer diligente,
 ensablò en las doce Tablas,
 la Locucion de sus Leyes.

Roma, despues que observando
 pocas reglas, si eloquuntes
 hiço que en Purpuras Regias
 sus Muros, Remo, tiñesse.

Quien no temblò à los motivos
 de rigor tan insolente,

estudiando en el exemplo
 nuevo Vando , en tiempo breve,
 Ejecutado vn precepto,
 es origen de los bienes:
 Viva , si es bueno , y delincan
 si le afirman con romperle.
 El Hombre justo , ò medroso,
 docil està àcia sus Jueces;
 y como la masa en la mano
 del Artifice , obediente.
 No burlan preceptos firmes
 terrones resplandecientes,
 en tantas piedras , que quajan
 luces del Sol , que endurecen.
 Buelvo en mi , y de mi se digo,
 que este Retiro me suele
 contentar en mis pesares,
 disgustar en mis placeres,
 Alerta estoy quando el dia
 se despecha en el Oriente,
 y entre las sombras del Sol

los indicios amanecen:

Clarín de pluma que al l? Alva
inquieta en dulces motetes
con el Ruido me despierta
con el Canto me divierte.

Canoro anuncio à la Vela;
pero aunque no le tuviesse,
yo despertàra, que quien
come poco, poco duerme.

Antes que el Sol, à mi Alcoba
saluda el señor Juan Perez,
ni Moya, ni Montalvan
Alonso, si, de Clemente.

Abren la ventana, y cesan
los estrellados chisguetes,
que en la Esfera de las Tablas
brillan rendijas lucientes.

Viñome, falgo à la Huerta
donde en vna hermosa Fuente,
desde el bullicioso vidrio
brilla el Sol por las paredes.

Pienso que soy , estudiando
el modo de componerme,
procurando en el cerebro
fijar multitud de especies.

El cuidado las maticça
que sin èl solo à ser vienen
fantasia , si se mudan,
memoria , si se retienen.

Aunque en lo mejor impressas
suelen faltar facilmente:
asi los Rostros deshace
estanque , que se estremece.

Lo poco que sè , los ojos
me Restauran à la mente;
y los discursos enmiendan
las Reglas de lo que leen.

Para hablarme , y consolarme
me hago en los libros prudente;
de mi parte està el trabajo,
de la de Dios , que aproveche.

Vn poco de libertad

K

los

los invtiles me muerden;
 porque quieren governarme;
 yà que no pueden perderme:

De sus avisos me burlo,
 aunque su intencion me escuece;
 pero no ha de hacerme Esclavo
 el que mas libre me quiere.

Sobre el ageno Alvedrio,
 que puede obrar libremente,
 ni Astrologia ay que mande,
 ni Politica, que acierte.

No es la accion, que à vno disgusta
 error; porque de essa suerte
 tantos errores huviera,
 como castigados penden.

En si ha de fer la accion mala,
 aunque hipocrita se cele,
 que lo demàs es burlarse,
 haciendo negra la Nieve.

Asi censuran la Historia,
 que mi cuydado emprehende,

y antes de nacer la insultan
vanísimos pareceres,

Vnos dicen , que está clara,
otros , que intento meterme
à ser Arbitrio en la Fama,
terrible Juez de los Reyes.

Y sin embargo de tanta
necia turba impertinente,
quiero darles en que roan
por si se quiebran los dientes.

Sin temor , y aun sin recelo,
la empresa prosigo , quede
de mi desvelo en el bronce
nuestro Tiempo eternamente.

A què puede precisarme
la raçon , si me reprehende?
à que enmienden ; pues acaso,
no escrivo para que enmienden?

Si no acertare tendré,
nueva causa à que me alvergen
Ciencias amparo en los males,

y ornamento de los bienes.

Asi procuro en mis propias
aprehensiones esconderme,
y en publicadas fatigas,
si no aprovecha, entretiene.

El Ingenio es como hierro,
si le usan, resplandeciente,
y si no le, tñe el ocio
del orin en que fallece.

Si no consigo, deseo,
y del Deseo proviene,
quando vn objeto se escapa,
que otro mejor represente.

No puede siempre el que estudia
conseguir lo que pretende,
ni es mas vtil lo que huye,
que lo que se comprehende.

A diverso fin, mas gloria
suele conseguir quien lee,
y fuera del pensamiento
sabe mas de lo que quiere.

Premiò à 'vn Tirador Galieno,
 que à vn Novillo errò diez veees,
 por diestro pulso, que en tantas
 vna, acaso, no le hiriese.

Quantos supieron aun antes
 de idear, lo que si aprendiesen,
 entre sombras de ignorancia
 murieran miseramente.

Si el acaso no obstentàra
 lo que aun la experiencia teme,
 quantos que ilustran el Mundo
 fueran tenebrosos Entes?

Entre dia vnos Llorones
 compugidos se aparecen,
 que enseñaron à Farruco
 el Medrano de Entremeses.

Discurren si huvierais hecho:
 si callaseis: si dixeseis:

si solo por lo risibles
 son racionales vivientes.

Si no se hiço, què he de hacer?

Si se hizo, ha de desacerse?

ay mayor extravagancia;

que burgar mas, donde mas duele.

Para mi de nada sirven

estas murrias aparentes:

como saldrè, es lo que importa:

pero no como cayesse.

La confianza me tildan,

y de la esperanza suelen,

agostando mis conceptos,

tomar para si los verdes.

Al anochecer me acuesto,

sin Sol, sin Moscas, ni Aceyte.

que mi cena es Aguilucho,

quando se escapa de Liebre.

Solo el pensamiento vela

quando los sentidos duermen,

porque despiertas las penas

aun en el sueño se sienten.

La imaginacion aguda

la hambre, como el Lince tiene,

y así deja la que masca
por la presa que aprehende.

Despierto me lifongo, y
que à quien trabajos ofenden
si se le olvidan desdichas,
desengaños los aprende.

Que ay tan raras desventuras,
tan barbaras, y silvestres,
que mas que à quien las motiva
dàn Gloria à quien las padece.

Mi consuelo es que de mi
no ha de facarme mi fuerte,
el Rey puede hacer Hidalgos,
pero Candamos no puede.

No à Jupiter desafio,
pero mi paciencia siempre
yunque ferà à los afanes
de los que por mi se mueren.

Asi vivo, y à esta vida,
que ambiciosos enloquece,
como huviera olla, y salud,
no la faltará lo alegre.



SONETO XXII:

CEde al Poder, no cede à la Fortuna
 del q̄ aprédiò à vivir del escarmiéto,
 Pero firme al voluble movimiento,
 aun llena siempre el globo de la Luna.
 Burla veloz la colera importuna
 de vno, y otro enemigo irreverente,
 obedece al precepto, y mas prudente
 su suerte admira al verse sin ninguna.
 Buelve felicidad la infame suerte;
 que à la constancia caduco rendida,
 si despreciado su rigor advierte.
 Fatiga del Poder ferà atrevida;
 pero es difícil, aunque de esta muerte
 quite al que es Sabio la fortuna vida.

Avien



Aviendo llegado à la Corte càntidad de Poetas cultos, le escriviò este un Amigo.

111

SONETO XXII.

Andamo, amigo huïamos, q̃ en Poetas
hierve Madrid: à que aguardais? huïa-
porque de presumidos de Cãdamos (mos;
fondo han dado en el Rastro cien carretas.

A Silveyra, y à Gongora varetas
ponen caçando voces, sin reclamos,
y à Mena, y Garcilaso nuestros amos,
las dulçes Lyras buelven en trompetas.

Salgamos luego, y las Penates Musas
escondamos devotos en Batuecas.
mientras que Graznan Aves tan confusas,

Salvemos nuestros Vfos, y sus Ruecas,
porque sino al tropel de garatufas
nos morirèmos de dolor de muecas.



RES:

RESPUESTA:

SONETO.

Donde quereis q̄ huyamos D. Garcia,
 si la que surge tenebrosa gente,
 enluta con tinieblas el ambiente,
 quando mas claro el Sol alumbra el dia?

Aun no podemos en la noche fria
 contra tanto Morciegalo viviente
 hallar a sylo: pues Noruegamente
 finge que el rechinar es melodia.

Las tantas Musas vncen à los carros
 de eruditas cazcarrias salpicadas,
 dandolas por conceptos, fuertes marros.

No las dexemos, no, desamparadas,
 la tempestad suframos de Guijarros,
 muramos; pues que mueren à porradas.



155
EL CESAR AFRICANO,
GUERRA PUNICA

ESPAÑOLA,

POEMA EPICO,

DE LA CONQUISTA

DE TUNEZ,

POR EL EMPERADOR

REY DE ESPAÑA

DON CARLOS.

AR.

ARGUMENTO

DEL CANTO PRIMERO.

EL Natal celebrando de Heradino
 le interrüpe Azembey, Nuncio espantoso
 cuenta la gran vision, y el cristalino
 fatal espejo expone luminoso;
 por èl se vè que en mucho errante Pino
 à Africa buela Cesar presuroso,
 quaja el temor la sangre al mas valiente,
 y serenale el Barbaro prudente.

CANTO PRIMERO.

YO aquel, q̄ va tiépo en metro menos
 calcè é Coturno (i) tragico victorias;
 del mas remoro siglo, y mas oculto
 à hacer bolvi sucesos las historias:
 di en personages à la Idèa bulco;
 encendi con los ojo las metemorias,

y los fastos de amor tegi con arte:
 aora canto escandalos de Marte.

Las Armas canto, y el Varon Augusto,
 que del Iugo del Barbaro Tyrano
 la Africa redimiò sabio, y robusto,
 armado su consejo de su mano:
 Fieles librò de cautiverio injusto,
 y se invistiò de Cesar (2) Africano;
 vence la Fè por quien las armas toma,
 y triunfan de Carthago (3) España, y Roma:

Aquel rayo purissimo, que ardiente
 de el origen de luces se derriba,
 y es (en oculto incendio de la Mente)
 de las almas centella primitiva:
 aquel con que, aun de si, Dios impaciente
 se vierte en onda eterna, y successiva,
 siempre dentro de si, por mas que gire,
 ò me inflame esplendor, ò Aura me inspire.

Mucho, Dios, si èto en mi, si el dõ sagrado
 que èl, al Numen infitila, Dios sellama
 porcion es de si mismo, en que ha elevado
 raptomental, divinidad derrama:

con èl à las Sybilas (4) ha inspirado
 mysterios, cuya luz fu Mente inflama,
 à que ignorando su deidad la alaben,
 vaticinen, y enseñen mas que saben.

Tanto furor Divino latir siento,
 que ceñirse de l^o alma no consiente;
 revolando de mi, mi entendimiento,
 yà es demencia (5) el exceso de la mente:
 tramo esta interminable el pensamiento
 margenes, mas allà de lo eloquente,
 ni (al pintarla en la voz) es bien que crea
 abri todos sus fondos à la idèa.

Para verter el Numen que me embia
 numeros precisaba mas veloces,
 ò visible abultar la fantasìa,
 ò vn Idioma de especies, no de voces:
 sacro ardor, que la mente ilustra mia
 fervor la agita en impetus feroces,
 ò en honor ceda, ò ceda en gloria suya
 la Centella de si, que Dios me influya.
 Cantarè la Nacion, y el Heroe claro,
 de quieu yace oy decrepita la gloria;

ò excitarè su espíritu al reparo,
 ò substendré su ruina en la memoria:
 no declina el valor, destino avaro
 à su esfuerço desdena la victoria;
 ardimiento que aun oy la hace temida,
 expende inutil en durar vencida.

No la ambicion, ò gratitud me mueve,
 ni de interes caduco, gloria vana;
 la Sacra Orla, à que mi afan se atreve,
 la Patria misma esquivarà tyrana:
 si es que mi Fama aprobacion le debè,
 es la infelice de emularme vfana;
 yo en quanto el odio suyo me fastidia,
 castigo con mas merito la embidia. (ras)

Cessen del(6) Frigio, y Griego las chime;
 que la Epopeya eternicò esparcidas;
 pues Carlos hizo en si las verdaderas,
 mas que la idèa en ellos, las fingidas:
 haçañas ciertas canto de armas fieras
 de Re oricos Tropos mas floridas,
 y con quanta invecion galante puedo
 exornar la verdad, aun no la excedo.

Heroe perfecto en Religion, en celo
 en valor, en piedad, en fortaleza,
 en prudencia, y constancia, en el anhelo
 de hacer mayor su fee, que su grandeza:
 en amor conjugal, en quien el Cielo
 hazer tragica quiso su fineza?

Heroe que fue con triunfos sucedidos

Accion cabal, conquista esclarecida
 original de todos los fingidos.

de Reyno (vn tiempo Imperio (7) dilatado)
 empresa precissada, no elegida;

de religion, piedad, honor y estado:

contra gran enemigo conseguida,

en que fue el General, y fue el Soldado

Carlos, porque emular solo se vea

Cesar que manda, à Cesar que pelea.

Rica guerra de copia generosa

de Heroes claros, clarissimas acciones,

en multitud la hizieron numerosa

(aun sin cuerpos de gente) las Naciones:

comun el interès, causa gloriosa

à las dos mas opuestas (8) Religiones

162
solo falta igual pompa, en vano aspira
canora fama al pulso de igual Lyra.

165
O vos Sacro, Real, Augusto, Pio,
Segundo Carlos, vnica esperança
de Mundo tanto, tanto Señorío,
que tardo el Sol, y fatigado alcança
dad la serena frente al afan mio,
que aun de cantar de vos la confiança
abriga, pues destinos mas fatales
borraràn vuestras altas prendas Reales.

Mis numeros oïd, sino atrevidos
en fulminada cera al Sol ascienden
à hurtar en ocio breve los oïdos,
de cuya alta atencion dos Orbes penden:
no acordados, Señor, sino inducidos
los triunfos quiero vèr, q̄ comprehenden;
la fortuna bolued à este Emisferio,
de quien heredais Vida, Nombre, Imperio.

Yà al Sol mordia el Cancer despedido
(en la rubia estacion, que Ceres dora
de los hijos de Jupiter, (9) vestido
de pluma, en sus exequias mas canora

contaba el Mundo al torno repelido)
 desde aquella primera feliz hora,
 que en èl nació el Remedio de sus daños,
 quince(10) siglos, seis lustros, i cinco años,
 Lesbos(11) (que verde mancha del Egeo)
 yace Pensil del Mar, Bosque Marino,
 Patria de Sapho, Lirica, y Liceo,
 Cuna Naval diò al Nautico Haradino:
 Nació al Griego Baptismo, de quien reo
 vive Apostata, y de ondas peregrino,
 creciendo en hurtos, que victorias llama,
 de el insigne delito se hiço fama.

Este (yà Turco) que Pirata errante
 refugió à la Corona su insolencia,
 y haciendo heroyco el hurto en lo triun-
 daba yà Magestad à la violencia: (fante,
 de Lybia el Reyno, que vsurpò arrogante,
 goçaba con magnifica opulencia
 grandeça indigna, que apurò importuna
 todo su sufrimiento à la fortuna.

Donde Lenguas de Libicos cristales.
 Lamen de Afro (12) en arenas la ceniza,
 enca-

encaneciendo escollos desiguales
 de inſtable ancianidad, ſu eſpuma riça
 donde (en muchos Padrones funerales)
 que quanto nace miſero agoniça
 (de Cartago en los tragicos deſpojos)
 bocas de ruinas gritan à los ojos.

Vergel Real (13) de plantas peregrinas
 obra en Tunez de Reyes, dura, ancianos,
 porque es mas dulce, ſobre agenas ruinas;
 erigir ſu delicia los Tyranos:
 tan opueſtas dà vn hado las doctrinas,
 quãto el genio es diverſo en los humanos
 de ruinas, de q̃ el juicio hace eſcarmiẽtos,
 la ambicion dà à ſus maquinas cimientos.

La Morisca labor artiſicioſa
 yace quejoſa à tanta agricultura:
 que la embidia (aun en arboles frondofa)
 eſconde en el verdor la Arquitectura:
 de Fresnos, y Olmos, copia alli pompoſa,
 crecer hace con arte la eſpeſura,
 à Amphiteatro, cuyo circo eſſempto
 deja heredar ſu concabo del viento.

Esta gran Plaza, en fin, que Coliseo
 creció de rudos troncos, se previno
 à Urbana ostentacion, alto trofeo
 de el genial (14) dia infausto de Haradino,
 Circus ostenta Tunez; pero creo,
 que este por mas costoso, y peregrino
 al Barbaro agradò, que al genio Augusto,
 no el sabor; sino el precio, excita el gusto,

Digalo con Antonio la amorosa
 prodigamente esplendida (15) Egipciana,
 que liquida le diò la mas preciosa,
 neta congelacion de la mañana:
 que lisonja diò al gusto la ostentosa
 soberbia de Caligula, (16) que en vana
 esplendidez deshizo en licor puro
 substancia etherea de rocío duro.

Y porque su altivèz, teniendo en Roma
 tan magnificos Circus vanamente
 la espalda en Bayas (17) al Tirreno doma
 con la ancorada maquina del Puente:
 de solidar el Mar la empresa toma
 à hollarle solo vn dia inmensa gente,

y de otro Puente Xerxes (18) broche hace,
que sobre el Mar la Europa al Asia enlace,

Florecen los volcanes, que en samblando
de tronco a tronco, corren ingeridos,
sobre difuntos leños, que cortados,
vida fingen de Murta, y Box, vestidos:
en verde juventud dissimulados,
no avecindados se hacen, si nacidos:
tal adopta el anciano ricos rojos,
para esconder los años de los ojos.

Los arboles, que (postes arraigados,
nichos verdes sostienen divididos)
están de Concha, y Nacar salpicados,
y de Cylindros (19) rusticos vestidos:
de fingidos Mariscos esmaltados,
y de Marinas Bichas subtenidos,
rematan de la copa en el plumage
la brutisca labor, entre bosqueje.

De los Cylindros altos capiteles,
(dejando los valcones como Grutas,
de quien bobedas son verdes doseles)
cierran el Architrave, en dos Solutas:

de Mascarones cubren los pinceles
 sus Carteles, y allí nativas frutas
 la vanda forman, que su extremo toca,
 precipitadas de vna, y otra boca.

De la Masa, q̄ el China(zo) tardo cuece,
 Remates diò la fina Porcelana,
 en murados Pensiles, donde mece
 flores que abrió à bostezos la mañana:
 las Basas, y pared tambien guarnece
 Marino Caracol, y Concha Indiana,
 cuyo Nacar lustroso, aun prometia
 quajar tempranas lagrimas del dia.

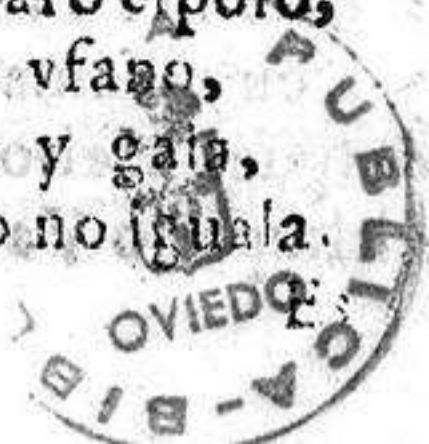
El circo de Pyramides guarnece
 vno, y otro Cipres obscurecido,
 cuyo negro verdor mustio parece,
 que sombra de Eimeralda se ha vestido:
 poblacion verde el ayre lobreguece
 de vivos Capiteles guarnecido,
 en donde el Austro, que sobervio cruja,
 cimbrada Torre açota con la aguja.

Este ambito viviente matigaron
 (encendiendole à trechos en colores)

vomitos , que gusanos espumaron
 su vida alambicando en sus labores
 verdes hojas cocidas destilaron
 en delicado estambre sus labores
 viviente , que quedarse en fruto sabe,
 y gusano morir , Renacer ave.

El Real valcon, q̄ en oro y en brillantes
 piedras, el dia à compu'far se atreve,
 buelve à la vista en luces fulgurantes
 el resplandor , que al Cielo en luces bebe
 el concebido Sol en los Diamantes,
 deslumbra mas ceñido à esfera breves
 que es (en obfentacion de gran teloro)
 infufrible aun la luz vestida de oro.

Oprime vn tronco alli Mageftuoso,
 (que quanto ocupa oprime tal Tyrano)
 el intruso Haradino , que amoroso
 anuda à Arfinda de la diestra mano:
 à Arfinda, que el comun barbaro esposo,
 sobre otras ciento privilegia vfano,
 à todas vence en hermosura , y gata,
 y à quantas ella excede , otro no iguala.



Es fama, q̄ Rugero (21) (aquel valiente
de Catalanes Conductor Latino,
que à las Campañas fueron del Oriente
destroço errante, estrago peregrino)
en sobrina del Cesar, cuya frente
orlò el verde esplendor de Constantino,
hijo de jò, cuyas haçañas luego
sepultò el polvo del Imperio Griego.

Este de Irene Augusta, Nieto claro,
su tesoro heredò, despues seguido
de el Ligurino, en Pera (22) avecindado;
de el Celtibero en Tracia foragido:
el Bosforo passò, con tanto armado
Leño, que el Mar mayor gime oprimido,
y sin que Paphlagoina le resista,
la adoptò Patria, la adquiriò Conquista.

Añadiò la Galacia (23) que aun oy debe
à Francia el nombre, y Reyno constituye,
à quien el Turco vago no se atreve,
y à cuya fama sola el Persa huye:
despues Mahometo con orgullo aleve
el Imperio Vastissimo destruye

de Trapifonda, (24) y deja à la vecina
Provincia, de sì opreta, la alta ruina.

Otro Rugero entonces (del primero
descendiente) al furor del Otomano
vida, y Reyno perdiò, cuyo inocente
hijo reservò apenas lo Christiano:
Nieta fue Andronio, que acogió prudente
sus desechos Penates (25) al Persiano
mas como llena el Cielo su destino,
al que mas le huye, alcanza peregrino,

Fue preso, quando Tauris (26) populosa
de Selim, yà gravada fue de Arsinda,
su Esposa, al cautiverio: Arsinda hermosa
se concibió infeliz à nacer linda:

Ybrain (27) Gran Visir la desdeñosa
Virgen, que no ay orgullo que no rinda,
à Haradino en lascivo diò trofeo:
delicia aun no inventada del deseo.

Ella la Religion de sus maiotes
entre Naciones barbaras tal cela,
qual Vestal (28) los eternos esplendores,
aun de el aliento de su afan cautela?

Asi

Afsi la Madre Perla, los licores
 que la sepultan aun guftar recela,
 y de Neptuno en el Abifmo frio,
 folo abre el feno al celeftial rocío.

Tierno Haradino efpofo folicita,
 la que fu fè de fu destdèn ampara:
 èl fu amor con fineças acredita;
 ella el cortejo logra, que abrafàra:
 por mas que ni efperança le permita,
 Sultana la corona, y la declara;
 feliz fe finge fin que gloria efirene,
 y la em bidia que dà, por dicha tiene.

Este (aun antes del Talamo) Sultana
 en las mejillas donde aprende Flora
 original dibuja à la mañana,
 de que copiò sus Rifas tanta Aurora:
 dulce alegria, Joven, vierte vfana
 al femblante en que el dia fe mejora,
 bañando fus finiffimas colores,
 en las ferenidades interiores.

No ay vaffallo que alli no admire, quãto
 terno el refpecto, de el temor fe aleja;

pues

pues de la Magestad el horror tanto
 desmesurarse del cariño deja:
 de los traviesos ojos al encanto,
 el subdito mas misero se espeja,
 y su terneça en el intruso dueño,
 piedad inventa, y desaparece el ceño.

Tratable se haze solo en reflexiones
 el Sol, no en si, que en esplendores rojos
 ahoga en claridad las atenciones,
 y en su luz misma apaga nuestros ojos;
 pues no pueden ceñir definiciones
 lo inmenso, hablé de Arfinda los despojos
 que beldad tanta penetrase puede,
 no por la que es, sino por las que excede.

Ciñe sobre la fina nieve hilada
 Goleila, (29) de vn Cendal de Alexandria
 rojo, y luego le cubre vna escarhada
 larga Almalafa açul, de argenteria:
 de mil astros de Broca salpicada
 la açul tez de la esfera se vestia,
 no à lucir solo, que à influir se atreven
 porque el reflejo de sus ojos beben.

Este

Este Cielo vestido, por el breve
 talle (porque emisferios formar pueda)
 (Equador rojo) (30) à dividir se atreve
 vn circulo ceñido de oro, y seda:
 de mano à codo la desnuda nieve
 encarece fingiendo que la veda,
 roja Gasa en Manguito, que arrollado,
 parla la candidez que le han fiado.

En seda el oro rico en congelados
 orientales pessares de la Aurora,
 quando con sed de Cielos destilados
 el Ostro chupa, quanto el Alva llora:
 otros al cuello en Orbes ensartados,
 y otros en las manillas atesora,
 toda parece, en fin, que con desvelo
 de celestíal humor, la quajò el Cielo.

De las Perlas, en que orla la garganta,
 Granada de Ambar sobre el pecho pende
 Rubì es el grano, y al contacto, ò quanta
 fragrancia al ayre evaporada enciende:
 en cristalinas olas se adelanta,
 golfo escondido, que verter pretende

todo el golfo es dos olas, q̄ en sed nueva
al deseo el refluxo trae, y lleva:

En manto, y tocas brillan mil labores
de Seda, Gasa, y Plata los volantes,
tiñendo el vago viento los colores
de sus tejidos Iris tremolantes:
imita en lo sutil de sus primores,
de el tramontado Sol varios cambiantes,
tan dociles al viento, que sus giros,
dicen de donde vienen los suspiros.

Vn Carbunco en su frente resplandece
duro Lucero à vista muy remota,
sobre quien tremolando al ayre mece
el vidrio en hebras vna açul garçota:
mejores Perlas à su tez ofrece
en porciones de sì, que al calor brota,
y las quajará el yelo; mas sediento
las bebe, ò las presenta al Alva el viento.

La falda abierta expone entre cortinas
la Sandalia; y purpureos Borceguies,
bordando de Centellas cristalinas
sus finísimas pieles Carmesies:

en tanta inundacion de Perlas finas,
 que los calçados le nevò Rubies,
 Auroras de cien siglos ca si obstenta,
 y si se rie, todas las afrenta.

El semblante del Rey con mas de coro,
 rayos de Magestad severa arroja;
 crespo derrama al pecho hirsuto, el oro,
 que anegò el propio nombre en Barbarroja:
 aun vejetable guarda aquel tesoro,
 que crece, y riega si el afan se moja,
 y al rostro q̄ el caudal peynado obstenta,
 fatigas crece el oro que se aumenta.

Por color de Mahoma peregrino
 (divisa à los Xerifes (31) reservada)
 Aljuba verde se vistiò Haradino
 de blancos alamares abrochada:
 Tyro encendiò en el Murice (32) mas fino
 la talar ropa, en que tambien le agrada
 blanco alamar, donde en caracter Moro
 arde el nòbre de Arsinda en rasgos de oro.

Cuçaca (33) de oro, y seda le ceñia
 Zona de Astros, de piedras tachonada,

y vn Taheli de plata , y pedreria
 multiplica la luz despedaçada:
 rayo corbo de acero , de èl pendia
 (muerte en Damasco à miseros forjada)
 de quien fue duro como vn globo verde,
 que ya de inestimable el precio pierde.

Tambien ocupa el Trono la arrogante
 Belzoraida, en despegos atractiva
 guerrera , que en su intrepido semblante
 se riñe à si lo hermosa con lo esquiva:
 de las Australes faldas de el Atlante,
 se estiende el Reyno , que la sufre altiva
 à las Vrnas, que el Nilo, brota, donde
 su pobre origen, que murmura , esconde

Los tres, en fin, del vulgo se escondieron
 en la niebla sutil de vn velo vfano,
 que del Persa los Turcos aprehendieron
 no empañar con su vista al Soberano:
 bien que los ojos penetrar pudieron
 el tegido vapor , el humo vano
 de la Gafa , que al tacto cristalino,
 se desvanecce en ilusion de Lino.

Rompén los instrumentos à la pureza, de el sereno ambiente los fútiles velos, que bañan luego en su dulçura las Xavevas, Dulçaynas, (43) y Añafiles: luego el gran Circo despegar procura la Guarda de Genizaros, que Abriles viste, y tremola, ondeando en vaga suma con espumas de seda, olas de pluma.

De Moros, Españoles, y Africanos ginetes, dos cerrados batallones se encuentran, tremolando al ayre vanos mil penfiles de pluma en sus ayrones: Avestruces imitan, que loçanos Aves, y Brutos son en sus regiones; del Borcegui purpureo hasta el bonete los viste Tiro, y calça Tafilete. (35)

Escaramuças cruzan, encontrados los dos vandos en choques, que fingidos con ira, sin peligro, executados mienten los verdaderos excedidos: despues se mezclan yà reconciliados, y al acorde manejo reducidos

en laços, y mudanças, que festejen
diestros Saraos à caballo te en.

En Parejas se ocultan, salen luego
Sinan, y Haroin, Padrinos al combate,
donde la guerra que se estudia en juego,
preceptos de ira en regocijo trate:
debajo del Balcon del Heros Griego,
de baqueta advertidas, y acicate,
remedan sus dos Yeguas reverencia,
y à la aplaçada lid piden licencia.

Sigue opulenta pompa en aparato
de superfluos caballos, que preceden
con Adarga al Arçon, en cuyo ornato
los que mas se compiten, no se exceden
Palafreneros muchos al boato
con sus Caballeriços se conceden,
y en Elefantes van montes espejos
de verde Ninfa (36) vejetables huesos:

Ocho quadrillas son, de la primera
es Jaquen el Baxà, Adalid valiente;
celos de seda viste, que su fiera
passion le tiñe el trage transparente,

con broches de Topacios reverbera
 el Sol, porque el dolor que el Moro siente
 en palidos reflejos aun queria
 vestir de piedra al Sol, melancolia.

El pagico color luego sembraba
 de Turquesas, Hacèn, con su quadrilla,
 y sobre el rojo, que Absalem llebaba
 en enlaçadas sierpes plata brilla:
 color de Perla en oro maticaba
 la que Cide Abenhamar acaudilla,
 y à los que el vulgo ignora en sus loores,
 les hace, y tiñe el nombre en sus colores.

La de Albençayde sigue, que vestia
 verde Tabi, de Perlas abrochado;
 de Diamantes en plata guarnecia
 la de Zulema su color morado:
 en Zafiros el Cielo se bebia
 de Zeylan la Quadrilla sobre anteado;
 y Esmeraldas abrochan de luz verde
 la de Osmin, que de blanca, al Sol se pierde.

El terreno en dos alas dividieron,
 y de sí à Caracoles le llenaron

à vn lado, y otro, diestros reboolvieron,
 y en el Ante abraçado se ocultaron,
 yà en el torno distantes estuvieron,
 y yà à la media buelta se juntaron
 en compases que grita siempre iguales
 el sonoro metal de los Pretales.

Cifran en las Adargas sus Amores
 enfaticos; que agudo entendimiento,
 tiñendo las icèas en colores,
 visible sabe hacer el pensamiento:
 semblante à la intencion dãn los primores
 del Pincel, sabio en expressar su intento,
 ò quanta al? alma dãn Phisonomìa,
 loquaz pintura, muda Poesìa. (rido

Fuè en vez del duro fresno, el viento he-
 de yà desnudas cañas, que ligeras
 la juventud en el furor fingido,
 para lides doçtrina verdaderas:

España asì en el Siglo mas florido
 sus regocijos hizo lides (37) fieras,
 y sus Jovenes Roma asì agilita,
 y en los Troyanos juegos exercita.

Vna igual fila arranca, y otra sigue
 la Caña despidiendo, que arrojada
 bolar tanto en el ayre no consigue,
 como en el braço en que corriò bibrada
 el curso tan velòz, despues prosigue
 el dueño que la embia disparada
 de los tirantes nervios de su pulso,
 que antes llegò su braço, que su impulso.

La fugitiva tropa luego ampara
 nueva emboscada, que otro puesto cela;
 la vencedora con presteça rara
 dexa el alcance, y à la fuga apela;
 con su pintada idèa se repara
 del veloz riesgo, que à su espalda buela;
 donde sienten los golpes, que violentos
 hieren los coloridos pensamientos.

Mal huviesse el Pincèl, mal los colores
 (dixo Abenhamar viendo el suyo herido)
 que por mostrar al vulgo sus primores,
 dà à la idèa bulto colorido,
 mas quien sacò à la Plaça sus amores;
 que no se exponga al tiro repetido

de la embidia , y malicia ? tal se vea
 quien en su ingenio derramò su idèa. 125

Ay adorada Alifa ! tu belleça
 vano injuriò mi necio desvario,
 que por mostrar en rasgos la agudeça,
 hiço sensible el pensamiento mio:
 ninguno pudo herir su futilèça,
 quando estava acà solo en mi alvidrio
 dile cuerpo , y vertile , y entre ènojos,
 aun me le estàn hiriendo con los ojos.

Jaquen Baxà, celoso , vè cifrada
 de el dichoso la empresa conocida,
 y arde en iras furiosas , que ostentada
 su dicha siente aun mas que conseguida:
 O fortuna de Amor no bien lograda!
 quando no es de testigos aplaudida,
 y quãdo lo es de embidia expuesta al ceño!
 quando eres dicha , di , para tu dueño?

Su pensamiento deshacer queria
 (què intencion de celoso!) y à èl tiraba
 por defenderle el Moro descubria
 la espalda , en que los golpes reparaba:

vna vez que el celoso le seguía,
 no disparò la Caña que vibrava,
 con ella si le arrebatò vna cinta,
 que en su verdor sus esperanças pinta.

No conociò al dichofo descuidado,
 que la esperança le quitò vn celoso,
 aun en seda, que fue lo confiado,
 peligro inseparable de dichofo.

O Amor! sobre vn acaso quanto has dado
 que entretejer à Marte escandaloso?
 què descuidos, en fin, en tus excessos,
 aun antes son desdichas, que sucesos,

Dieron las Cañas fin, y prevenida
 la lid estaba yà del Bruto ayrado,
 que Pirata, y Baxel de piel mentida,
 aun se precia de Jupiter Lunado,
 entonces Perandreu (sin que impida,
 que entre Alcaydes, y Xeques colocado,
 noble huesped se vea, con prolijo
 dolor, Estrado, y Plaça dejò, y dijo.

O mal oyan las fiestas, y el primero
 que se hiço con sobervia fantasia

gentil Galan , heroico Carnicero,
 ilustrando el vil acto en biçarría,
 no me lastimo de este vulgo fiero
 de Alarbes, si de España , Patria mia,
 tan hecha à tales barbaros arrojos,
 donde à teñirse en sangre vãn los ojos.

Como su Amphiteatro Domiciano (38)
 en Gladiadores yà , yà en Monterias
 salpicò (hasta en las dadivas tyrano)
 de venal sangre de Matronas Pias:
 y como ai Pueblo endureciò inhuma no
 con las festivas yà Carnicerias,
 à cuyos ojos en purpurèos lagos,
 familiares se hicieron los estragos.

Asi los Españoles , con Romano
 pecho , aplaudiendo barbaros arrojos,
 tienen por regocijo cortesano
 de sangre humana, y bruta, hartar los ojos:
 ò Lactãcio! Chrysostomo! ò Cipriano! (39)
 que dijerais al vèr quan sin enojos
 en estas fiestas de homicidios feos,
 el aplauso , y la vista se hacen Reos.

Què dixeraiſ al vèr, que tan infando
 eſpectaculo todos aplaudiendo
 del bruto eſtàn la faña deſeando,
 y el rieſgo de ſu proximo riendo?
 que al vèr lo poco que ſe alteran quando
 comete el bruto el homicidio horrendo,
 y que proſiguen (ha dolor prolijo!)
 con animo ſereno el regocijo.

Tratable ſe hace aſſi la miſma muerte,
 haciendola eſpectaculo feſtivo
 el horror ſe le pierde, y de eſta ſuerte
 huye la compaſſion de el pecho al vivo,
 alli mirando agoniçar por ſuerte
 el animo ſe tiene mas eſquivo,
 ſe obſtenta la piedad en la alegria,
 como la ſangre ſe endurece fria.

No me admiro de internos deſafios,
 cuya fiereça Eſpaña aun oy mantiene,
 ſi comercia la muerte ſin deſvios,
 y con ella en los circos ſe entretiene:
 como eſ poſſible, que à Varones Pios,
 en barbaro eſpectaculo conviene,

qual suele ser la muerte festejada,
y la ira homicida celebrada.

Tenganse por infames los valientes
Heroes nobles de accion tan aplaudida,
pues de si mismos hacen à las gentes,
espectaculo à costa de su vida:
quien en riesgos tan proximos, no vrgétes;
no de honor, no de gloria compelida,
su vida expone, tassa lo que vale,
si à la del bruto miro que se iguale.

Aun no arrastrando la memoria mia
de mi Captivo Padre los enojos,
que (retirado allà mi fantasia)
con mi imaginacion ciegan mis ojos;
tan barbaros festines no veria,
que si ay en ellos tragicos despojos,
quien mira vn homicido desta suerte,
complice hace su vista de la muerte.

Era la noche yà , y el fin del dia
lo fue à la lid, ausente su Planeta,
aun la densa tiniebla se encendia
en vno , y otro tremulo Cometa:

en luz caduca todo el Circo ardia;
 las sombras se bebiò su llama inquieta;
 borra la noche su esplendor luciente,
 tiñe de dia el atezado ambiente. (nos

No de otra suerte Nero (40) à los Roma-
 iluminò por mas ostentaciones
 el teatro, de Martyres Christianos,
 que eran vivas Antorchas, y Blandones:
 donde ardiendo à Espectaculos tyranos,
 pabulo fueron tantos coraçones;
 y en la Resina de su vida, luego
 con Balsamo vital se cebò el fuego.

Que en las nudosas Teas encendidas,
 y en el Pino que mas Cibele adora,
 lagrimas de Resina derretidas,
 Arhis (41) ardiendo en su corteça llora:
 seis mil estrellas brillan encendidas,
 en Balsamos de flores, que atefora
 de Alcornoque en republica murada,
 susurrando, officiosa plebe alada.

Al Real Balcon se acerca artificiosa
 (y A frica entonces su invencion estrena)

maquina sobre ruedas portentosa
 de vn grutesco teatro en verde Scena:
 portatiles (42) Athenas viò famosa
 sus Teatros, asì sobre la arena,
 y Roma, hasta que en ella los fabrica
 Magno Pompeyo, prodigo Nafica.

Obra gentil de Artifice Toscano,
 esclavo aora en Tunez, que algun dia
 al Comico Ariosto (43) cortesano,
 de apariencias vistió la fantasia:
 la Tonante Deidad con diestra mano
 copiaba en rayo, ò en rumor fingia,
 hurtaba al mismo dia los reflejos;
 daba à lo plano concabos, y lejos.

Era el Frontis de Conchas salpicado,
 y tambien de Cylindros substenido
 el rustico proscenio fue enramado
 en seis tramos de Grutas repartido:
 Satiro es cada Bicha, fatigado
 tanto del verde peso, aunque fingido,
 que al esculpido afan, que en piedra siéte,
 suda el humor sonoro de vna fuente.

Descubren luego simulado foso;
 donde la arena sobrepuesta al Pino;
 ocultaba vn canal, en que copioso
 se desangrò el Bragada cristalino:
 Bragada, que robò, Vandido vndoso
 quanta plata le insulta en el camino,
 pero el Libyco Mar, à quien se atreve,
 ahoga su caudal, su nombre bebe.

No de otra fuerte desangrò en canales
 el Belga tanto Occeano espumoso,
 peregrina el País, donde en raudales
 se ingenia à Rio, se introduce à Foso:
 assi esta vena ciñe de cristales
 de el gran Teatro el limite frondoso,
 y estanque à lid Scenica previno,
 emulo à las Naumachias del Faucino.

Los Aqueductos de Cartago riega,
 vomitando al estaño sus raudales.
 ò à quanta profusion prodiga llega
 la vana ostentacion de pompas Reales;
 Nero lo diga, que con ira ciega
 para vnir en vn foso los cristales

de Averno, y Tiber, rompe à las montañas
con taladro de plata las entrañas.

En la Gruta del foro, que termina
al teatro las lineas visuales,
y precisos los ojos encamina
su perspectiva à terminos centrales:
Neptuno estaba, que Deidad Marina,
vertiendo de vna Vrna los cristales,
de que mana su vulto à las arenas,
ondas palpita en fugitivas venas.

Su nebuloso cuerpo se dilata,
formado de vna niebla transparente;
y de la barba en sucefsiva plata
es cada cana fluida vn torrente:
en bulliciosos miembros se desata
la estatura que huye permanente;
dos limos precipita por guedejas,
pendiendo de ellos Gambaros, y Almejas;

No de otra suerte aquel q̄ llora quãto
con cibe en la mojada luz visiva
se desvanece, arrebatando el llanto
los objetos en lluvia sucefsiva,

que

que el vultro vndoso, y tremulo al encanto
de la ingeniola diestra prespetiva,
manando su estatura nos parece,
que yà la brota, y yà la desvanece.

Muestra las otras grutas separados
por varios tramos del teatro ameno,
sobre canoras Urnas reclinados,
el Iberico Mar, Jonio, y Tirreno:
el Adriatico en nudos enlaçados
à Esposa Reyna, que abrigò su seno,
Ligurio, Libio, el de Heles, y el Carpacio;
de el estrecho de Alcides, hasta el Tracio.

De tantas Urnas la vertida plata,
forma al teatro vn golfo transparente,
en despeñadas sombras se dilata,
que el curso inmovil fugitivo miente:
ventilada la luz mueve, y desata
fingidas ondas tan perenemente,
que la vista al bullicio repetido,
persuade el rumor, inventa el ruido.

Inunda el golfo el esquadron nadante,
de Deydades de el humido elemento,

el enroscado Nacar resonante,
 Triton inflama de su ronco aliento:
 aun la serenidad del Mar distante,
 à la tèz del cristal rompe su acento,
 que modulan despues dulces Sirenas,
 en nervios dulces, en hiladas venas.

Las haçañas alternan, del vfano
 Monarca, que sus numeros atiende,
 el Metro, y el Idioma fue Toscano,
 que el Barbaro ladino diestro entiende:
 hasta las plantas el Neptuno cano,
 en vna Teatral maquina asciende,
 y el Tridente le dà de las Campañas,
 donde al furco de quillas sembrò haçañas.

Visible le renueva la gran rota
 que diò su Armada al Cantabro Portundo,
 infeliz Conductor de Ibera Flota,
 que en poco Mar, affombra mucho Mundo:
 con esperança aun al valor remota,
 acometiò al Pirata furibundo,
 y de temeridad tan importuna,
 despreciada se venga la fortuna.

Entonces el canal que re alzado
 en vn estanque el curso divertia,
 como el de Agripa antiguo destinado
 à tragicas Naumachias algun dia:
 vomitando por vno, y otro lado,
 fue al Circo de ondas, que el estãque hacia
 Gondolas Españolas, y Africanas,
 batiendo à vn tiempo palamentas canas.

Rige la Esquadra de Africa arrogante
 el Carmano Hardin, que la victoria
 obtuvo, y que no quiso de triunfante
 ceder en la ficcion segunda gloria:
 Vulto, al triste Portundo semejante
 trae de España la Real, que en la memoria
 quieren tambien eternizar su herida,
 por ser caduco triunfo el de la vida.

Yà se afrentan, y entonces sin sosiego
 dà al Teatro Azambey plantas veloces,
 parad (dixo) parad; y al vulgo luego
 vn silencio derrama en estas voces:
 tal el Teatro viò Romano, y Griego, (44)
 (evitando espectaculos atroces)

en el oído introducir la pena:
tragico nuncio de nocturna Scena:

Todos callaron con el rostro atento
al nuevo personage introducido,
enmudecen al pasmo aun el aliento,
suspendiendose todos del oído:
despues que (elado al fusto) calmò el viento
en copas, y ondas el sonoro ruido,
assi turbò Azambey el regocijo;
acuerdame tu Euterpe lo que dijo.

Muley que es esto? què descuido ocioso
à tu antiguo valor enerva el brio?
ha, quanto riesgo tiene en lo dicho,
quien del destino se assegura impio!
e! Quinto Carlos buela poderoso,
à despojarte deste Señorío,
y tu suspenso en tanta vana gloria,
con tu descuido empieças su victoria?

O quantas fiestas Tyrios Africanos,
(reliquias de Cartago generosas)
aun no empezaron regocijos vanos,
y acabaron tragedias lastimosas.

N



estas lo digan , donde estais vfanos
 repitiendo victorias fabulosas,
 sin ver la fatal sombra de la espada,
 aun no elgrimida , pero yà vibrada.

Si no ha borrado la memoria mia
 Sacras especies que bebi christiano
 en banquetes de pompa , y alegria,
 viò allà el Asyrio , la tremenda mano:
 Cometa fue su pluma , que escrivia
 la ya proxima ruina del Tirano,
 quando mastodos su salud brindaban,
 y en profanados vasos la anegaban.

Al Macedon, que à hacer de su Corona
 circulo à todo el Orbe se adelanta,
 y quantos Reynos vieron su persona
 fellaba de su Imperio con su planta:
 en Banquete opulento , le inficiona
 tofigo aleve , con violencia tanta,
 que incauto del peligro el pecho fuerte,
 primero que las ansias , viò la muerte.

A quantos la fortuna encontrò ociosos,
 aun heredados Reynos perder hiço,

que

que es el ocio en Monarchas poderosos,
 si mas letal, mas dulce bebediço:
 verlos de su mudança temerosos
 à la Fortuna, el ceño satisfiço,
 que pocas veces de su saña fiera
 experimenta el golpe, quien le espera.

Buelvo (Muley) de España Patria mia,
 donde cauto me embiaste, y bien quisiera
 divertir à la pompa de este dia
 la Catastrophe infausta que la espera:
 pero yà mi lealtad me dà ossadia
 de gritar la verdad, que lisongera
 la adulacion impide, con engaño
 mucho remedio, minorando el daño.

Yo vi, Señor, alla en la Celtibera
 Corte, que besa el golfo cristalino
 (yà el fatidico nombre le impuñera
 la Barca nona, (45) yà Amilcar Barchino)
 la inmensa Naval maquina velera,
 en numero tan grande, que imagino,
 que aun à moverla en impetu violento,
 toplos le faltaràn à todo el viento.

De su gente en las filas disfrazado,
 las fui notando cautelosa espia,
 quando el copioso Exercito formado,
 à Barcelona Playas escondia:
 su Mar de tanto leño vè poblado,
 que el viento con el golfo competia
 en Flamulas ondeando, y Vanderolas
 volante Mar de sus tegidas olas.

Al Cesar vi, que como Cesar puede,
 vent, vèr, y vencer, pues arrogante
 con vn denuedo, à quien el hado cede,
 trae la victoria escrita en el semblante;
 aun la vida parece que concede
 por indulto su aspecto de triunfante;
 porque la guerra vence en sus arrojos,
 primero que los animos, los ojos.

Vanguardia de sus Tropas es la fama
 del Austriaco Marre esclarecido,
 que en braçados ecos que derrama,
 se anticipa à vencernos el oïdo:
 quanta ventaja que el valor inflama,
 aun sin lidiar nos lleva, en ser temido,
 que

que el victorioso ; aun antes del estrago,
allà empieza à vencer desde el amago.

Luis le acompaña, Infante(46) Lusitano,
y de su Augusto hermano , amante fino,
Fernando de Toledo(47) Marte Albano,
y el gran Doria(48) Neptuno Ligurino:
viene el Baçan(49) y de su gente, en vano
el numero decirte determino,
porque en hombros del Pielago profundo,
à Africa quieren trasladar el Mundo.

Porque antes que su Fama no llegassen,
à vn Bergantin me entrego diligente,
primero que sus Cables arrancassen
de la arena el tenaz, el corbo diente:
siempre vine temiendo que alcançassen
mi curso, y mi aprehension es tan vehemete,
que yà escucha quebrar en tus orillas,
las impelidas ondas de sus Quillas.

Pasè quanto affustado presuroso
por entre las dos Islas Baleares,
que del Mediterraneo el rostro vndoso,
manchan de verdes fertiles lunares:

hasta allí fue mi curso venturoso,
 alçando espumas , y cortando Mares;
 porque parece que en la vela vfana,
 iba encerrado siempre el Tramontana.

Poco su vulto de mi vista huìa,
 quando el Euro me impele arrebatado,
 sale luego el Vulturno en travesia,
 y brama el Coro de el opuesto lado:
 Eolo allà parece que queria
 soltar de su caberna, el vulgo alado,
 estremeciendo la voluble roca,
 mordaza parda de su obscura boca.

Dexème à discrecion de el vago viento
 impeler por el campo cristalino,
 que en las sendas de el humido elemento,
 no ay eleccion contra el fatal destino:
 tumido brama el golfo , y turbulento
 xante me encorba en arcos el camino,
 que creciendole en Montes me oponia
 muchas leguas de sì, que al Cielo embia.

La antigua Colubraria oy Formentera
 Isla desierta , que engastada baña,

(verde

(verde Esmeralda pe su vndosa esfera)
 en circulos de Plata el Mar de España
 contra la saña de los vientos fiero,
 el abrigo me diò de vna Motaña
 en su despalmador, Cala infidiosa,
 siempre à debiles leños sospechosa.

Apenas en su abrigo recibido
 me vi, al soplo violento recatado,
 quando de vi Monte, q à su centro lia sido
 bobeda verde, ò tumulto copado:
 vi bofeçar en humo repetido,
 caliginoso aliento, que atezado,
 empeñando el sereno, ambiente puro,
 cegaba al Sol con su vapor obscuro.

En lo mas denso de su opaca Nuve,
 vn vomitado fuego macilento
 en palidos reflejos tal vez sube,
 y aclara infaustamente el negro viento:
 atento al pánico con horror estuve,
 y vi, que à veces el Volcau violento
 de vna muger disforme en estatura,
 enciende, y luego apaga la Figura.

Toda de Sierpes lubricas ceñida;
 en venenosos laços implicada,
 y en ellas la estatura desmedida,
 de roscas Salomonicas torneada:
 la bibrada melena sacudida,
 sobre la espalda en nudos desgrenada,
 enroscando los Apsides esquivos,
 que ricos à su frente entredan vivos:

Alcandara era el braço à vn ceniciento
 Açor, de Delalion disfraz plumado
 y en Sequito fatal inunda el viento
 de Boreales Piratas, vulgo alado:
 cercala el Xerifalte, y el sangriento
 Nebli, con hambre, y ceguedad remplado
 que dño en su buque à quanto el ayre gira,
 volante Tumba, palpitante Pyra.

Sobre el voráz nocturno ladrón fiero,
 en que yà Licaon fue convertido,
 que del rebaño hambriento carnicero,
 aun el eco devora con su ahullido:
 se fia; pero el bruto (aunque ligero,
 huella el ayre à su aliento entupecido)

vomita al alto peso que le brumã
de negra sangre ; lobrega la espuma.

A hablar probè, y la horrenda fantasia
contra mi tan humosa se adelanta,
que aun la voz, yã formada elada, y fría
se me quedò pegada à la garganta:
respirar intentava , y no podia
del pasmo preso, con torpeça tanta,
que en mis fauces abulta elado mudo,
del suspiro que alli se quajò mudo. (do)

Como el que sueña, q huye el bruto ayra
y no se mueve , aunque à correr porfia,
y en el cuerpo en torpeça sepultado,
huye la alma su propria fantasia:
comprimiendo el espiritu angustiado,
de ver que al hombre el riesgo no desvia,
quedò inmovil mi cuerpo, en yerta calma,
y andava dentro dèl huyendo lª alma.

De el hondo, y ronco pecho estremecido
empeçò el gran fantasma à tronar voces,
como en hondas cabernas el sonido,
los terremotos forman mas feroces:

en boreal onda , el eco repetido,
 impele allà los vientos mas atroces,
 y al romper con tal impetu al ambiente,
 la voz no solo se oye, que se siente.

Yo foy , ò Azam! (me dijo vagarosa)
 Hermana de Medusa desdichada,
 Euriale es mi nombre , y mi copiosa
 herencia , fue esta Isla, oy despoblada:
 Phorco(50) mi Padre en muestra generosa,
 la dejò à mi dominio encomendada,
 como Rey de las Islas singulares,
 que salpican de tierras estos Mares.

De vn ojo las tres Gòrgonas hermanas,
 ciegas , con luz alterna , nos servimos,
 quando monstruos de playas Africanas,
 mas à matar duramos , que vivimos:
 con èl solo à Medusa , las lejanas
 asechanças , y riesgos antevimos,
 pupila , en quien el Cielo se introdujo,
 y en viendo el Astro , adivinò el influjo.

Mas despues que à Medusa diò la muerte
 Perseo , por Decreto de los Hados,

y vimos del Hesperio Alcaçar fuerte,
 los rotos artesones desplomados;
 à mi Reyno bolvi, donde la suerte
 hiço, que mis vassallos (alterados
 de verme horrible, y ciega) me matassen,
 y à esta tumba de escollos me arrojassen.

Ella apenas concibe sepultada
 de Aspides muertos mi cabeça rixa,
 quando de tierra, y Sol vivificada,
 renace en Sierpes la letal cenixa:
 del desierto espinaço (51) transformada
 en Dragon, la medula, atemorixa,
 ò cuerpo humano! tu estructura encierra
 todas las corrupciones de la tierra?

• Aquellas Sierpes tantas procrearon,
 que de ellas los Isleños perseguidos,
 este verde recinto despoblaron,
 atosigados antes que mordidos:
 Culubraria por esto la llamaron,
 quedando los contornos advertidos
 de aquel veneno, que produce fuerte,
 el terreno, sembrado de real muerte.

Desde entonces desierta, yace inculta,
 y de el caso infamada, solo ha sido
 de aquestos Mares emboscada oculta
 y de Piratas alevoso nido:
 la turba lo dirà, que el ayre insulta,
 pues quando me permite à tu sentido,
 oyes gemir funestos, graznar graves,
 rapantes brutos, y voraces aves.

A Haradino diràs, pues, arrogante;
 simbolo de la astucia es la Serpiente,
 y en èl aun el insulto esta triunfante,
 pues de sus hurtos coronò su frente:
 que yo le digo, yo, que se adelante
 al riesgo que le espera, que al prudente,
 que hace à su suerte Mapas, no ay camino
 ignorado en los rumbos del destino.

En las moralidades que ocultaba
 la estudiosa Gentil Mytologia,
 yo la Astucia sutil significaba
 la Vigilancia, Sthenio, hermana mia:
 Medusa, la Prudencia retratava,
 y à todas tres un ojo nos servia,

que concibe al prudente en cristal puro,
 e' peligro remoto, y aun futuro.

Condésado su humor fue cristalino, (52)
 y quedò endurecido, y trasparente;
 este fue el que Pluton al peregrino
 Pajaro Indiano (53) le engastò en la frente;
 con èl viò el Mexicano por divino
 decreto, la Española ignosa gente,
 que la huella en el Mar al Sol seguia,
 hasta hallar su escondida Monarquia.

En este fuerte Escudo de Diamante,
 le engastò la experiencia providente,
 y qualquiera peligro, aun muy distante;
 à la vista del juicio hace presente:
 este debe tener siempre delante
 todo Monarcha, y Capitan prudente,
 y antever los acafos la experiencia,
 aun dentro del destino, en su influencia.

El ojo del Astucia, y Vigilancia
 le entrega, y quede à todos por herencia,
 donde vè el riesgo à la mayor distancia,
 la atalaya interior de la conciencia.

si descuydado le hace su arrogancia,
 hagale sospechoso su experiencia,
 que fabrica enemigos velozmente,
 aun de sombras la idèa delinquente.

Serenado con esto de sus voces
 el fatal torvellino articulado
 cesò , y en nieblas desatò veloces
 la estatura del humo condensado:
 este Escudo me deja con feroces
 Magicos pactos suyos conjurado,
 y destiñendo la Region vacia,
 à heredar la Montaña buelve el dia.

Mostrò Azambey entonces (de Diamate
 en vn Escudo) vn ojo transparente,
 en este (dixo) el daño aun muy distante
 verà tu cauta astucia providente,
 al espejo : con esto fulminante
 llega del Circo à tropa tanta gente,
 que huvò de rebentar de su luz pura,
 con los bebidos vultos la clausura.

En èl miraba el Pueblo, y viò Haradino
 la Playa de la Excelsa Barcelona,

de cuyo muro el golfo cristalino,
 (un bebiendole en sombras) se corona:
 errante selva de vno, y otro pino,
 aferrada à sus margenes blasona,
 los Montes trasladando à otro Elemento:
 dàr de vidrio à sus Arboles cimiento:

De formidables belicas Naciones,
 las corvas Naves, que aun la amarra enfrea
 ven concebir (Marinos Paladiones) (na,
 gentes, que à abortar vienen en su arena:
 parece que officiosos Mirmidones,
 son pobladores de su playa amena,
 segun de el Muro al campo cristalino,
 es hormiguero provido el camino.

Como en Ciudades de corteça breve,
 afana tanta Abeja argumentosa.
 que vna la sal celeste en flores bebe,
 otra liba el rocío presurosa,
 otra conduce el agua en vuelo breve,
 otra el Panal construye artificiosa
 la obra hierve en fulurrante anhelo,
 hilando humor dulcissimo del Cielo.

Afsi en la Playa vèn, que codiciosos
 el bastimento embarcan abundante,
 vnos traen los cavallos generosos
 de tanto vaso à la Colmena errante:
 otros las ropas cargan presurofos,
 y aunque la vista en vidrio tan distante,
 el susurro, y rumor no determina,
 solo por el bullicio le imagina.

Como el antojo las distancias miente
 al objeto que aleja, y desminuye,
 afsi la Armada vèn, que diligente
 el ferro leva, y de la Playa huye:
 todo se vè (aunque breve) claramente,
 y de la falva, que çarpas se arguye,
 de Vulcano no escuchan el bramido,
 aunque vèn humo, y fuego despedido.

Visto và todo, Azam, como inflamado
 de vn espíritu nuevo enfurecido,
 como (dice) en tal tiempo descuydado,
 à esta pompa te dàs desvanecido?
 tu de ti mismo estàs tan alejado,
 que alià dentro de ti vives perdido,

y en femeniles Magicas caricias,
 medio vencido estàs de tus delicias.

Si aquellos tus espíritus hinchados,
 en la purpura ya se adormecieron,
 buen Capitan perdieron tus Soldados,
 y tus vassallos vn mal Rey hicieron:
 hizo la misma dicha desgraciados
 à muchos, que sin ella no lo fueron,
 tu quanto tienes que perder mas bienes,
 menos cuidado de perderlos tienes?

El que desprecia al enemigo fiero,
 cierta jurisdiccion en si concede,
 y quien olvida que ofendiò primero,
 ser ofendido con ventaja puede:
 al animo inocente mas sincero
 de tu conciencia lo insensible excede,
 teme, ò tu! que de Cielo en lo piadoso,
 aun es yà el dissimulo sospechoso.

Si al ocio de la paz falsa te inclina
 la confiança de tu antigua gloria:
 di? de Anibal en Capua la ruina,
 como no fue fantasma à tu memoria?

la Fortuna se cansa que imagina;
 que vinculada quiere la victoria
 quien la goçò frequente , y la parese,
 que aun no es libre , si al merito obedece.

Ha Muley Haradino ! ella colijo,
 que de ti cobrar quiere lo prestado,
 de Artifice de Barros eres hijo,
 y siete Reynos prodiga te ha dado:
 oy que te ha visto en tanto regocijo
 de tu principio , y fin tan olvidado,
 yà juzga que desdenes le mereces,
 pues ni vno temes , ni otro le agradeces.

De ti , siendo el Natal, y suerte vna,
 el Siculo Agatocles diferia,
 en que (en vasos de barro) de su cuna,
 à la sed de oro , avisos mil bebia:
 aquel si , que el exceso de fortuna
 de si no le alejaba , en si cabia,
 otros salen de si , si en dichas crecen,
 y la vez que en si buelven, se aborrecen.

Pues estàs en festines, quando ofado
 el gran poder de Carlos ofendiste,

èl lograrà de el yà Real estado
 abatirte al estado en que naciste:
 à Grecia bolveràs de èl arrojado,
 donde si à regentar no llegas triste,
 la escuela de Dionysio el Siciliano,
 las yervas sembraràs de Diocleciano.

Dixo, y pudieron tanto sus razones
 en el pavor de muchos circunstantes,
 que no cabiendo yà en los coraçones,
 vaciaron el temor à los semblantes:
 de palidas, y tristes impresiones
 los aspectos bañaron vacilantes,
 de vulto fue el horror, y aun decir puedo,
 que està en sus rostros estãpado el miedo.

El Magnanimo Barbaro constante,
 por dár al vulgo timido consuelo
 del trasparente candido volante,
 hizo desvanecer de vn soplo el velo:
 en lo tranquilo del Real semblante
 se serenò de todos el recelo,
 que de vn Monarca belicoso el vulto,
 pone respeto, aun al temor oculto.

Profeguid (dixo) y tronquen la cabeça
 à esse infiel, ni bien Moro, y mal Christiano:
 ni ay hado que domine mi grandeça,
 ni ay en mi mas fortuna, que mi mano:
 ya transciende el influjo aquella alteça
 a que llegò mi Cetro Soberano,
 ni esta de algun destino fue otorgada,
 sino de mi valor arrebatada.

Las fiestas profeguid, q̄ aunque no creo
 que Carlos contra mi venga en persona,
 si acà passare, à ser vendrà trofeo,
 y cimientto quiçà de mi Corona:
 esta noticia festejad, p̄es veo,
 que aquel q̄ el Mundo conquistar blasona,
 tan generosa vanagloria tiene,
 que à traer la victoria èl mismo viene.

Con esto mal serenos profiguieron
 la Scenica Naumachia prevenida,
 hasta que de los fuegos que emprendieron
 la Catholica Armada fue forbida:
 los esqueletos de madera dieron
 cebo à la llama tragica encendida,

hasta q̄ el fumo estruendo, y fuego fumo;
se resolvieron en silencio, y humo.

FIN DEL CANTO PRIMERO.



(1) Por las Comedias Heroicas, y Amatorias que escribió el Autor. El Coturno tragico e-
Ornato de la tragedia antigua, que correspon-
de à nuestra Comedia Heroica, y le usaban
para hacer à sus Heroes de estatura propor-
cionada à las hazañas que les atribuian.

(2) Estilo de los Capitanes Romanos, y Cessa-
res antiguos, tomar el Renombre de la Pro-
vincia conquistada.

(3) Tunex fue poblada de las ruinas de Car-
tago.

(4) Las Sybilas con profetica Poesia anuncia-
ron los Mystérios que no sabian, y enseñaron
mas que entendieron.

(5) Efectos del Numen de Poesia, que (sin dis-
tinta) es Dón celeste.

(6) Son los Poemas de Homero, y Virgilio. Epepeya es la Poesia Epica, ò Heroica. Phrigia Provincia de la Asia Menor, cuya Corte fue Troya.

(7) El Imperio de la Republica de Cartago. emulo del Romano, y de los mayores del Mundo

(8) La Trompa, y la Lyra alternadas, en la obra son instrumentos que acompañan el Canto Heroico.

(9) En Cancer entra el Sol à 21. de Junio, saliendo de Geminis: constelacion de Castor Polux, à quien engendró Jupiter, disfrazado en Cisne.

(10) Año de 1535.

(11) La Isla de Lesbos, en el Mar Egeo, se llama oy Mitilene de su Ciudad Capital: nació en ella Barbarroja: fue Patria de Sapho Poetisa, y de Liceo, Poeta Griego Lyrico.

(12) Afro, hijo de Hercules, de quien tomó Africa el nombre.

(13) Este Jardín, que se llama Huerta del Rey, estaba à la Marina sobre las ruinas del Cartago.
Dia

(14) Día genial, el de el Nacimiento, cuya solemnidad se repite en el que cumple años. 142

(15) Cleopatra, Reyna de Egypto, diò à beber à Marco Antonio en licor, una perla de inestimable precio.

(16) Caligula en un banquete liquidò en el vino inmensidad de Perlas.

(17) El mismo Emperador hizo un Puente desde Napoles à Bayas, con grandes Plazas, para las fiestas de solo un dia.

(18) Xerxes, Rey de Persia, para passar su inmenso Exercito en Europa contra los Griegos, hizo un Puente sobre el Estrecho de Galipoli, que enlaçaba à Asia, y Europa.

(19) Cylindros son Columnas rusticas con fajas que las cortan, Arquitectura Griega.

(20) La Porcelana de China, es masa de diversos ingredientes, que tarda cerca de un siglo en consolidarse, eran de esta las Maceras que coronaban el Circo.

(21) Roger de Flor, Capitan de los Catalanes, que conquistaron la Natolia, y parte de

Tracia, casò con Maria, hija de Irene, hermana del Emperador Andronico, de quien dejó un hijo.

(22) Pera, Colonia de los Ginoveses, junto à Constantinopla. Celtiberos los Catalanes, q quedaron de las ruynas de Ruger, y otros de Ramon Montaner en Galipoli. Bosphoro, el estrecho por donde se sale de Constantinopla al Mar Mayor, ò Ponto Euxino.

(23) Galacia, ò Galogrecia, Provincia de Asia Menor. y Reyno de Mitridates: llamòse assi de los Franceses que saquearon à Roma, y allí se mezclaron con Griegos.

(24) Trapisona, Ciudad de Capadocia, sobre el Ponto, Cabeça del Imperio, que fundaron Tartaros Christianos: destruyòla Mahometo Sultán poco despues que el de Constantinopla.

(25) Pennates, Dioses Domesticos Tuvelares de la Casa, tomanse por los bienes de fortuna.

(26) Tauris, Corse entonces de Persia, junto al Mar Hircano, fue tomada por Selim Sultán año de 1514.

(72) Ybraïn, Gran Visir de Soliman, Protector de Barbarroja.

(28) Las Virgines Vestales, guardaban en Roma el fuego eterno en su Templo, y tenia pena capital la que le dejaba apagar.

(29) Goleila, ò Genila, camisa de Seda labrada, que se viste sobre la blanca. Almalafà vestidura larga Turquesca.

(30) Equador, la Linea equinocial, que divide la Esfera en dos Emisferios. Estos Ceñidores Moriscos, se llaman Cuçacas.

(31) Usò Mahoma el color verde, y no le pueden traer sino los Xerifes, Parientes suyos, y Señores Soberanos, ò los que han perigrinado à Meca, ò Jerusalem.

(32) Murice, un Morisco, que solo se pescaba en las Playas de Tyro, y Sidon, y en èl estaba la mas fina tintura de la Purpura.

(33) Cuçacà es el Ceñidor.

(34) Son instrumentos Moriscos, todos de viento.

- (35) Tafieta, Provincia del Reyno de Fez, donde se adereçan las Pieles Carmesies.
- (36) Las Cañas, en que fue convertida Syringa.
- (37) Las Justas, y Torneos de España. Los Fuegos Troyanos, que eran fingidas lides de à cavallo, introdujo Eneas en los Fuegos Fune-
rales de Anchises.
- (38) Hizo salir Domiciano à lidiar al Am-
phiteatro, por dinero, Matronas Nobles.
- (39) Doctores que escrivieron contra los Es-
pectaculos de la Gentilidad.
- (40) Neron hizo Espectaculo Noturno, donde
ardian Christianos vivos en lugar de Antorchas
- (41) Athis, Joven amado de Cybele, se convir-
tiò en Pino.
- (42) En Athenas, y Roma fueron los Teatros
portatiles. Scipion Nafica hizo el primero per-
manente, y luego fueron magnificos los de
Pompeyo, y Marcelo.
- (43) Ludovico Ariosto escriviò Comedias an-

tes que el Orlando, la primera de Maquinas, que se representò en España, fue la suya, en Valladolid, à las Bodas de Felipe Segundo, año 1554.

(44) El Nuncio, era Personage tragico en los Theatros antiguos para contar en Relacion al Pueblo lo que por el horror no se podia ejecutar à la vista.

(45) Barcelona, quieren algunos que sea fundacion de Amilcar Barcino; otros, que su nombre fue Barca nona.

(46) El Infante Don Luis, hermano de la Emperatriz.

(47) El Duque de Alva.

(48) El Principe Andrea Doria.

(49) Don Alvaro Bazan.

(50) Phorco, Rey de las Islas Pitiusas, y Baleares. Padre de las tres Gorgonas.

(51) La medula del espinaço del cuerpo humano no se suele convertir en Sierpe.

(52) Fingese ser el cristal congelado de este ojo de Medusa, que via los riesgos futuros.

(53) El Pajaro que hallò Moteçuma en la Laguna de Megico, con un cristal en la frente, donde viò los Navios Españoles, que venian à despojarle del Imperio.



221
EL CESAR AFRICANO,

POEMA EPICO

DE LA GUERRA

PUNICO-ESPAÑOLA,

CONQUISTA DE TUNEZ.

CANTO SEGUNDO.

ARGUMENTO DEL CANTO II.

Africa llega el Cesar, y describe
de ella, Guevara el tēple, y las Naciones
Ella abulta su Imagen, y concibe
su estatura en internas aprehensiones:
la Real encalla, el Barbaro apercibe,
en Reseña sus fieros Esquadrones:
con noticias en tanto al Turco fiero,
el Azambey ocurre verdadero,

CAN:

EN tanto furca Cefar, las vndofas
 Campañas de Amphitrite, las fecúdas
 de Hayas secas en Lino populofas,
 y de montes los Pielagos inunda:
 fe hace visible el Greco, en las pomposas
 preñadas velas, en que el soplo abunda
 lo fuccessivo miente continuado,
 y esculpido se abulta, no inspirado.

Quantos la negra tez borrò colores
 de luz en baños tibios encendia
 la Infante Aurora, luego en mas Albores,
 ò retocaba el Sol, ò retenia:
 bosteça tuces, espereça albores,
 desgreñando sus trenças la Alva fria,
 pueril al despertarla llanto llueve,
 que Rifa es yà de el Nacar que le bebe.

Con hermosa pereça rayò vfana
 fu primero celage al Mar remoto,
 donde se affoma arrebuja en Grana
 à claraboya açul de cristal roto:
 las Pu'pureas Cortinas muestra vana
 por su resquicio al velador Piloto,

de

de que adorna en sus intimos retiros
Camarin transparente de çafiros.

Este Canto le acabò el Autor , y con los siguientes , hasta el septimo , se entregaron al Excelentissimo señor Don Antonio Martin de Toledo , Duque de Alva, lo que ha parecido en poder de otros, son los fragmentos siguientes de una Oracion de Barbarroja.

Vosotros, Españoles, arrogantes,
encerrados de Europa en vna punta,
que ceñida de golfos espumantes,
Isthmo de escollos à la tierra junta:
los Climas infestasteis mas distantes,
sin que pueda la Isla mas desiunta
à vuestro Continente, y vuestro Cielo,
huir de vuestro (en Lino) rapaz buelo.

En el interno Mar han oprimido
vuestras armas, las Plaças mas famosas,
ni à Parthenope bella ha defendido
el canto de Sirenas engañosas:

ni à Sicania el grantumulo temido
de Encelado, que en llamas horrorosas,
quando el gime, al suspiro aborta luego
betun, açufre, escollos, humo, y fuego.

No solo con los Puertos abançados
de Ottanto, y Brindiz, os mirais vecinos
à Grecia, mas con otros heredados,
ceñis de Adria los bordes cristalinos:
de ellos, y de Trieste están blocados
los clarísimos Consules Marinos,
y vuestra embidia aun puso poderosa
divorcio entre el Adriatico, y su Esposa.

Ni la Grecia segura à vuestras naves
ha quedado, por fuerte, ò por remota,
de Abeto, y Lona, las plumadas Aves,
yà dexan à sus mares la tez rota:
arasteis el Euripo con las graves
armadas Quillas, y entra vuestra flota
por las fauces que forman al Mar fiero
los dos Padrones de Leandro, y Hero.

Despues rompisteis el fatal vndoso
termino à la codicia definido,

hollando del Oceano espumoso
 el no violado claustro, ni inquirido:
 las Colunas passasteis del famoso
 Tebano, à Mundo extraño, y escondido;
 y aun no os parece limite bastante,
 que en ellas inscrivis, *Mas adelante.*

Mas adelante, si, pues reservado,
 ni aun el Polo del exe de Occidente
 quedará registrando el ignorado
 sepulcro frio del Planeta ardiente:
 ni el Alamar de plata, que à enlaçado
 del Norte, y Sur la plata transparente,
 todo lo gira, inquiere, huella, y sabe,
 vaga Clicie al Zodiaco vna Nave.

Pues allà en vna nesga de la España
 los Lusitanos belicos nacidos;
 de Etiopia, y de Arabia, quanta extraña
 armada Costa infestan atrevidos?
 ni lo estorvò de l' Africa montaña
 nuevo Eolo, dàr nuevos bramidos
 à ignotos vientos, ni à este Promontorio
 el nombre defendiò de Tormentorio

Penetrò su codicia voladorã
 el Rojo Egypcio Mar , y el Eriçtreo;
 tanto, que su valor encontrò aora
 limite al Mundo , pero no al deseo:
 hasta el Lecho llegaron de la Aurora,
 y de su mismo Seno , à lo que creo,
 perlas cogen , lloradas , ò Reidas,
 aun no quajadas de recién vertidas.

§ § §.

De Naciones , y Genios encontrados
 sus esquadrones formarà lucidos,
 pocos los Españoles esforçados,
 y con los Italianos nada vnidos:
 Helvecios , y Germanos afoldados,
 jamàs de mi valor fueron temidos,
 Gente , que al que mas dà, sirve vendida,
 y alquila à duelo ageno , propria vida.

Rey teneis que os defienda, y q̃ lo ha sido
 por su valor no mas ; no por su cuna,
 à mi espada mi Cetro le he debido,
 si Carlos se le debe à su Fortuna:
 aver Monarca superior nacido,
 no arguye para serlo prenda alguna sa

Saberse hacer Monarca, si que infiere
 merito propio, que el Laurel adquiere.

Yo soy Réy por mi haçaña, èl por su he
 merito es este, aquella fue ventura, (récia,
 y no con el poder de la Ascendencia,
 siempre el valor de la Ascendencia dura:
 pues por què no he de hacerle competècia
 si à mi, mi mismo braço me assegura?
 vençan sus ascendientes à los mios,
 que yo solo con èl compito en brios.

No son nuestras empresas principales
 sobre quales difuntos sean mejores,
 bien juzgo que yà todos son iguales
 en el Mundo, en q̄ estàn nuestros mayores:
 si el de Tumbas, y Pyras Imperiales,
 va à recibir corruptos los honores,
 yo en recientes, y puros sobrefalgo,
 pues de merito ageno no me valgo.

Mayor soy yo de mi Laurel ceñido,
 quanto menores son mis Ascendientes,
 bien que todos los necios han querido
 ser menos que sus yà extintos Parientes:

mas que de si veremos presumido
de ellos, el vano antojo de las gentes,
el ser mayor à Carlos le estorvaron,
y à ser otro no mas le condenaron.

Quien desluce dà embidia, y esta fiera
odio engendra; al Abuelo que estorvára
ser yo, por mi, mayor, le aborreciera,
como otro de tenerle se jactára:

quanto mas gloria mi valor espera
de aver hecho por mi, mi Estirpe clara?
no es mas, q̄ honrarme yo de mis Mayores
el que se honren de mi mis successores?

Amasis, Rey de Egypto, despreciado
de los Satrapas suyos se viò vn dia,
por serles inferior, bien que exaltado
à la suprema yà Soberania:

vn Idolo del oro fabricado,
que de bañar sus plantas le servia,
entouces colocò, y à su figura,
corba abreviaron todos estatura.

El Oro que adorais (dijo severo)
de humilde Baño vn tiempo me ha servido,
yà

yà es Dios (respondiò el vno) y yo venero
 en la Estatua lo que es, no lo que ha sido:
 esto conmigo haced (replicò fiero)
 si fui inferior, soy Rey constituído,
 no la materia en mi que el poder dora,
 el caracter de Rey solo se adora.

CANTO QUINTO.

CAe del Cielo la noche, y las pendiètes
 sôbras gravã los parpados hinchados,
 quando el sueño à los miseros vivientes,
 en los ojos apaga los cuidados:
 las nitidas Estrellas yà cadentes
 al Mar, desde los montes enlutados,
 (si fluido es) el Cielo derramaba,
 fisolido, voluble trastornaba.

Ante el Lecho Real, orando besa
 Carlos la tierra con ternèça santa,
 que Luduvico en esta misma impresa,
 consagrò à los Christianos con su planta:
 O Señor! (clama) Túnez sea opresa



soborne tu justicia en piedad tanta
 le Tragedia de vn Rey tan lastimosa,
 pues la muerte de el Justo te es preciosa.

Despues los miembros presta fatigado
 al Lecho, y yace aun de las armas grave,
 duermen sus ojos, y à no son cuidados,
 que sin sentidos l^a alma acoger sabe:
 tiene ella los internos desvelados;

ò Purpura ! en quien sueño no ay suave,
 si sobre espinas de cuidados bruma,
 al Catre de oro, el transportin de pluma.

Delicado manjar, tenuos humores,
 al cerebro evapora, que adormecén,
 y en su frio templados los vapores,
 con suavidad los miembros entorpecen:
 descansan los sentidos exteriores
 quanto sus facultades descaecen,
 à espíritu vital, que las gobierna,
 y reforçarse al coraçon se interna.

El Alma entonces no tan entregada
 à sensitiva operacion se siente,
 y anhelando à su Patria deseada,

huye

huye del cuerpo , subese à la frente:
allà , en fin , como espiritu elevada
penetra mas , y mas distintamente
las telas extenua , y à su vista
no ay densidad corporea que resista?

Afsi penetra las esferas puras ,
à las estancias , se introduce eternas ,
y las formas passadas , y futuras
estampa allà en imagenes internas:
tal vez concibe sombras , y figuras
de Monstruos de las infimas cabernas:
conoce el hombre lo que nunca supo ,
ni en su experiencia , ò su noticia cupo.

Como al que en vn Estanque se retrata
de algun impulso recio commovido
le borra mobil la turbada plata ,
ò tremulo se vè desvanecido:
y parece que en agua se desata ,
hasta que buelve à verse concebido ,
fossogados del vidrio los enojos ,
en que èl mismo se copia de sus ojos.

Afsi en el alimento exala humores

à las cabernas del cerebro obscuras
 concibe l^o alma en tepidos vapores,
 tremulas, y turbadas las figuras:
 mas despues que de el dia à los albores
 estas especies elevò mas puras,
 en mas sereno sueño, vè patentes,
 imagenes en telas transparentes.

L^o Alma de Luis de sus fatigas cobra
 premios . donde se dà con tal justicia,
 que ni fastidia inmenso Dios que sobra,
 ni infinito que falta se codicia:
 de el Pio descendiente la alta obra,
 assi la inclina tutelar propicia,
 y estas fervorosissimas veloces,
 imprime en Dios, intelectuales voces.

Logre (Señor) su celo fervoroso
 el Heroe de la Fè, tu Campeon fuerte,
 yà de este campo le tomò arenoso,
 temprana possession mi antigua muerte:
 desmientale el sitio el Ominoso
 preludio, que le diò mi advetia suerte,
 alta esprança à tanta noche embia,

Vn rojo indicio del futuro dia.

Entonces el Rector Omnipotente
de la Esferica maquina del Mundo:
de cuya inmensidad dista igualmente
lo mas excelso, que lo mas profundo:
el Circulo de circulos fulgente,
de eternas formas manantial fecundo,
que todo lo fomenta, en todo influye,
y mar de luz se interna, en quanto incluye

En imagines dulces aparentes
al piadoso Varon vn sueño embia
de las rosadas puertas transparentes:
donde en colores se sospecha el dia
viene, y viste de especies refulgentes
la vigilante inquieta fantasia,
que ondèa en ellas vaga qual reflejo,
que resultò de bullicioso espejo.

Un Globo, que mil Soles centellèa,
mira Cesar con ojos interiores,
y en el concabo todo de su idèa,
aun no se ciñen tantos resplandores:
la Aima se apaga en luz, y luz desea,

Glo-

Gloria insufrible padeciò de ardorès,
 vè su centro, y con impetu atraida,
 huirse quiere, y prendela la vida.

Tiñe aquel Orbe original albura,
 que en ampos copian caduqueces frias:
 abrese, y de su seno en la luz pura
 se rompen Cielos, se derraman dias:
 nebuloso candor, que el fuego apuras
 vn Heroe forma en vagas simetrias,
 ò el cuerpo que le finge alma es gloriosa,
 ò en el visible l^a alma le revoía,

La niebla, en fin, de vn Joven el semblante
 vnida yà, è iluminada abulta
 vn Peto de purissimo Diamante,
 aunque le viste el pecho no le oculta:
 ciñe Regia Corona rutilante,
 de quien luziente ceguedad resulta,
 Estrellas son sus Piedras, la preciosa
 de Ariadne, es su sombra luminosa.

Manto Imperial le cubre; que colora
 del Cielo aquel Zafir mas atenuado,
 su reverso es de iudicios de la Aurora,

y de Lises de estrellas tachonado:
 la Muceta de Armiños atesora
 de pureza vn color tan delicado,
 que el objeto, en lo intenso desaparece
 y en candidez la vista se obscurece.

Macilentos cadaveres vomita
 la tierra, revelando el feno oculto,
 luego tiñe de luz la tez marchita,
 y glorias arden en el Sacro vulto:
 en varia Cruz su Religion escrita
 le esculpe al pecho el reverente Culto,
 y en Manto que ostentoso los rodèa,
 pedaços visten de la via Lactea.

Conoce al Franco Ludovico Pio,
 por vna especie transfundida, Augusto,
 juzga dicha tan grande à desvario,
 ni en èl cupiera, à no templarla el susto:
 tal vez sueña, que es sueño, y con desvio
 lo que cree se tiñe el Varon justo,
 y à dispartir le expone la ansia grave,
 de ser antes feliz que el sueño acabe.

Mental la imagen dice: O tu propicio

Mar-

Marte à la Iglesia, que en su fiel justicia,
 la coraça te impones por cilicio,
 por Religion profestas la milicia:
 Tu, que el duro, consagras, exercicio,
 al celo de la fee, no à la codicia,
 y à mi, porque mi sangre en ti presumo,
 en accidentes creces, aun lo sumo.

*En Alabanza del Discurso que escribió para formar una Libreria selecta, al Excelentissim^o Señor Don Antonio Martin, Duque de Alba
 Año de 1691.*

S O N E T O XXIV. (ma

Quien inspirò al Papel? quié de la pluma
 desprendió tantas almas? quié suave
 persuade dulce, y aconseja grave?
 inmensos libros, dando en breve suma.

Quien mayor Herodoto, mejor Numa
 Tacito sin malicia, medir sabe
 quanto en el Cielo de la Ciencia cabe,
 que ardor florece, si fatiga, bruma.

Quien

Quien en sacros raudales se derrama
à inundar docto al Gran Principe Albano?
quien supera lo eterno con su Fama?

Don Francisco Candamo, Apolo Hispano,
cuyo espíritu sabio, en docta llama
al Griego Numen vence, y al Romano.

S O N E T O X X V .

TVs ojos Don Garcia le encendieron,
quando discretaméte le enmendarõ,
pues en fecundos rasgos ilustraron,
mas sublimes conceptos que leyeron.

De ti los esplendores que tuvieron,
Documentos, y Maximas, fiaron,
y mas allà de la bondan lograron
pureças del crisol en que estuvieron.

Felices mis fatigas laboriosas
de tan sacros Laureles coronada
si de la Fama fueran ambiciosas;

Pero à obediencias solo destinadas,
vàn donde, no vna vez, seràn dichosas,
por mi leídas, y por ti admiradas,

Pintaràse una Nave, padeciendo borrasca, de donde và cayendo al Mar una Ancora con alas de Aguila, y este Mote. Et iacta salutem.

*Aun à España combatida
es Ancora su piedad,
que libra de tempestad,
despues que està sumergida.*

Sobre una Tumba magestuosa, se pintarà una Alquitara de metal, distilando por muchos caños sobre fuego, en torno de ella, muchas Rosas, y dentro una grande, que se vea por debajo, arrojando humo claro, al Cielo. Olor in Fama.

*Aunque consume el ardor
la Rosa mejor del sueldo
sube en espíritu al Cielo,
y acá se queda en olor.*

*Se pintarà de medio cuerpo una Estatua de metal de la Fama, con su Trompa, arrojada en medio de un horno de fuego que se vea, y los demás
peda-*

pedaços rotos al vededor: Haud deletur, sed
renovatur. Chrysost. in Thesal. 1. c. 4. v. 12.

No deshazer, renovar
intenta, que en su oficina
sabe la llama Divina
fundir, pero no arruinar.

In laudem Eruditissimi Viri D. Feliciani Gilberti
de Pisa Fernandez de Heredia, Nobilis Arac-
nensis, Polymniamedensis: in obitum D. Fe-
liciane Gonzalez de Barcia.

Programma.

D. Felicianus Gilbert de Pisa.

Anagramma.

Fides, Lyra, Cignus, & Apis Deli. B. in I.

Epigramma.

Sive Lyra, aut fidibus tentes cantare canoris
quomodocumque velis, Cignus es, esque

& Apis

Tu Deli Cytharas recinis, dum carmina Deli

Arte moves, altas, & trahis ores Lyras,

Dum fidibus celebras cantus foelicis, & Anna

Illam,

Illam, *foelicem* vt se facit, ipse facis.
 Illa *Lyræ* plector voci concordat, & altam
 Tu calamo renovas, *Musa Canora*, Chlyn
 Illa *Apis* in cantu prædulcia mella sonoro
 Tu in Plectro *Cignus* dulcia mella trabis.
 Vnde *Lyræ*, & *fidibus* prætioso in culmine *Deli*
 estis in æternum *Cignus* vterque & *Apis*
 Liquit vt illa *fides* vt iã *Lyræ* plectra reliquit
 Occumbens *Deli*, *Cignus* *Apis*que sacra:
 Flecte *Fides* & Pange *Lyræ*, tu *Cignus* *Apis*que
Deli per metricos, dum celebrare modos.

R O M A N C E VIII.

Pobre Niña, pobre Niña,
 que de la tema en que dás,
 quieres que me mueva à ira,
 y yo me muevo à piedad.
 Mal rato te dás por cierto,
 pues que le cuesta à tu afán,
 sobre la ansia del sentir,
 estudio el desimular.
 En un dichoso engañado

has pretendido dorar
vna tema con vn baño
de aparente voluntad.

Què inocente està el cuydado,
creyendole , por lograr
de pacifico marido,
la santa seguridad.

Por vn sabor de fineça
se bebe tu falsedad,
que empeçò en desvanecer,
y acabò en emborrachar.

Mira quien es? tus favores
no le han sabido matar
de goço , y yo de tus iras
rebiento de vanidad.

Què atrevido , esta fortuna,
finge con serenidad!
tan hallado en ella , como
si èl la pudiesse esperar!

No vè el tonto , que à vna dicha,
de que es su pecho incapaz,
lo grande del conseguir,

Q

la

la quita con no estrañar?

Por tu estimacion me corro de que la traten tan mal, que se atreva à està en sì, hombre que en tu gracia està.

No es por èl, que por mi sabes que se examinar, sin creer el Oropel los quilates del metal.

Què dichoso soy! pues miró que te mueres por matar, y el darne vn cuydado à mi, quanto es el que à ti te dà.

Tan raro desvelo pones en darne vn pique no mas, que gastandole tu todo, nada me puede tocar.

Quedate con èl, que yo te le buelvo, y no hallaràs en mi, como en èl, aquella resignacion de tomar.

Dices que es mejor que yo,

y todos contra ti están?
siento el ser por desmentirte,
tan grosero en acertar.

Pero de ti lo aprendí,
que le aplaudes sin compás,
y tambien à tu creer
sabe desmentir tu hablar.

Tan sin mí me tiene el gusto,
de poderte hacer rabiar,
ue estoy yo por no ser yo,
y con tu tema saldrás.

Ay Angel! no, no prosigas
en capricho tan fatal,
que yo mas que tu placer,
sintiendo estoy tu pesar.

Vaya, yo lo sentiré,
si te sirvo; no aya mas,
que es mucho con su eleccion
lo que me quieres vengar.

No, ni tanto, ni tan poco,
despacito, no hagas tal,
que mas perderás en él,

Q: que

que puedas en mí ganar.
 Mirate al espejo, mira
 que del alma que en ti ay,
 es esse candido vulto
 solo vn viril de cristal.

Mira que se te trasluce
 toda el Alma por la faz,
 y en los ecos del semblante,
 te estoy oyendo pensar.

Mira que se lo que ocultas
 embuftera, y desde acá
 anda mi imaginacion,
 delectreandote el callar.

Toda eres Alma, y aun Almas;
 y con vista prespicaz
 por la sombra de vna accion,
 el Alma te se acechar.

Las niñas de esos ojuelos
 no vean tu pecho jamás,
 que como niñas, en fin,
 quanto ven suelen hablar.

Mirate, mirate presto,

porque tu espejo podra,
antes que de ella te ofendas,
mi ofadia disculpar.

El te dirà , que aunque es
atreuimiento el hablar
así , aun es tu perfeccion
mayor , que tu Magestad.

El te dirà , que estos ojos
no se dejan respetar,
pues con tanta travesura,
desmienten la autoridad.

El te dirà , que à cosquillas
de luz , saben escarvar;
y à estas cosquillas, quien diablos
mantiene severidad?

Que soy gran desvergonçado
(pienso que lo oygo) diràs,
/ à toda terneça puf,
con ascos de voluntad.

Pero este dulce melindre,
y esta gracia natural,
què rigores , què desdenes,

no bastan à confitar?

Si estàs, Señora, empenhada
 en que sienta tu crueldad,
 quitale tu aquel donayre
 con que de mi dices mal.

En tercianas del capricho
 lo peor es lo natural,
 que el que aora es mucho frio,
 despues mucho ardor ferà.

Endechas Hendecasilabas.

CElia, mientras à el ayre
 digo lo que padezco,
 deja que e mis suspiros,
 tras laden lo que dice mi silencio!

Mandásmeme que te diga
 mi dolor, no lo entiendo,
 pues si voy à curarle,
 casi me hace creer que no le tengo.

No veo quien influye
 este dolor, que vierto;
 porque fino ay herida,

es en vano buscar el instrumento.

Dirè algunas señales,
por si algunas encuentro
que mi daño conozcan,
que dudo q̄ le encuentren, aunque es cier-

Es mi mal vn Tumulto, (to.
de quien dijo vn discreto
que son celos, y es nada;
pero si fueren algo, no son celos.

Son vnos sobrefaltos,
que perspicaces ciegos
creen desalumbrados
lo que temen, no mas, no lo que vieron.

Al sentimiento buscan
afectados pretextos,
y despues de muy vistos,
les queda sin raçon el sentimiento.

Son vnos vanos juicios,
que quando mas acentos,
vàn à afir de la llama,
quedandose en el humo del mysterio.

En creer el estrago

fatigan à el ingenio;
 y despues de creído,
 buelven arrepentidos de creerlo.

Temen si al Dueño indignan;
 mas si hallan grato al Dueño,
 les ofende el agrado,
 que es torpe la humildad de los sobervios;

Como el remedio aplican
 à vn dolor que no es cierto,
 aun mas que de el achaque,
 necessitan curarse del remedio.

El favor mas notorio
 visto le obscurecieron
 como si fuera claro
 el desayre que miran àcia dentro.

Su quietud obstinada
 les hace andar inquietos,
 que es en lo que fatiga,
 peligrosa quietud estar se quedos.

Muevense estando fijos
 sobre su mismo centro,

y en su firmeça instable;
ni es verdad la quietud, ni el movimiento.

Es su fiebre maligna
de tan raros efectos,
que no llega à el estado,
porque le tiene solo en el aumento.

Ni aborrecen, ni adoran,
vacilando en extremo,
de donde no se sigue
el que adoraron, ni el que aborrecieron.

Si alguna vez dichosos
de su engaño salieron,
buelven à la porfia,
que tienen simpatia con el riesgo.

Es daño el que averiguan,
de tan estraño esfuerço,
que en su alivio aun no basta
despues de averiguarlo, el no saberlo.

Son vnas libertades
de infames prisioneros,
que quieren ser cautivos,

culpando la raçon del cautiverio;

Enfermos que se sorben
soñados arroyuelos,
y no les satisface
lo que soñaron, ni lo que bebieron;

Bastardas Mariposas,
de obscuro, y vil incendio,
que en tornos repetidos,
huyendo de la luz, buscan el fuego;

Discurso mal nacido,
que facil, y groffero
quiere hazer compatible
el estår atreviendose, y temiendo;

Siguen sus ilusiones,
lo que no tiene cuerpo,
y moribundo tacto,
condensa raridades en el viento;

Fantásticas visiones,
que en desvelados sueños,
mejor que los dormidos,
à soñarlas se atreven los despiertos.

Para que sus malicias
 se tengan por acuerdo,
 la voluntad ansiosa,
 desea parecer entendimiento.

Siendo el premio à que aspiran
 mortal defasso siego,
 cebados con su rabia,
 quedaràn castigados con el premio.

Ciegamente se arrojan
 à dar su mal por hecho,
 y por esso imaginan,
 que tiene mejor vista el pensamiento.

Ofenden atrevidos
 el adorado objeto,
 queriendo que sus dudas,
 sean cariño, y es atrevimiento.

Ni viven, ni se acaban,
 porque jamàs nacieron,
 y porque lo que es nada,
 nunca puede vivir, pero es eterno.

Quien adora la imagen

buscandola defectos;
 sin encontrar el odio,
 le quita su valor à el rendimiento;

Oraculos intrusos
 en los humanos templos,
 donde si los Amantes
 consultan al Amor, responden ellos;

Mentidos simulacros,
 que el altar del pecho,
 de tinieblas se alumbran,
 que sacrilegas almas encendieron;

Es templo la ruina?
 ò es el agravio obsequio?
 ò tiene fè la duda?
 ò se le debe culto à el sacrilegio?

Sin desear el daño
 le finjo, y aun le espero;
 mucho mal pronostica
 la esperanza que vive del deseo;

Ni creo lo que miro,
 ni dudo lo que temo,

buen linage de culpa
en taparse los ojos con el miedo?

Valerme de infinitas
comparaciones puedo,
mas veo que ellas solas,
son peores que todos los exemplos;

Estos son los horrores
que acá en lo mas secreto,
del coraçon animan
vna muerte, que vive de que muero;

Diràs que son locuras
estas fatigas; pero
la prisa de adorarte,
se lleva la razon del escarmjento;

Son, en fin, tan parciales
el amor, y el recelo,
que el rigor del segundo,
se temple en la dulçura del primero;

Estos son los pesares
que te calla el respeto,
porque siente advertido
aun menos mi ruina, que tu ceño.



Al Conde de Clavijo, Señor de la Aldegueta.

ROMANCE IX.

Escuchad Señor Don Marcos
 las penurias que os escrivo,
 y lea este largo Romance,
 parentesis de los libros.

No canto vuestros Blasones,
 de quien son anciano Archivo
 (escalones de Tifeo)
 los escollos de Clavijo.

En donde el Patron de España
 la primera vez fue visto,
 candido alado Cometa,
 encender el ayre à visos.

Flojas parecen las coplas;
 mas para esso seis amigo,
 y en vn familiar Romance,
 sea familiar el estilo.

Y à sabeis que se llamar
 Titan, y Pastor de Amfriso
 al Sol, con mil tentaciones

de Eclýpticas, y Epiciclòs.

Ayer que quise ir à veros,
vn agudo ayre maligno,
me dejò vn lado, no solo
valdado, sino valdio.

Introdujose suave
para tenerme en vn grito;
ai vereis, señor Don Marcos,
lo que hace vn introducido.

Vna Malilla, y vn Bastro
me arrastraron infinito,
con que yà me hallo valdado
en lo mucho que he servido

La vez que quise hacerme hombre
tuve infelice principio,
pues por vnas cartas falsas
me la llevan de Codillo.

Cartas falsas, y no blancas:
que à no ser yo tan remiso,
pues hubo tantas barajas,
pudiera haverlas rompido,

La falta estuvo en el robo:
 que me fue poco propicio,
 que si yo hubiera robado,
 quiza no hubiera perdido.

Preguntadle al Gran Ordoñez
 si repugna en su exercicio
 vn dolor, que siendo grave,
 à ser tan agudo vino.

Sin hallar en que hacer presa
 este Lagarto maldito,
 me tira al braço bocados,
 me dà en el hueso pellizcos.

Salmoneo ofiado, vsurpò
 è Jupiter el Dominio,
 con los dolorosos rayos.
 que de este braço despedido.

Vn Medico viene à verme
 à quien tiemblo si colijo,
 que imagina que Galeno
 era Amolador Corito.

El es como aquel, à quien

252
163
dixisteis cierto Aforismo
en Latin, y os respondiò:
yo no entiendo Vizcayno.

Yo me hallo, en fin, tan enfermo,
con achaques tan continuos,
que me voy muriendo à mucho,
aun esto poco que vivo.

El vivir es ir muriendo,
que entre penas, y conflictos,
empeçamos à morir
desde el dia en que nacimos.

El pulso, veloz volante
de este humano Relox vivo,
mas presto llega à su hora,
quando late mas remisso.

Los Niños de la Doctrina,
que en funerales chillidos,
con sufragios de alquiler
en qualquiera entierro rico:

Resposos con Opalendas
de las Tumbas de Angejitos!

R

Am

Amen de todo requiescat,
 foplamocos de los Cirios.

Del Hospicio los Hermanos,
 à quien mil veces he visto
 ser devotos palanquines
 del Cecial del otro siglo.

Me atisban; por que al mirarme
 tan languido, y amarillo,
 dicen, que de Etico vn tufo
 en cada aliento respiro.

Mas para què? que si muero
 Tolo por pobre, imagino,
 que me han de arrojar al Prado.
 embalsamado en tomillo.

Palpitante sepultura
 me darà Pajaro Estigio,
 volatin tumba, no yà
 de voràz, de compassivo.

Ni aun quien me diga vn sufragio
 tendrè en dolor tan prolijo,
 si yo en la vida no foy

el devoto de mi mismo:

Porque mi hacienda , y mis bienes,
siempre los vereis conmigo,
mis Raices en mis muelas,
mis Muebles en mis colmillos.

Fiesta de Toros.

EN vna como Ciudad,
vnos como Cavalleros,
en vnos como Cavalles,
lidiaron vnos como ellos.

*Al Maximo Doctor de la Iglesia, San Gerónimo,
en la Fiesta que le hacen los
Mercaderes de Libros.*

EL espanto de la Ciencia,
à quien la Iglesia aclamò
el Maximo entre los Doctos,
Grande en la Casa de Dios.



El Affombro Penitente,
que ayrado el pecho rompiò,
del vano dolor triunfando,
las centellas del fervor.

El Pasma de la fatiga
las megillas salpicò,
porque en lagrimas de Marmol
se le ha quaxado el sudor.

Todo el estruendo del figlo
no ha de confundir el son
pues su idèa à aquel Clarin,
està inflamando la voz.

Las iras del Cielo teme,
como quien yà las gustò,
quando à Ciceron bebia
la Profana erudicion

Aun dura su temor, pues
fue de aquella correccion
imaginario el castigo,
pero sentible el dolor.

Temed, Doctor Soberano,

que



que el Cielo conserva oy,
 donde otro temor no cabe,
 visible vuestro temor.

Allà donde no ay peligro,
 nuestro miedo està con vos,
 y à donde no como afecto,
 os cupo como blason.

ROMANCE X.

DVra ley, al penlamiento
 martyrica, tan violenta,
 que la adoracion oprime
 y la voluntad estrecha.

Sañudo error, que à mis ansias
 nunca defcanos rind iera,
 si de mis felicidades
 fueran complices mis penas.

Quando Fortuna à mi suerte
 tan heroycamente eleva,
 que mas allà de las dichas,
 prodigo su favor llega.

En fulminados rencores
bienes me brinda su diestra,
porque soy el mas rendido,
porque vos sois la mas bella.

Què mucho si de el Sol mismo
la luz que en vos rebervera,
de el assombro de los Rayos
se defiende en sus centellas.

No el merito, el accidente
contra mi influjo me premia
así la Fortuna logra.

lo que ignoran las Estrellas?

Què victima el rendimiento
postrarà à las aras vuestras,
sin que melle su constancia
la fe de mi reverencia.

Si en culto de la Deidad,
que toda l' alma venera,
la esclavitud me bastava,
sin añidirme cadenas.

No es defecto de los votos

ser estériles de ofrendas,
 si la voluntad anima
 lo irracional de la ofrenda

A quien floreciere Rosa
 de Enero la saña, tiniebla,
 y sin los riesgos de Estio,
 es eterna Primavera.

Sea propio sacrificio
 el que estas flores alientan,
 porque à ser de vuestros ojos,
 vejetables rayos buelvan.

Pues al verse colocadas
 en vuestra animada esfera,
 ò de susto, ò de respeto,
 se cambiaràn à Açucenas.

Hasta que el tiempo a mi ofequio,
 destinando oblacion nueva,
 cumpla el Rito que deroga
 su tarda veloz carrera.

264
167
SONETO XXVIII.

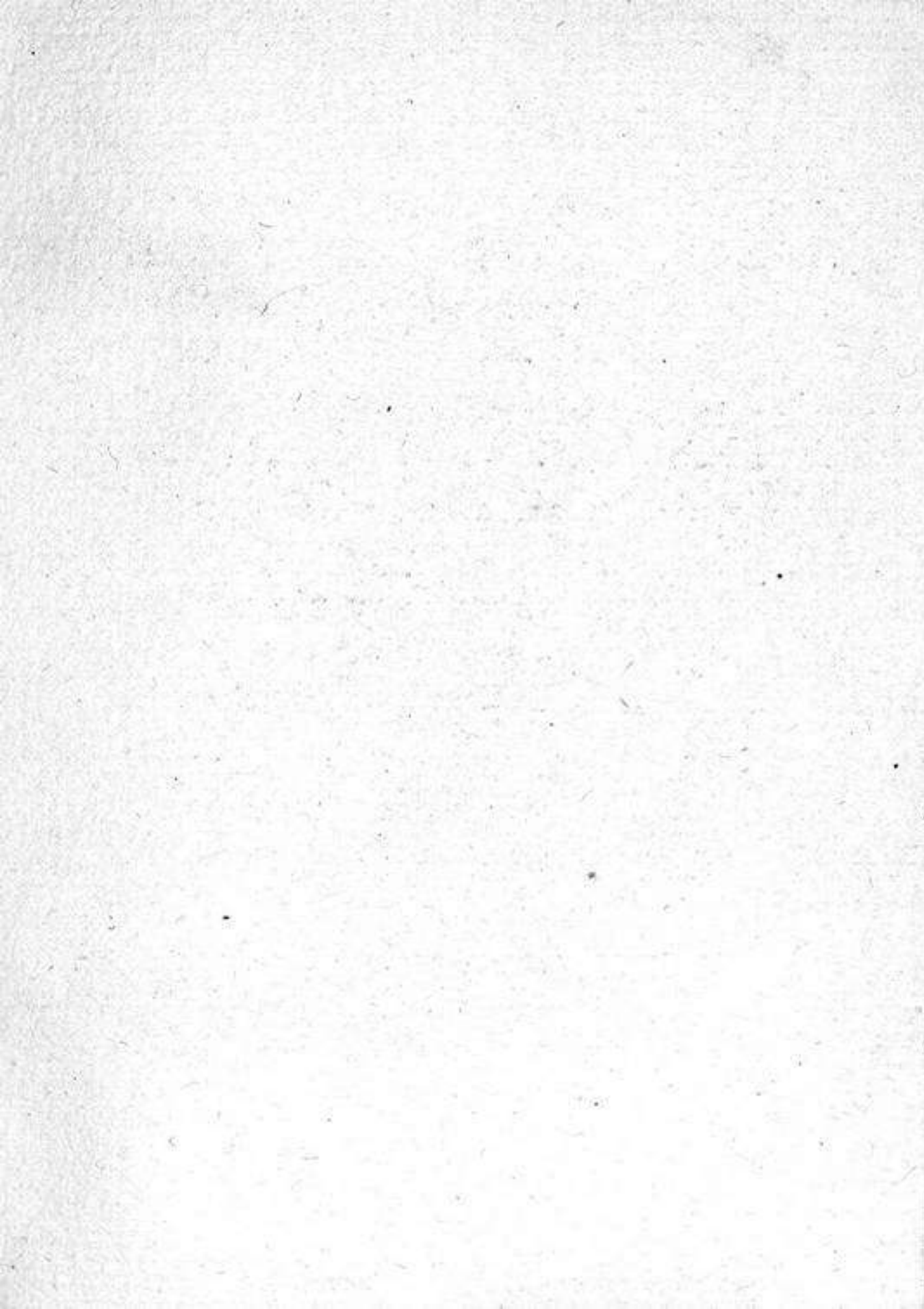
Verdad es lo q̄ el vulgo ha publicado,
que si ha de ser, el hijo del Cerero
muere à escuras: descalço el çapatero,
desnudo el Sastre: y el ladron honrado.

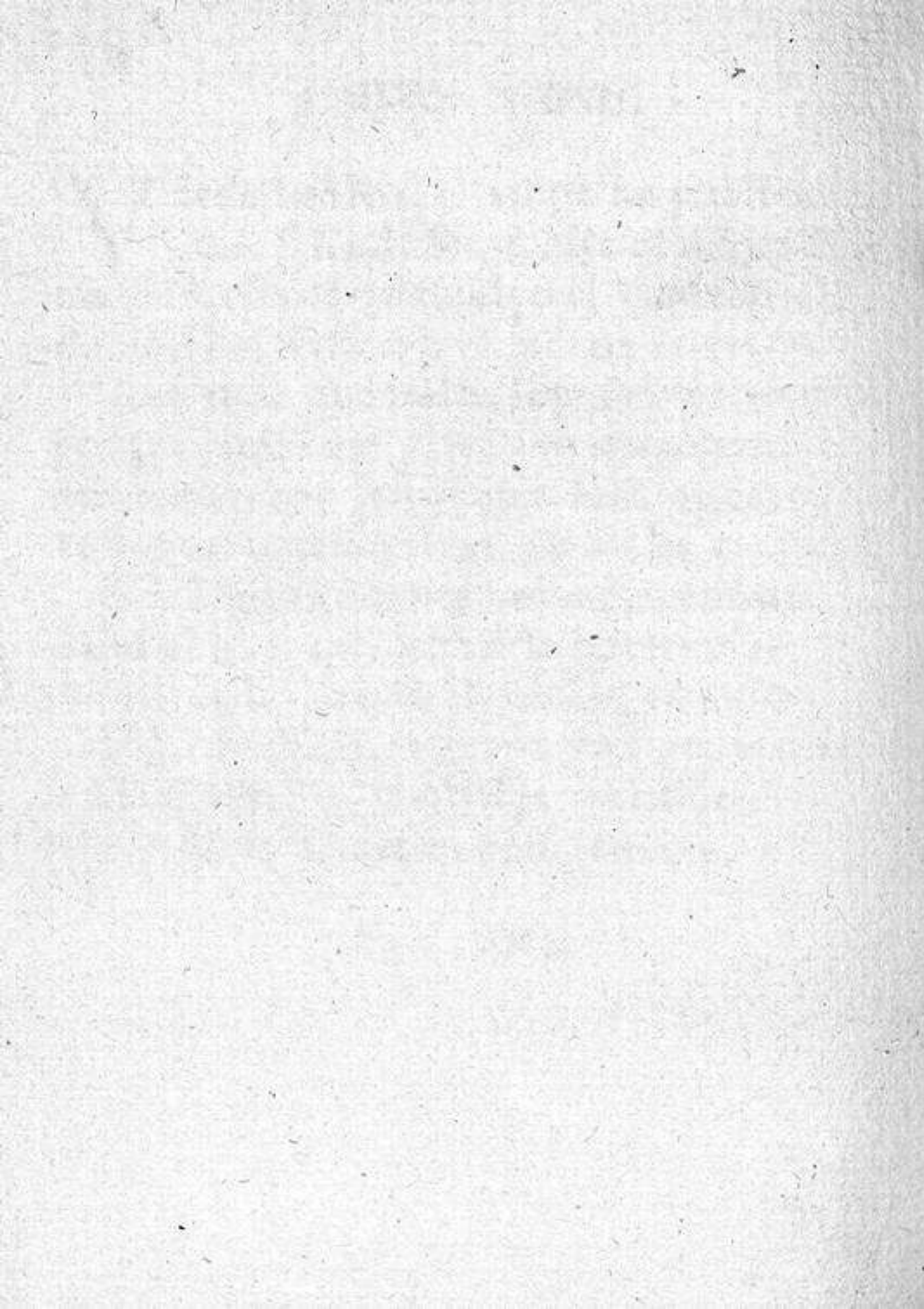
Aun mas que todos soy desventurado,
porque jamàs me falta vn majadero
que me aturda Jesus! que mal aguero,
todos los males que ay, en mi ha vaciado!

Si à algun combite voy arrepentido
hallo al que celebraba la opulencia,
porque se le murió el recién nacido.

Si à vn festejo, le acaba vna pendencia,
si à la Comedia, martiriça el ruido,
esta, y no la Ticio, es penitencia,

F I N.









F. A. DE
BANCES



LIBRICAS
OBRRAS